ONTEAIKEN

Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

Nº 27

25 años de movimiento zapatista: desde el desencanto a la digna rabia

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)
es una iniciativa del
Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CIECS - Unidad Ejecutora del CONICET
www.onteaiken.com.ar

CIECS
CONICET
U N C

PROGRAMA DE ESTUDIOS
ACCION COLECTIVA
Y CONFLICTO SOCIAL

Director del Programa

Adrián Scribano

Coordinadores del número

Alice Poma y Tommaso Gravante

Coordinador General

Diego Quattrini

Consejo Editorial de la publicación

Jorge Ahumada

Flabián Nievas

Carlos Fígari

José Luis Grosso

Equipo Editorial

Diego Quattrini

Pedro Matías Lisdero

Martin Eynard

Jorge Duperré

Ignacio Pellón

Índice

25 años de movimiento zapatista:
desde el desencanto a la digna rabia
Por Alice Poma y Tommaso Gravante.....I

La imaginación zapatista no va al poder
Por Jorge Regalado.....1

La experiencia zapatista. En torno a una nueva imagen de revolución
Por Sergio Tischler.....12

Ensayo del otro mundo posible
Por Raúl Romero Gallardo.....22

Territorio y autogestión generalizada. Los ecos de la autonomía zapatista del EZLN en las ciudades
Por Hugo Marcelo Sandoval Vargas.....32

El imaginario zapatista en la autonomía de la comunidad indígena de Mezcala
Por Sofía Herrera Rivera y Adrián Hipólito Hernández.....45

El encanto del Zapatismo.
Una lucecita incómoda en medio de una larga noche
Por Leonidas Oikonomakis.....55

Imaginarios geográficos: comunidad, zapatismo y deseo
Por Melquiades (Kiado) Cruz y Oliver Fröhling.....65

ONTEAIKEN
CIECS CONICET UNC
Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva
Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social
Director de la publicación: Adrián Scribano
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS)
Unidad Ejecutora de CONICET (20730) - Universidad Nacional de Córdoba
Nro. 27 – Año 14 – mayo de 2019
ISSN 1852-3854

Presentación

25 años de movimiento zapatista: desde el desencanto a la digna rabia

Por Alice Poma y Tommaso Gravante *

El discurso hegemónico de la última década del siglo XX, en todo el mundo, promovió sin cuestionamiento la idea de que el mercado, el capitalismo, y la globalización, eran fenómenos necesarios y beneficiosos para toda sociedad. El eslogan *There is no alternative* -No hay alternativa- o más conocido como TINA y qué caracterizó el pensamiento político del Primer Ministro conservador Margaret Thatcher en el Reino Unido (1979-1990), se veía materializado en la aplicación autoritaria de nuevas políticas neoliberales en gran parte de los países occidentales. La caída del muro de Berlín, el fin de la guerra fría, el derrumbe la Unión Soviética, el fracaso de la lucha armada como motor de cambio social, la desagregación de los más grandes partidos comunistas como el ruso y el italiano, fueron eventos que indicaban claramente que no había más alternativa que abrazar la ideología neoliberal.

Los mismos movimientos sociales se encontraban aturdidos y sin capacidad de réplica y acción social. La primera guerra del Golfo (1990-1991) y la guerra de Yugoslavia de 1991 confirmaron la incapacidad de la sociedad civil europea y norteamericana de poder frenar esa barbarie y masacre humano. Las guerras 'humanitarias' promovidas por la NATO y apoyadas por la ONU reflejaban como la ideología que estaba detrás del TINA podía ir más allá de los mercados y tener capacidad de una amplia reconfiguración geo-política gracias a su aparato bélico.

En fin, los primeros años noventa del siglo XX fueron marcados por un desencanto y una impotencia generalizada, y parecían indicarnos un camino a un solo sentido: hacia un mundo donde parecía no haber lugar para la rebeldía y la construcción de alternativas fundadas en la justicia social.

En este contexto desalentador, el primero de enero de 1994, desde una remota región de México, en el estado del Chiapas, una chispa de esperanza prendió los ánimos de los inconformes de todo el mundo poniendo las bases para un nuevo imaginario. En coincidencia con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Estados Unidos, Canadá y México el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), de forma sorpresiva, inició una insurrección armada en el estado de Chiapas. Una vez ocupadas distintas cabeceras municipales, los rebeldes emitieron la Declaración

* Alice Poma pertenece al Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (México) E-Mail de contacto: alicepoma@gmail.com. Tommaso Gravante pertenece al Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales, CEIICH, UNAM (México) E-Mail de contacto: t.gravante@gmail.com

de la Selva Lacandona, reivindicando "*trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*" (http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/.

Lo que parecía ser, por aquel tiempo, un acto bastante naíf y similar a lo que habían hecho decenas de guerrillas que habían caracterizado décadas atrás la región Latinoamérica, logró, por distintas razones, convertirse en una de las experiencias de rebeldía más importantes a nivel internacional, con amplias bases y consecuencias sociales, tanto da convertirse en un punto de referencia para innumerables luchas en el futuro. Más allá de los impactos políticos del movimiento (Inclán, 2018) lo que se destaca en este dossier, son los impactos culturales y biográficos que raramente son puestos en evidencia en el zapatismo. Estos impactos, muchas veces invisibilizados, y difícilmente medibles, además de haber sido en muchos casos inesperados e involuntarios, son los que permiten explicar la trascendencia del zapatismo.

Un ejemplo del impacto cultural del zapatismo, es cómo a lo largo de los últimos veinticinco años, logró construir una nueva narrativa impregnada de emociones, metáforas e ironía, que rompió con las narrativas dominantes, tanto neoliberal, como de la izquierda marxista.

El capitalismo es un sistema cultural, además que económico, que "afecta todo lo que toca" (Hochschild, 2008: 301): cómo nos relacionamos con los otros, nuestro estilo de vida, nuestra salud, nuestros sueños y cómo sentimos y expresamos nuestras emociones. Desafiar las narrativas dominantes y crear discursos y prácticas alternativas es, o tendría que ser, una de las razones de ser de los movimientos sociales. En el caso del movimiento zapatista, tanto su práctica como su discurso han logrado inspirar innumerables experiencias que de una forma u otra se reapropiaron de este imaginario rebelde. Esta narrativa llego a otras comunidades indígenas del continente latinoamericano, así como a experiencias urbanas en Europa, América (del Norte y del Sur) o Asia (Tokio, por ejemplo), que son muy lejanas geográficamente y culturalmente de las comunidades rebeldes en la Selva Lacandona.

Un elemento de esta narrativa que, a nuestro entender, permite comprender cómo los zapatistas llegaron tan lejos, alimentando el imaginario de centenares de grupos, fue la capacidad de romper con algunas reglas del sentir del sistema de dominación. El concepto de reglas del sentir fue propuesto por Hochschild (1979), y se definen como directrices para la evaluación de la alineación entre las emociones y la situación. Como escribió la autora: las reglas del sentir "definen lo que imaginamos que deberíamos y no deberíamos sentir. Suelen interiorizarse en profundidad y gobiernan nuestra manera de sentir" (2008: 121).

Una de las reglas del sentir que desafió el zapatismo, fue la supresión de la rabia hacía el opresor. La reivindicación de una 'digna rabia', es decir, "*una rabia que va abriendo otras perspectivas, creando otras cosas*"[1], y que no solamente rompe con el sentimiento de sumisión al cual nos han educado, sino también sienta las bases para el proceso de identificación de todos los que se sienten oprimidos. Como escribió John Holloway: "*la rabia anticapitalista es una digna rabia porque rompe con la condición de víctima, porque ya tiene el deseo de otra cosa, de un mundo diferente, porque detrás de los gritos y de las barricadas hay otra cosa, la construcción de otras relaciones sociales, la creación de otro hacer, de otro amar*"[2].

1 Disponible en: http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/31/la-otra-politica-la-de-la-digna-rabia/ Fecha de Consulta: 20/03/2019

2 Idem.

Reivindicar el derecho a expresar la rabia, el dolor o el sentido de injusticia fue uno de los elementos movilizadores del zapatismo, que consiguió crear solidaridad y una identidad colectiva no basada en principio cognitivos o ideológicos, sino en la condición de opresión.

La digna rabia es solamente una componente de lo que podemos llamar una "política de la empatía", es decir, una política que se base en la comprensión del sentido de injusticia que sienten los otros. "Vuestro dolor es nuestro dolor" y "Vuestra rabia es nuestra rabia" por ejemplos, son solamente dos de los más recientes elementos de esta política de la empatía que caracteriza el zapatismo y que se manifestó en solidaridad con los sucesos de Ayoztinapa.

Lo que han hecho los zapatistas no es nuevo ni único, ya que por ejemplo el movimiento feminista desde los años sesenta y setenta del siglo XX ya había desafiado esta regla, pero no por eso es menos importante. Otra regla que han desafiado los zapatistas, ha sido la vergüenza de ser indígenas. La trasformación de la vergüenza en orgullo es una estrategia que ha sido empleada por los movimientos LGTBQI, que como muestra Gould (2009) también consiguieron canalizar el dolor en rabia.

En el caso del zapatismo, en particular, un amigo de origen oaxaqueño, nacido y crecido en la capital, una vez nos contó que cuando participó en la Marcha del Color de la Tierra en 2001 por primera vez en su vida se sintió orgullosos de ser indígena. Superar la vergüenza que acompaña el estigma de ser indígena en un país racista, es un cambio biográfico y cultural que creemos necesario evidenciar.

Este dossier, es así una manera de visibilizar los impactos menos visibles del movimiento zapatista, a sus veinticinco años. Lejos de querer hacer un recuento historio y/o político de la experiencia de las comunidades zapatistas rebeldes o del EZLN, cosa que compete solamente a sus protagonistas, las aportaciones que hemos reunido, proporcionan diferentes perceptivas y miradas hacia el zapatismo.

Entre las razones que nos animaron a coordinar este dossier, no es secundaria la actual descalificación, represión e invisibilización del zapatismo, y de las demás experiencias autónomas y desde abajo, por parte de las fuerzas neoliberales y conservadoras que están ganando terreno en todo el mundo, así como de los gobiernos de izquierdas, que no han demostrado representar una alternativa al modelo neoliberal. Después de veinticinco años, los zapatistas siguen sufriendo represión y ataques en sus territorios, tanto por paramilitares, como a causa de megaproyectos que se quieren desarrollar su la región.

El vigesimoquinto aniversario del levantamiento se caracterizó por reconocer las dificultades y los límites del movimiento, que se resumen en las palabras "*estamos solos como hace veinticinco años*"[3], pero también la voluntad a no resignarse y a no rendirse, que se resumen en el lema "Aquí estamos y aquí seguimos", y también en las siguientes palabas: "*vamos a defender lo que hemos construido y que lo estamos demostrándole al pueblo de México y del mundo que somos nosotros los que estamos construyendo, mujeres y hombres, no vamos a permitir a que vengan a destruirnos*".[4]

3 Palabras del CCRI-CG del EZLN a los pueblos zapatistas en el 25 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/01/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-dirigidas-a-los-pueblos-zapatistas/ Fecha de Consulta: 20/03/2019.

4 Idem.

La situación actual y el profundo respeto que sentimos hacia el movimiento zapatista, para todo lo que ha logrado en estos veinticinco años y el imaginario que ha construido, con todo de errores y límites, fue lo que más nos motivó a recopilar las aportaciones que presentamos en este dossier. A eso, añadimos el impacto que dejó el zapatismo en nuestra experiencia personal. Aún nos acordamos de cómo, hace veinticinco años, llegó la chispa, cuando éramos más jóvenes y vivíamos en una Italia sepultada bajo los escombros del viejo sistema político que, a principio de los noventa, cayó bajo el peso de la corrupción, el clientelismo y las mafias. Vivíamos en un país que estaba experimentado una guerra en su vecindad, por primera vez después de la segunda guerra mundial. Fuimos testigos asombrados de las masacres en Yugoslavia y de la complicidad de todos los gobiernos, sindicados y partidos cómplices de lo que estaba pasando a pocos kilómetros de nuestras casas, y que además, silenciaban las protestas de los que no estaban conformes.

Las pocas imágenes que llegaban desde Chiapas en aquel entonces, por los medios convencionales, o que conseguimos a través de la búsqueda aproximativa en una red de Internet aún primordial y sucesivamente gracias a las horas pasadas delante de Netscape Navigator, nos presentaban una realidad donde aún existían rebeldía, dignidad y alternativas a los horrores humanos que estábamos viviendo. Una realidad donde sí existían alternativas al futuro sin salida al que estaban intentando educarnos y, poco a poco, amansando con promesas de bienestar.

El pasamontaña, el Sub, los murales y la bandera negra con la estrella roja fueron apropiados por miles de jóvenes -de los cuales muchos nunca había pisado tierra mexicana- y pronto se transformaron en símbolos de lucha, oposición y rechazo al sistema que estábamos viviendo. Cada persona y/o grupo se apropió de la experiencia zapatista a su manera, en base a su ideología política, biografía y necesidades. De hecho los italianos que llegaron en Chiapas eran de todo color político desde los marxista autoritarios hasta los anarquistas; desde el sindicato corporativista hasta el anarco-sindicalismo; pasando por católicos de base, hinchas, artistas, o simples curiosos que querían ver la revolución con sus propios ojos.

Este fenómeno no fue exclusivo de Italia. La experiencia zapatista logró dar la energía a miles de experiencias que formaron distintas redes de apoyo, las cuales algunos años más tardes confluirán en el movimiento anti-globalización, que este mismo año cumple veinte años desde la histórica batalla de Seattle.

Todo esto, nos llamó a reflexionar sobre la capacidad y potencialidad de las comunidades rebeldes zapatistas en desarrollar un imaginario radical no solamente en México sino en múltiples experiencias situadas en contextos socio-culturales totalmente diferente del mexicano.

Pues, de allí la invitación a participar desde diferentes perspectivas sobre qué componentes caracteriza este imaginario rebelde. Por toda la carga biográfica, emocional y política que implica hablar del movimiento zapatista, el trabajo de las y los autores no ha sido simple. Esto se refleja en el desarrollo de los textos que algunas veces dan la impresión de ser desvinculados entre ellos. Sin embargo, además de la riqueza de los textos, lo que queremos resaltar es que todos son entrelazados y reflejan ese hilo de esperanza que supuso la insurgencia zapatista en 1994, y el otro mundo que desde entonces llevan construyendo desde su territorio.

Los primeros tres textos dialogan entre ellos y proponen al lector, por un lado, la hoja de vida del EZLN para ver cómo ha transitado de ser una aparente guerrilla tradicional

a una expresión política inédita. Inédita históricamente porque, por sus formas de ser, hacer y narrar, además de ser una crítica constructiva al modelo neoliberal, ha puesto en evidencia la crisis de la democracia liberal y de la izquierda tradicional. Por otro lado, estos textos también debaten sobre la idea o horizonte de construir otros mundos y una nueva imagen de revolución.

El segundo apartado de este dossier, *Movimientos en acción*, analiza el impacto del imaginario zapatista en dos experiencias sociales situadas en geografías distintas: una la comunidad indígena de Mezcala (Jalisco, México) y la otra la experiencia urbana del Centro Social Ruptura en Guadalajara (México). Los dos textos nos hablan de la dificultad de territorializar los proyectos políticos, asentarlos en una realidad concreta y de cómo se puede implementar un -propio- proyecto de autonomía.

Los últimos dos textos que componen el apartado *Mirando de Re-OJO*, son dos ensayos escritos con un estilo narrativo muy similar entre ellos: la pièce teatral. Los autores de los dos textos nos presentan escenas situadas en lugares distintos: Grecia, Budapest, Bolivia, la Sierra Zapoteca (Oaxaca, México), Chiapas. Geografías distintas pero todas vinculadas por esa lucecita incómoda en medio de la larga noche neoliberal, tanto en Latinoamérica como en el mundo. Dos ensayos que reflexionan cómo el zapatismo fue un acontecimiento más allá de los actores presentes en Chiapas y de sus propios discursos, capaz de crear un imaginario que pudo extenderse en el tiempo y espacio.

Por último, además de agradecer a todos los autores que se han involucrado en este proyecto editorial, queríamos agradecer el equipo del Boletín Onteaiken que nos invitó a coordinar un dossier y aceptó con entusiasmo la propuesta de dedicar un número al imaginario rebelde zapatista.

Los textos que presentamos en este dossier no tienen la presunción de abarcar por completo lo que representó el imaginario zapatista para muchas y muchos inconformes con el sistema actual de dominación. Sin duda, hay aspectos que no se han podido tocar por motivos de espacio, tiempo, etc. A pesar de este límite, esperamos haber conseguido transmitir el potencial del imaginario que ha generado el movimiento zapatista con su dignidad rebelde, al cual creemos que no se le pueda quitar el valor de haber sido capaz de crear e iluminar otros mundos posibles.

Referencias

GOULD, D. (2009). Moving Politics: Emotion and ACT UP's Fight Against AIDS, University of Chicago Press, Chicago.

HOCHSCHILD, A. R. (1979); Emotion work, feeling rules, and social structure, American Journal of Sociology, núm. 85, pp. 551-575.

_____. (2008). La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo, Katz, Buenos Aires.

INCLÁN, M. (2018). The Zapatista Movement and Mexico's Democratic Transition. Mobilization, Success and Survival, Oxford University Press, Oxford.

1. Discusiones teóricas-metodológicas

La imaginación zapatista no va al poder

Por Jorge Regalado

En este artículo reflexionó respecto de cómo el EZLN, después de 25 años de una vida intensa ha impactado políticamente a una gran cantidad de personas en México y el mundo, generado un nuevo imaginario social al haberse constituido, a través de sus procesos y proyectos autonómicos, en la demostración de que en este mundo se puede vivir de otras maneras a las impuestas por el Estado y el capital. Visitó un poco su hoja de vida para ver cómo ha transitado de ser una aparente guerrilla tradicional a una expresión política inédita históricamente que, por sus formas de hacer, además, ha profundizado la crisis de las formas de la democracia liberal y de la izquierda tradicional. En este su camino se ha convertido en una expresión legítima de pueblos originarios a la vez que fuente de inspiración de diversos colectivos del México urbano y del mundo que coinciden en la idea/horizonte de construir otros mundos; plataforma permanente de proyectos organizativos y espacio de análisis crítico del capitalismo en su etapa global al que nombran como la "hidra". Este análisis también considera de manera crítica que los esfuerzos del EZLN, no obstante lo logrado, evidencian lo mucho que falta en México para desatar el nudo gordiano que permita desmontar el imperio de la dominación y el colonialismo del pensamiento.

Leer más [Páginas 1 a 11]

La experiencia zapatista. En torno a una nueva imagen de revolución

Por Sergio Tischler

El presente artículo se propone exponer de manera general algunos de los aportes más importantes del zapatismo para el movimiento anticapitalista, entre éstos los del sujeto anticapitalista, la autonomía como clave política de la horizontalidad y la crítica a la idea de la revolución dentro de la forma estado. En otras palabras, en el ensayo se pretende exponer algunas ideas clave de la imagen zapatista de la revolución.

Leer más [Páginas 12 a 21]

Ensayo del otro mundo posible

Por Raúl Romero Gallardo

En el presente texto se analizan los elementos más significativos y las variaciones históricas del proyecto social de las Bases de Apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Se hace énfasis en su proceso organizativo y en las estructuras de gobierno que han conformado: los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y su articulación en las Juntas de Buen Gobierno. Se concluye que el camino recorrido durante 25 años ha propiciado un cambio material y cultural, el cual se traduce en mejores condiciones de vida para los pueblos que forman parte de la organización, y en un referente de organización social diferente al hegemónico.

Leer más [Páginas 22 a 31]

2. Movimientos en acción

Territorio y autogestión generalizada. Los ecos de la autonomía zapatista del EZLN en las ciudades

Por Hugo Marcelo Sandoval Vargas

El artículo aborda la experiencia de organización de un proyecto colectivo con pretensiones de territorializarse, para desde allí desplegar iniciativas de autogestión para la sobrevivencia, formación política, autoeducación, agitación y propaganda. Dicha reflexión se enfoca en observar las influencias y aportaciones del horizonte de vida zapatista del EZLN en las formas de hacer política, perspectivas de organización y bases éticas. La intención es ver cómo la experiencia autónoma zapatista puso, de nueva cuenta, en el centro de la lucha para la transformación radical de la sociedad, la construcción de un territorio libre desde el cual caminar en la perspectiva de la autogestión generalizada, es decir, de tomar en nuestras manos el destino de la vida colectiva.

Leer más [Páginas 32 a 44]

El imaginario zapatista en la autonomía de la comunidad indígena de Mezcala

Por Sofía Herrera Rivera y Adrián Hipólito Hernández

En este artículo se presentan algunas ideas respecto de lo que ha significado el imaginario y la acción política de las comunidades Zapatistas contemporáneas para la comunidad indígena de Mezcala ubicada en el Estado de Jalisco. El neo-zapatismo ha tenido implicaciones importantes en el fortalecimiento del proceso de organización comunitaria para la defensa de su territorio que, al igual que el de todos los pueblos indígenas de México, desde tiempos inmemoriales ha sido amenazado por múltiples intentos de despojo. Los planteamientos del zapatismo en torno a la autonomía (autogobierno), el mandar obedeciendo y la horizontalidad, han sido fundamentales para replantear las formas de hacer e impulsar el horizonte autonómico de Mezcala; la experiencia de organización y resistencia zapatista ha sido ejemplo e inspiración para la creación de proyectos que permitan a la comunidad fortalecer y ampliar sus formas de autogobernarse. Así, se busca dar cuenta de algunos aspectos de la vida política de esta comunidad que se consideran relevantes en términos de que nos hablan de la afinidad y vinculación de la comunidad indígena de Mezcala con el proyecto político zapatista. Quizá la expresión más clara de este vínculo es la pertenencia de la comunidad de Mezcala al Congreso Nacional Indígena (CNI), espacio organizativo convocado en 1996 por el EZLN en el que se articulan los pueblos y comunidades indígenas del país para el fortalecimiento mutuo de sus procesos de resistencia por la defensa de su autonomía y territorio, es por ello que en este artículo el tema toma centralidad. El hacer político organizativo de Mezcala no puede entenderse sin la participación que desde el 2006 ha tenido en el CNI.

Leer más [Páginas 45 a 54]

3. Mirando de Re-OJO

El encanto del Zapatismo. Una lucecita incómoda en medio de una larga noche

Por Leonidas Oikonomakis

El presente artículo se propone exponer de manera general algunos de los aportes más Este ensayo trata de analizar por qué la propuesta política del Zapatismo ha sido tan influyente, no sólo en México si no en el mundo entero, por lo menos para ciertas corrientes de la izquierda nacional (¿puede una izquierda ser nacional?) e internacional. La razón es sencilla y compleja al mismo momento: el Zapatismo llegó a ser una lucecita incómoda en medio de la larga noche neoliberal, no solo de Latinoamérica sino del mundo. Su propuesta de autonomía, según el autor, se puede entender tomando en cuenta la historia del Zapatismo desde cuando fuera simplemente el brazo armado de las Fuerzas de Liberación Nacional, de las que se autonomizó. Esa fue su primera autonomía, que después se convirtió en una estrategia política, autonomía sin vanguardias, ni profetas y biblias, un non plan, como argumenta. Y es esto precisamente lo que incomoda tanto a la izquierda local tradicional como a la global. Pero su estrategia de agrietar el muro capitalista, jerárquico y patriarcal, no ha carecido de errores, tampoco de fracasos. Porque por grandes que sean las grietas, del otro lado del muro está el Estado tratando de taparlas. Por otro lado, por influyente que sea el Zapatismo, éste se ha encerrado en sí mismo por demasiado tiempo. Quizás ya sea hora de que vuelva a salir, porque ese es el deber de los referentes ideológicos: estar siempre en primera línea, iluminando un camino hacia la autonomía que, a pesar de todo, se hace al andar.

Leer más [Páginas 55 a 64]

Imaginarios geográficos: comunidad, zapatismo y deseo

Melquiades (Kiado) Cruz y Oliver Fröhling

El ensayo utiliza las geografías temporales de los autores para mostrar las facetas y transformaciones que provocó el levantamiento zapatista. Al partir de tres lugares distintos, la narrativa muestra los ecos globales de un acontecimiento que no se pudo contener en una escala, junto con las percepciones diferentes en lugares y tiempos distintos, creando sus propios efectos en el transcurso de los últimos 25 años. El levantamiento no se reduce a los primeros días de enero de 1994, sino se trata cómo un proceso expansivo que involucra un número creciente de actores y crea efectos, conciencias y deseos en formas de nuevos ensamblajes, discursos y prácticas, que reproducen y transforman el mismo acontecimiento. Este trazo de una historia desde dos transformaciones ilustra los diferentes zapatismos creados desde lugares distintos y sus efectos como demuestra nuestra tesis: el zapatismo fue un acontecimiento más allá de los actores y discursos propios del zapatismo, que se extendió en el tiempo y espacio. Se concluye con la idea de la forma propia de hacer política global desde un imaginario comunitario nutrido por la experiencia zapatista que nos ha acompañado por 25 años.

Leer más [Páginas 65 a 72]

4. Movimientos en la Red

SURCO / Servicios Universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca

SURCO es una organización de base, sin fines de lucro. Combinamos consultoría, programas académicos y activismo local. Creemos que el conocimiento no es solo para interpretar el mundo, sino para cambiarlo. La integración de educación formal y activismo nos permite ofrecer oportunidades dinámicas y diversas para los participantes en nuestros programas, facilitando conexiones al contexto internacional y colaboraciones con proyectos locales. SURCO es socio activo en una gama amplia de redes locales, trabajando en temas de justicia social y ambiental y enfocándose en la soberanía en alimento y agua, convivialidad urbana, la defensa de territorios indígenas y medios de comunicación comunitarios.

Más información: www.surcooaxaca.org

Enlace Zapatista

Página destinada para visibilizar la historia, el proceso y el mensaje del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. Allí se podrán observar sus comunicados y los pronunciamientos generales y las palabras de los pueblos originarios. La página posee un archivo histórico del movimiento que data desde 1993 hasta la actualidad.

Más información: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/

Palabras EZLN

Esta página también publica las cartas y los comunicados del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. Allí se observan declaraciones, historias, ensayos y otros temas ligados a la recuperación de información del movimiento social latinoamericano.

Más información: https://palabra.ezln.org.mx/

Kurdistan América Latina.

Kurdistan es una organización que trabaja para la visibilización y la solidaridad con el pueblo kurdo en distintos países de Latinoamérica, organizados en torno al Comité de Solidaridad Kurdistán-América Latina. Este comité impulsa actividades de diferente índole como conferencias, charlas con los movimientos sociales, intercambios donde se hace conocer la lucha de las mujeres en Kurdistán, las perspectivas emancipatorias del pueblo kurdo, etc. También se llevan adelante manifestaciones en apoyo a Kobane y al pueblo kurdo y distintas actividades de denuncia y de construcción de una solidaridad permanente con este pueblo. Se impulsa un dialogo entre los movimientos sociales de Kurdistán y de América Latina para que puedan viajar y conocer esa región de Medio Oriente.

Más información: http://kurdistanamericalatina.org/

Radio Zapatista

Radio Zapatista es un colectivo de medios libres, autónomos, alternativos o como se llamen, conformado por comunicadorxs independientes que creemos en la posibilidad de construir un México fuera de la lógica capitalista del lucro y la competencia, y muchos mundos con justicia, libertad y dignidad. Nuestra mirada es desde abajo y a la izquierda, inspirada por el ejemplo de lucha y construcción de los pueblos zapatistas y del EZLN, así como las luchas y rebeldías de muchas otras geografías. El colectivo surgió en el área de San Francisco, California, en 2006, en el contexto de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y la Otra Campaña. Antes de eso, Radio Zapatista era un programa mensual en Pacifica Radio, organizado por un grupo de solidaridad con las comunidades zapatistas de Chiapas. A partir de los desafíos, esperanzas y provocaciones de la Sexta Declaración, un grupo de adherentes, en su mayoría migrantes y chicanos, conformamos el colectivo. Con el tiempo, algunxs miembros fuimos migrando a México, otrxs salieron, otrxs se unieron, y hoy nos encontramos en varias geografías del país, desde donde producimos y difundimos reportajes, audios, noticias y programas sobre las luchas inspiradas por lxs zapatistas de México y el mundo.

Más información https://radiozapatista.org/

Viento Sur

Viento sur es una revista política con dos formatos, la revista impresa y la web, cada uno con su propio equipo de redacción. Tiene como referencia un marxismo abierto, crítico y autocrítico, que necesita y busca la comunicación y el encuentro con otras corrientes del pensamiento emancipatorio, especialmente aquellas directamente vinculadas con los movimientos sociales. VIENTO SUR está comprometida en la lucha contra el capitalismo y solidaria con todas las personas y organizaciones que participan en ella. En sus páginas se encuentran informes, opiniones y debates de diferentes corrientes de la izquierda alternativa y de los movimientos sociales alternativos, como el feminismo, el ecologismo y el antirracismo.

Más información https://vientosur.info/

5. Novedades del programa

1. Jornadas y Encuentros próximos.

A. Seminario La producción colectiva y sus dilemas: trabajo, comunicación y arte en el Siglo XXI. II Jornadas de Estudio sobre el Trabajo en Córdoba PreAset Jornada preparatoria del Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social (ENACOM). 9 y 10 de mayo de 2019. Córdoba – Argentina

Mesa 6: Cuerpos/emociones en el trabajo: indagaciones desde el campo del arte, la comunicación y los estudios sociales del trabajo.

Coordinadores: Drs. Pedro Lisdero, Diego Quatrini y Gabriela Vergara Mattar

Esta mesa propone un espacio de intercambio centrado en las prácticas del trabajar en el siglo XXI desde y para el Sur Global, considerando perspectivas metodológicas y disciplinares diversas. Particularmente interesa problematizar y re-pensar al cuerpo y a las emociones desde el arte, la comunicación y los procesos de estructuración social, desde algunos de los siguientes ejes:

a) Expresividad, arte y trabajo; estrategias metodológicas desde experiencias expresivas, arte y comunicación para estudiar el trabajo; arte comunitario y experiencias visuales para la reflexión sobre cuerpos/emociones en el trabajo;

b) "Redes sociales", trabajo y nuevas formas de comunicación; implicancias del trabajo digital y sensibilidades emergentes en la comunicación y el arte; acciones colectivas de trabajadores y su relación con internet; sufrimiento laboral y formas de expresión (comunicacionales y artísticas);

c) Sensibilidades en las nuevas formas de organización del trabajo; flexibilización laboral y estructuraciones de los cuerpos/emociones; políticas sociales de trabajo y sensibilidades; subjetividades de trabajadores y géneros; trabajos de mujeres para la reproducción social; emociones como condición de las nuevas formas de organización del trabajo; emociones e informalidad laboral.

E-mail de contacto: vergara.gabriela@outlook.com

B. XIII Jornadas de Sociología-UBA. Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión. 26 al 30 de Agosto del 2019

Eje 4 | MESA 50 | Sociología de los cuerpos y las emociones

Coordinadores: Dr. Adrián Scribano (CONICET-IIGG-UBA/CIES); Dra. Ana Lucía Cervio (CONICET-CICLOP-UBA/ CIES); Dra. Victoria D'hers (CONICET-IIGG-UBA/ CIES);

Conocemos por, en y a través de nuestros cuerpos. Olemos, gustamos, tocamos, escuchamos y vemos del modo socialmente aceptado y aceptable. Reímos, sufrimos, danzamos y nos paralizamos de una manera geo culturalmente construida. Estas son algunas de las razones por las cuales emociones, cuerpos y estructuración social se anudan y constituyen mutuamente. En una suerte de configuración mobesiana, por un lado, las emociones y los cuerpos son el espacio de la explotación, la expulsión, el conflicto y la dominación y, por otro lado, son territorios de creatividad, goce y autonomía de la vida. Esta Mesa Temática se apoya en el trabajo realizado en el marco del GT 26 de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), así como en los desarrollos del Grupo de Estudios sobre las Emociones y los Cuerpos (IIGG-UBA), la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, el Grupo Temático "Emociones y Sociedad" de la International Sociological Association (ISA), la "Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos" y la "Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades" (RedISS). A su vez, en las presentes Jornadas, la Mesa estará conectada y articulada con la presentación de dos libros colectivos y la realización de paneles referidos a las discusiones actuales sobre la temática. Proponiendo una Mesa sobre este tema en las XIII Jornadas de Sociología de la UBA, en línea con nuestra participación en ediciones anteriores, buscamos continuar y profundizar la discusión colectiva en América Latina que permita intercambiar investigaciones, reflexiones y experiencias acerca del lugar de las emociones y los cuerpos en la construcción de las sensibilidades y sociabilidades de las formaciones sociales de la región.

RECEPCIÓN DE RESÚMENES HASTA EL 10/5. El envío de resúmenes y ponencias se realizará a través del sitio web de las XIII Jornadas de Sociología: http://jornadasdesociologia2019.sociales.uba.ar/altaPonencia/?IdMesaPonencia=50

C. XIII Jornadas de Sociología-UBA. Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión. 26 al 30 de Agosto del 2019

Eje 5 | MESA 85 | Políticas sociales y sociedad: lecturas sociológicas

Coordinadores: Dra Angélica De Sena (IIGG-UBA/CIES) y Dra Rebeca Cena (CONICET-UNVM/CIES)

Sociología de los años 2013, 2015 y 2017 como modo de contribución al pensamiento sociológico en torno a "la cuestión social" y "las políticas sociales". La definición, organización, diseño y los abordajes de las políticas sociales, significan arreglos institucionales específicos que incluyen el modelo de Estado, la estructura de clases y la articulación entre distintos grupos y sectores, que expresan diferentes configuraciones sociales. Así, las transformaciones en todos los campos de la vida social que la cuestión social implica (y representa), las intervenciones sociales del Estado a que dieron lugar fueron (y son) objeto de debate (y reflexión) entre distintos enfoques teóricos y políticos. El nuevo Siglo trajo múltiples formas de vivir en sociedad y cambios en las estructuras sociales, que generan nuevos desafíos en los distintos órdenes, tales como en la vida cotidiana, en las familias, en el mundo laboral, y también en el diseño e implementación de políticas sociales y en la investigación social. Es decir, nuevas estructuraciones que conllevan la conformación de estructuras sociales que requieren análisis, reflexión e indagación sistemática. Por ello consideramos que, las aludidas políticas moldean y modelan las prácticas de los distintos actores sociales. Desde aquí se considera que el mejor modo de aludir a las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión es haciendo sociología y convidando a otras disciplinas al debate que aquí proponemos en torno a las políticas sociales respecto a: a) la construcción del tejido social; b) su alcance; c) enfoque y cuestión de géneros; d) indagaciones metodológicas; e) territorialidades; f) cuerpos/emociones; g) burocracias estatales; h) desigualdades; i) Estado; j) desafíos en/de la intervención.

RECEPCIÓN DE RESÚMENES HASTA EL 10/5. El envío de resúmenes y ponencias se realizará a través del sitio web de las XIII Jornadas de Sociología: http://jornadasdesociologia2019.sociales.uba.ar/altaPonencia/?IdMesaPonencia=85

D. XXXII Congreso Internacional ALAS. Perú. 2019. Del 1 al 6 de diciembre en Lima

Grupo de Trabajo 25. Sociología de los Cuerpos y las Emociones

Coordinadores: Pedro Pablo Ccopa (Perú), Antonio Garcia (Perú), Pablo Peña (Perú), Adrián Scribano (Argentina), Javier Romano (Uruguay)

Las coordenadas de acción que el Grupo de Trabajo se propone para el XXXII Congreso Internacional ALAS delimitan un espacio abierto para la difusión de conocimientos, encuentros y debates de actualidad emergentes en la sociología del cuerpo y las emociones. En línea con el objetivo general del Congreso se plantea el desafío de proyectar una mirada crítica capaz de interrogarse acerca de la producción y reproducción de la vida a la luz de las existencias singulares de sujetos, comunidades y sociedades. El contexto histórico actual está signado por la instalación diversa y problemática de las sociedades de consumo. Es así que se puede observar en los países centrales una dinámica sostenida en el tiempo y homogénea mientras que por su parte en las sociedades periféricas o dependientes conviven en su interior de forma paradójica y contradictoria formaciones tradicionales, capitalistas y postcapitalistas. Estas dimensiones solapadas generan acontecimientos estructurantes de las formaciones subjetivas en una misma y

diversa geografía social. Como consecuencia de este contexto histórico-social se generan emergentes de interés para las ciencias sociales. Nos proponemos abordar los siguientes nodos de interés: construcción de la cotidianeidad, intimidad, el cuerpo, las emociones, y el sufrimiento social, la disciplina, los cuerpos, los estudios sobre la tortura en la sociedad contemporánea y estudio de las emociones específicas y las respuestas corporales en relación con los medos, a la pérdida, de exclusión, de soledad, así como también son de interés estudios relacionados con la humillación individual, social y política, a la vergüenza, entre otros. Animamos también la indagación de la felicidad, el amor y el disfrute desde una mirada interdisciplinar que conecte la sociología, la antropología y otras ciencias sociales. Es de interés también, recibir aportes en torno a las técnicas de investigación que se están utilizando en este campo como forma de articular el debate metodológico con el específico de la temática.

Líneas temáticas: 1. Emociones y sensibilidades en América Latina y el Caribe; 2. Cuerpos, Emociones y arte; 3. Procesos de humillación y luchas por reconocimiento: Racismo, extranjeridad y migraciones; 4. Cuerpos, Emociones y violencias; 5. Emociones, Cuerpo, normalización y disciplinamiento; 6. Miedos, Vergüenza; 7. Felicidad, Amor; 8. Cuerpos y emociones: irreverencias e insumisiones; 9. Cuerpo, emociones y estrategias de investigación social.

2. Jornadas y Encuentros realizados

A. III Encuentro de la Red Internacional de Sociología

El 9 de marzo en Alicante (España) se realizó III Encuentro de la Red Internacional de Sociología. El mismo fue dirigido por Adrian Scribano (Argentina) y Juan A. Roche Cárcel (España) y coordinado por Jeanie Herrera (Costa Rica) y Pablo Martínez Rico (España). Además participaron del mismo Érika Fiuri (España), Angélica De Sena (Argentina), Silvina Funes Lapponi (España), Lorenzo Bruni (Italia), Alaba Navalón (España), Felisa-Zhang Jingting (China), Ángel Belzunegui Eraso (España), Raoni Barbosa (Brasil), Brenda Araceli Bustos García (México), Verónica Gisbert (España), Aldana Boragnio (Argentina) y Andrea Dettano (Argentina). Auspicio el Encuentro: Universidad de Alicante; el Departamento de Sociología de la Universidad de Alicante; La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alicante. RELACES, Red ISS y CIES.

B. Aníbal Quijano. Una celebración de su obra

El primero de marzo del presente año en la Universidad de Cambridge (Inglaterra) se llevó a cabo una serie de conferencias tituladas: Aníbal Quijano. Una celebración de su obra. Participaron: Felipe Hernández (CLAS), Adrian Scribano (CONICET - UBA), Natasha Tanna (Cambridge), Giulia Torino (Cambridge), Thomas Jeffrey Miley (Cambridge), Julio Mejía Navarrete (Perú), Jaime Ríos Burga (Perú) y César Germaná (Perú)

3. Revistas Internacionales

Nueva Revista Internacional: Emotions and Society

Editors-in-Chief

Mary Holmes, University of Edinburgh, UK

Åsa Wettergren, Gothenburg University, Sweden

Managing Editors

Nathan Manning, University of Adelaide, Australi

Bristol University Pressis pleased to announce an exciting new journal for 2019, Emotions and Society.

Aims and Scope

Emotions and Society aims to publish high-quality, original peer-reviewed articles which advance theoretical and empirical understanding of emotions in social life.It is associated with the European Sociological Association(ESA)Research Network on Emotions, but seekssubmissions from a wide range of international authors writing in this area. The sociology ofemotions has developed uniqueperspectives on emotionsthat attend to the social construction of emotions and the ways in which emotions are embedded in social structures and inhere in social processes. The Journal seeksto expand thelargely unexhausted potential for developing innovative approaches not only to emotions per se, but through it to the socialgenerally..All methodological approaches to studying emotions are welcome, but they should demonstrate rigour and be framed in ways that will be of interest to sociologically inclined scholars. A key feature of the Journal will be to develop both a uniquely sociological perspective on emotions, while alsoengaging in interdisciplinary exchanges. This interdisciplinary character will emerge not only from the interdisciplinarityof present scholarly debates on emotions, but from the diversity of disciplines represented inthe ESA Research Network.We welcomesubmissions from neighbouring disciplines, especially cultural studies, history, philosophy and social psychology.Psychological social psychology of emotions is quite well represented in existing journals and papers will be considered only insofar as their focus is interactional rather than biological, and the same reservation goes for psychology of emotions at large. The Journal seeks to publish articles based on original research into the social aspects of emotionsand emotional life. This may include contributions to theoretical debates in the area. Substantial review articles may also be considered.Principally we are looking for theoretical or theoretically informed empirical papers that engage with key concepts and debates of interest to sociologistsof emotion, even if they do so from outside the discipline.

Call for Papers

Be among the first to publish in Emotions and Society.Our first issues include commissioned articles by Arlie Hochschild, Ian Burkitt, Debbie Gould, Peter Stearns, Randall Collins, Eva Illouz, Helena Flam, Jack Barbalet.Emotions and Societyis now open for mon-commissioned articles.

For more informationabout the journal andon how to submit: https://bristoluniversitypress.co.uk/journals/emotions-and-society

bmissions from a wide range of international authors writing in this area.

4. Nuevo número de RELMIS: Itinerarios metodológicos en perspectivas: los sesgos etnográficos en la tarea. Núm. 17 (2019)

Este número de ReLMIS se inscribe en el desafío de transitar reflexiones metodológicas en perspectiva, recuperando los itinerarios de la tarea investigativa a partir de los sesgos

etnográficos. Los modos de producción etnográficos abren un manto de oportunidades y sospechas para la tarea científica en lo que respecta a la reproducción de sus formas y/o a la afirmación de prácticas creativas de producción de conocimiento. Las y los lectores se encontrarán con campos temáticos que abordan discusiones teóricas, metodológicas y, en algunos casos, explícitamente epistémicas. Sin embargo, las actividades investigativas y los procesos reflexivos ostensibles en los artículos exceden cualquier circunscripción y etiquetamiento, dando oportunidad a una lectura abierta.

RELMIS constituye una publicación electrónica de carácter científico, con una periodicidad semestral alojada en Open Journal System. Constituye una iniciativa del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC) y del Nodo Villa María de la red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.

El número actual puede consultarse de manera gratuita en el siguiente link: http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis

Recordamos a los lectores que se encuentra abierta de manera permanente la convocatoria a la presentación de trabajos para ser incluidos en futuros números. RELMIS recibe escritos científicos originales sobre metodología de la investigación, tanto en idioma español como portugués, ya sea en la forma de artículos académicos, experiencias de enseñanza, o reseñas de libros de reciente aparición. Los trabajos deben ser incluidos – previo registro como usuarios – a través del sistema online de nuestro sitio web, respetando las normas de publicación y las políticas de la revista.

La revista RELMIS es incluida en el Emerging Sources Citation Index de Thomson Reuters, logrando con esto pertenecer a la Web of Science.

5. Nuevo número de RELACES: Trabajo y técnicas corporales en tiempos neo-coloniales: hacia una búsqueda de la revalorización moral del cuerpo. Núm. 28 (2018)

En este RELACES se reúne una serie de reflexiones acerca de las formas de (re)valorización técnica-moral-espiritual que asume hoy el cuerpo en sectores diversos de Latinoamérica. Si bien se presentan una variedad de artículos y temáticas relacionados a la regulación de lo corpóreo y de sus energías emocionales, en casi todos, de manera directa o indirecta, se discute la consolidación de experiencias que repercuten en la construcción de una economía política moralizante.

Recordamos a los lectores que se encuentra abierta de manera permanente la convocatoria a la presentación de trabajos para ser incluidos en futuros números. La revista recepta, tanto en idioma español, portugués e inglés (hasta dos por número) escritos científicos originales donde surja la "pregunta por el estatuto teórico, metodológico, epistemológico y político de los estudios sobre el Cuerpo y las Emociones desde América Latina;

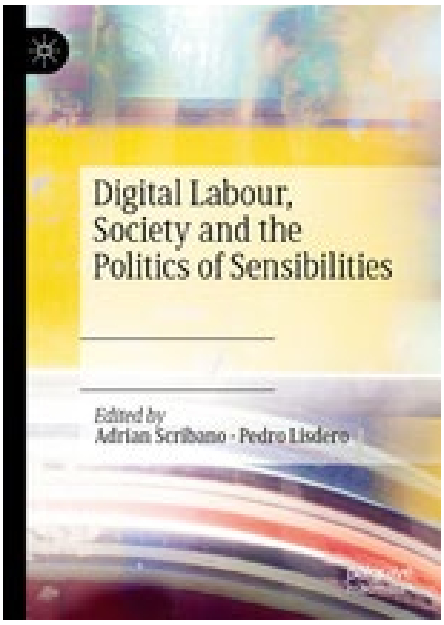
Link relacionados: http://relaces.com.ar/index.php/relaces

http://relaces.com.ar/index.php/relaces/about

La revista RELACES es incluida en el Emerging Sources Citation Index de Thomson Reuters, logrando con esto pertenecer a la Web of Science.

6. Novedades EDITORIAL ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA

Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities



De: Scribano, Adrian, Lisdero, Pedro (Eds.)

Páginas: 293| ISBN 978-987-3713-35-4

This volume provides a multidisciplinary perspective on a set of transformations in social practices that modify the meaning of everyday interactions, and especially those that affect the world of labour. The book is composed of two types of texts: some dedicated to exploring the modifications of labour in the context of the 'digital age', and others that point out the consequences of this era and those transformations in the current social structuration processes. The authors examine interwoven possibilities and limitations that act in renewed ways to release/repress the creative energy of human beings, just a few of the potential paths for investigating the connections between work and society that are nowadays involved in the battle of sensibilities.

Contents:

– Introduction: Politics of Sensibilities, Society 4.0 and Digital Labour (Scribano, Adrian)

– Digital Gaze and Visual Experience (Scribano, Adrian and Lisdero, Pedro)

– Work and Sensibilities: Commodification and Processes of Expropriation Around Digital Labour (Scribano, Adrian and Lisdero, Pedro)

– Location and Data Visualisation Culture in Chile (Osorio, Francisco)

– Borders and Archives Under the New Conditions of Digital Visuality (Martínez Luna, Sergio)

– The Society 4.0, Internet, Tourism and the War on Terror (Korstanje, Maximiliano E.)

– Labour, Body, and Social Conflict: The "Digital Smile" and Emotional Work in Call Centres (Lisdero, Pedro)

– “Sharing Economy, Sharing Emotions” in the Society 4.0: A Study of the Consumption and Sensibilities in the Digital Era in China (Jingting, Zhang)

– The Invisible Face of Digital Labour in Turkey: Working Conditions, Practices and Expectations (Ayd?n, Mustafa Berkay)

– An Approach to Creative Work in the Global Economy of Risk and Uncertainty (Roche Cárcel, Juan A.).

Editorial: Palgrave Macmillan.

Más información: https://www.palgrave.com/us/book/9783030123055

Expresiones del trauma en narrativas autobiográficas de mujeres escritoras chinas (1966-1976) y argentinas (1976-1983)

De: Zhang Jing Ting

Páginas: 293| ISBN 978-987-3713-35-4

La Revolución Cultural China y la última dictadura argentina, como eventos traumáticos, que sufre la mayoría de la comunidad, producen tensión colectiva y pérdidas de individuos o de tradiciones culturales. En la Tesis se investiga ¿Cuáles son las maneras en las que se expresa el trauma en las narrativas autobiográficas testimoniales escritas por mujeres chinas y argentinas que vivieron situaciones de violencia política en las décadas 1960-1980? Se focaliza en las maneras de narrar y expresar el trauma en un corpus de cuatro obras literarias seleccionadas: Vida y Muerte en Shanghái (1986) de Nien Cheng; Reflexionar los dolores (1998) de Wei Junyi; Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA (2001) de Munú Acts, Cristina Aldini, Liliana Gardella, Miriam Lewin y Elisa Tokar y Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera (2007), de Susana Romano Sued. Las autoras, tanto víctimas como testigos de la historia, escribieron sus memorias después de décadas de sucesos históricos, cuyas voces han sido silenciadas por el poder del Estado, sus obras se transformaron en fuentes importantes

para narrar la historia; cumplir las características autobiográficas e intersectar el campo de la literatura y estudios de género con las ciencias sociales, entre otros. Comparando con las mujeres chinas y argentinas en aquel período sabemos que una multiplicidad de mujeres cuyas identidades narrativas autobiográficas son estudiadas en la Tesis dando cuenta de la identidad colectiva que imprime la subjetividad y el tiempo.

Editorial: ESEditora.

Formatos de descarga:

PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Link: http://estudiosociologicos.org/portal/expresiones-del-trauma-en-narrativas-autobiograficas-de-mujeres-escritoras-chinas-1966-1976-y-argentinas-1976-1983/

El sonido de los sentidos: infancia, sordera y psicofármacos

De María Noel Míguez Passada

Páginas: 207 | ISBN 978-987-3713-32-3

La sordera, lejos de ser una problemática, un padecimiento o una anormalidad, es una forma de ser y estar en el mundo. Los sentidos se potencian y expanden hacia otras dimensiones. Tanto y de tal manera, que los sonidos entran, confluyen y danzan con los sentidos. Nuestras sociedades actuales, mediadas por la ideología de la normalidad, no hacen más que producir y reproducir formas del deber ser hegemónico, líneas demarcatorias precisas y, de ahí, sus distinciones. Ser sordo/a, en lugar de ser sentido como una potencialidad singular y colectiva, es vivenciado, la mayor de las veces, como una contingencia sufrida por los oyentes y, por ende, difícil de procesar. A través de las páginas de este libro se invita a la reflexión de una temática poco abordada, como es la medicación con psicofármacos en las infancias sordas. Se lo hace desde la voz de

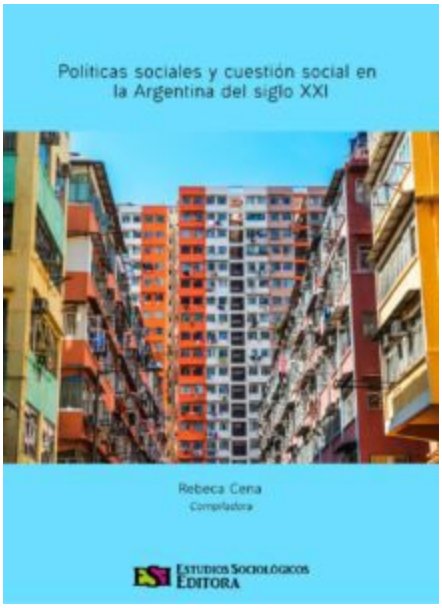
los distintos actores implicados, tanto en Uruguay como en Francia, con los Encuentros Creativos Expresivos como metodología de investigación.

Editorial: ESEditora.

Formatos de descarga: PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Link: http://estudiosociologicos.org/portal/el-sonido-de-los-sentidos-infancia-sordera-y-psicofarmacos/

Políticas sociales y cuestión social en la Argentina del siglo XXI



De: Rebeca Cena – Compiladora

Páginas: 337 | ISBN 978-987-3713-31-6

La presente compilación reúne un conjunto de artículos que -involucrando abordajes concretos de políticas sociales-, problematizan los modos en que se dan las intervenciones estatales en algunas de las territorialidades que conforman a la Argentina, asumiendo como recorte temporal las primeras décadas del siglo XXI. En esta dirección, se presentan aquí estudios sobre políticas sociales realizados desde diferentes disciplinas (Sociología, Ciencia Política, Trabajo Social, Arquitectura, Ciencias de la Comunicación, Historia, Geografía y Economía) y desde las diversas territorialidades que conforman al territorio nacional (Rio Negro, San Juan, Buenos Aires -Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Mar del Plata-, Córdoba, Santa Fe, La Rioja, Salta, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chaco). Las experiencias aquí recopiladas son producto de instancias de investigación que han abordado la implementación de políticas sociales a partir de diferentes jurisdicciones (nacional, provincial o municipal), donde las lógicas territoriales, institucionales e intersubjetivas emergen como categorías problematizadoras. Los aportes de la presente compilación radican en la polifonía: la riqueza de sus abordajes desde diversas disciplinas; la diversidad socioterritorial que permite multiplicar voces, perspectivas, abordajes y complejizar aquellos estudios vinculados a las políticas sociales desde una mirada federal; y los diferentes abordajes teóricos y metodológicos que dan cuenta de un escenario

complejo respecto a los modos en que hoy se están abordando las intervenciones estatales en Argentina. Desde cada una de las territorialidades abordadas, se pretende contribuir a lo que implica en la actualidad una observancia de las políticas sociales en un territorio como el argentino.

Editorial: ESEditora.

Formatos de descarga:

PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Link: http://estudiosociologicos.org/portal/sensibilidades-y-experiencias-acentos-miradas-y-recorridos-desde-los-estudios-sociales-de-los-cuerpos-emociones/

La imaginación zapatista no va al poder[1]

Por Jorge Regalado[2]

1. Introducción

25 años después el EZLN sigue vigente y, afortunadamente, creando polémica. Y esta crecerá en el contexto del gobierno de AMLO, también nombrado con cierta arrogancia por él mismo como la "Cuarta Transformación" (4T) y a quien el EZLN lo ha definido como él nuevo capataz del capitalismo. El escenario de futuro/presente es de confrontación entre dos proyectos que no son compatibles. En esta situación, la confrontación siempre es posible cuando un proyecto se intenta imponer sobre el otro argumentando o suponiendo superioridad o mayor legitimidad política. Con este tipo de ideas AMLO pretende cercar al sureste, abrirle las puertas al capitalismo depredador y el EZLN ha declarado su decisión de resistir.

La experiencia nos ha enseñado que siempre que llega al poder un personaje identificado o autodefinido como de izquierda o progresista tiene un cierto grado de complicación que una fuerza social se mantenga no solo al margen, sino que adopte una posición crítica y beligerante ante él. En México empezamos a saber de este tipo de gobiernos a través de las experiencias de varios países de América Latina. Los ensayos propios fueron primero a nivel estatal y municipal. De manera que no llegamos en ceros a lo que nos espera durante el próximo sexenio. Ya tenemos lecciones sobre sus aportes, así como sus grandes limitaciones y riesgos. Mencionaré, por el momento, solo dos riesgos: por un lado, la certeza de que las políticas neoliberales esenciales encuentran continuidad si bien para ciertas personas, particularmente adultos mayores y niños, logran una cierta redistribución de la riqueza sin proponerse, claro, abatir la pobreza y, por otro, el repertorio de estrategias contrainsurgentes que despliegan contra las organizaciones sociales que se rebelan y resisten a sus políticas[3].

Las acciones colectivas, los pueblos en lucha, en resistencia o las "sociedades en movimiento"[4] que suelen ser importantes, las que hacen historia, de las que al paso de los

1 Es obvia la inspiración castoridiana de este título. No solo porque según Fernando Savater, Cornelius Castoriadis fue el autor de la famosa frase sesentera "la imaginación al poder", sino porque los temas de la imaginación y del imaginario social, son centrales en la obra intelectual de este pensador de origen griego, asilado en Francia, fundador del grupo político editor de la revista Socialismo o Barbarie además de activo participante en el movimiento estudiantil de Francia conocido como el Mayo Francés.

2 Profesor-Investigador del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales (DESMOS) del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. E-Mail de contacto: rsj39838@yahoo.com

3 Una opinión crítica sobre los gobiernos progresistas puede verse en Raúl Zibechi, "El legado de Rosa Luxemburg a los que aún resisten", La Jornada, 18 de enero de 2019. Disponible en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=251495. Fecha de Consulta: 02/04/2019

4 Deliberadamente no utilizo ahora la noción *movimiento social* porque estoy de acuerdo con la crítica que se ha venido haciendo a ella y que tiene una traducción política y metodológica en tanto que "los llamados especialistas (en su estudio) no viven en los mismos lugares no forman parte de esos movimientos, ni siquiera se identifican con ellos. Son agentes externos que a menudo consideran que la distancia es el mejor modo de comprender al "otro" y, paralelamente dan por hecho "que todos ellos no actúan por si solos sino ´orientados ´por actores llegados de fuera, por caudillos" y tienen también la convicción "de que los pueblos no pueden emanciparse por ellos mismos…" (Raúl Zibechi [2018], *Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento,* Valencia, Baladre, p. 77)

años se les conoce como parteaguas, en realidad son aquellas que alcanzan una fuerza tal que alteran nuestra vida cotidiana y nos hacen decidir que ya no haremos muchas cosas que habíamos hecho durante nuestra vida anterior. Si, son ese tipo de acontecimientos que nos llevan a realizar una serie de rupturas políticas definitivas (no importa el tamaño) con lo establecido sustituyéndolas con otras formas de hacer que se sustentan en ideas y principios diferentes. Se trata pues de momentos de ruptura, de clausura, pero a la vez de apertura y creatividad revolucionaria donde la idea de la revolución adquiere otros significados, otros ritmos y otros calendarios muy distintos a lo que el pensamiento crítico de corte marxista de los siglos XIX y XX impuso como maneras de entender y hacer la revolución. Si recurrimos nuevamente a Castoriadis (1975) sería como una especie de sociedad instituyente, de la creación de un nuevo imaginario social. El EZLN es un caso así.

25 años pueden ser muchos o pocos. Depende. Si se les mira desde la cultura, cosmovisión y noción del tiempo de los pueblos originarios, son muy pocos pues sus historias son de larga duración. Por ello, en estos pueblos se suele decir que apenas llevan 525 años resistiendo al colonialismo y al capitalismo. Visto así, los 25 o 35 años de existencia del EZLN serían muy pocos. Pero si se valoran de acuerdo con la noción del tiempo de la cultura occidental, o peor, como se hace mucho en México, considerando los periodos de gobierno (sexenios), entonces, se podría decir que temporalmente el EZLN ha durado bastante tiempo porque ha resistido a cinco presidentes de México[5] y van por el sexto, AMLO, a quien consideran más peligroso. Todos ellos, haciendo uso de diversas estrategias contrainsurgentes, se han planteado derrotar al EZLN. Ninguno lo logró. Pienso que a estas alturas esto es un objetivo imposible. Y la variable explicativa central, como veremos, no son los 25 años cumplidos de existencia pública.

No tengo claro cuál será el futuro del EZLN en términos organizativos. ¿Quién síi lo sabe? En México hay alguien que dice saberlo y afirma que "el EZLN aparece como una pieza fósil de museo (y)…un sol que cae en el ocaso de la historia" (Toledo, 2019). Frente a este tipo de opiniones mal intencionadas y falaces es conveniente recordar que los primeros en declarar no solo la posibilidad sino el deseo de desaparecer fue el propio EZLN. Por supuesto ellos lo plantearon desde una perspectiva y propósitos diferentes. Lo han dicho de varias maneras y reiteradamente. Una de las primeras ocasiones donde lo dijeron claramente fue en el mismo año de su aparición pública, en la celebración de la Convención Nacional Democrática, a principios del mes de agosto de 1994. Lo dijeron así: "No es nuestro tiempo, no es la hora de las armas, nos hacemos a un lado, pero no nos vamos. Esperaremos hasta que se abra el horizonte o hasta que ya no seamos necesarios, hasta que ya no seamos posibles…"[6] En otros momentos también declararon que nacían para desaparecer; que anhelaban que la sociedad en movimiento pudiera negarlos como ejército. Que lo que menos deseaban es seguir siendo ejército. Que se armaron y cubrieron el rostro porque no tuvieron otra opción; porque solo de esa manera volteamos a verlos.

Hace 25 años la sociedad mexicana movilizada a su alrededor, apenas unos días después de los primeros combates durante los albores de 1994, los arropó con su simpatía y apoyo, pero también les hicieron saber su desacuerdo con la lucha armada. Quizá aquí se encuentra el origen de lo que luego sería uno de sus planteamientos importantes: los

5 Carlos Salinas de Gortari (PRI), Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI), Vicente Fox Quezada (PAN), Felipe Calderón Hinojosa (PAN), Enrique Peña Nieto (PRI). De hecho, en la historia de los movimientos sociales en México no es común encontrar casos que hayan existido durante tantos años. La temporalidad de los movimientos por la general es mucho más corta.

6 Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/08/03/cnd-discurso-del-subcomandante-marcos-que-esperan-los-zapatistas-de-la-convencion-nacional-democratica/. Fecha de Consulta: 02/04/2019

zapatistas no destruyen, construyen. En este mundo, en este sistema, los únicos que destruyen son el capital y los Estados.

En 25 años el camino no ha sido nada sencillo, pero sí rico en hechos políticos. Por ello en este artículo hablaré algo de como el EZLN ha transitado de ser una aparente guerrilla tradicional a una expresión política que por sus formas de hacer ha puesto en cuestión las formas de hacer política de la democracia liberal y de la izquierda tradicional; de como se ha convertido en una expresión legítima de pueblos originarios a la vez que fuente de inspiración de diversos colectivos en México y el mundo; plataforma permanente de proyectos organizativos y espacio de análisis crítico del capitalismo en su etapa global al que nombran como la "hidra". Sus esfuerzos, sin embargo, no han sido suficientes para desatar el nudo gordiano que permita desmontar el dominio y colonialismo del pensamiento que impera en el país, particularmente en las ciudades y contradictoriamente en las universidades.

25 años de zapatismo en México y el mundo

El inicio. De pronto, la madrugada del primero de enero de 1994, cientos de ellos, armados, salieron de entre la espesa neblina de las montañas del sudeste y sorpresivamente tomaron las cabeceras municipales de Altamirano, Oxchuc, Huixtán, Chanal, Ocosingo, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas de estado de Chiapas. La noticia de ocho columnas de los diarios de los primeros días de 1994 en México y otras partes del mundo no se refería a los festejos del año nuevo sino al alzamiento armado de lo que luego sabríamos que se llamaban Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)[7]. Llamó mucho la atención el pasamontaña y el paliacate que cubría su rostro y que apenas les dejaba ver el color tierra de su piel y su ojitos negros, brillantes y alargados.

Además de sus armas, con las que sometieron a los policías municipales, ese día llevaban en sus mochilas un documento que distribuyeron masivamente y que fue conocido como la Primera Declaración de la Selva Lacandona que contenía el famoso ¡Ya Basta!, la declaración de guerra y sus demandas originales: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Aseguraban en el primer punto de su declaración que avanzarían "hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano"[8].

Fue una sorpresa contundente. Nadie esperaba que el primero de enero, justo el día que, según el calendario del poder, México estaría ingresando al primer mundo vía suscripción del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, una extraña guerrilla irrumpiera en la vida pública de México. Menos cuando el discurso de la democracia liberal parecía haber expropiado la legitimidad que en algún momento había tenido el recurso de las armas como forma de lucha social. Pero, sobre todo, cuando el racismo y el desprecio a los pueblos originarios de México impedían siquiera imaginar la idea de que ellos fueran capaces de organizarse y realizar tal acción por sí mismos.

25 años después encontramos que en el tema del racismo poco hemos avanzado. Algunas opiniones públicas respecto de *Marichuy* como candidata presidencial del CNI-CIG así lo constataron. Vaya usted a saber lo que se opinó en privado. Por supuesto, al

7 El solo nombre hacia evocar a las guerrillas centroamericanas como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FFMLN) de El Salvador.

8 Véase *Declaración de la Selva Lacandona, hoy decimos ¡basta!,* año de 1993. Disponible en: http://palabra.ezln.org.mx/ Fecha de Consulta: 02/04/2019

EZLN desde el inicio no le importó como no les sigue importando utilizar formas de hacer política que no se ajustaban a los cánones establecidos por el sistema político o por la izquierda tradicional. Eran los primeros anuncios del proceso que venía tendiente a instituir entre ellos mismos nuevas formas de hacer, nuevas formas de organizarse para la defensa y reproducción de la vida al margen del poder y del mercado.

Aparecieron públicamente el primer día de 1994 pero venían de siglos atrás[9]. Y en el capítulo más recientes de su historia de aquel año eran como el resultado de un feliz encuentro de una guerrilla urbana, herencia del movimiento estudiantil de 1968, y las comunidades mayas: las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)[10].

Lo que hizo hace 25 años el EZLN no tenía precedentes en la historia de los movimientos armados en México. Al menos durante el siglo XX ningún movimiento armado había tenido la capacidad militar y organizacional para, en una sola acción, tomar media docena de cabeceras municipales. Pero lo que ha hecho durante sus 25 años de vida tampoco la tiene en la historia de las luchas sociales revolucionarias. Han hecho lo impensable por las sociedades en movimiento previas a ellos[11].

¿Quiénes son? ¿De dónde salieron? Fueron algunas de las primeras preguntas que se plantearon, con cierta dosis de sospecha. En México, a lo largo del siglo XX se habían vivido varias experiencias guerrilleras urbanas y rurales, pero nunca una de estricta composición social indígena y con un lenguaje distinto al de las guerrillas tradicionales. Solo esperarse diez años para aparecer públicamente ya evidencia la influencia y el aprendizaje de la cultura indígena donde el tiempo, el silencio y la escucha se entienden de otra manera[12]. En una guerrilla urbana quizá sería poco probable esperar tantos años para actuar y hacer pública su existencia.

De la sorpresa de su aparición rápidamente se pasó al asombro y en ello, es innegable, jugo un papel importante el discurso persuasivo y seductor del *Subcomandante Insurgente Marcos* que de inmediato le dio la vuelta al mundo sin quedar claro que él era solamente el vocero. Nuestro racismo impidió desde entonces entender que cuando él decía: "por mi voz habla el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) del EZLN" así era en realidad. Tampoco se le dio mayor crédito al hecho de que él era, en

9 "Viendo este territorio nos podríamos imaginar una larguísima historia, en donde el tiempo único coexiste con el pasado inmediato y remoto; y que iría desde el amanecer incierto del Clásico Maya hasta el capitalismo petrolero más descarnado", con palabras como estas Antonio García de León abre su libro: *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia* (México, Era, 1997, 2da. Edición) a través del cual podemos construirnos una idea general de la largueza y profundidad de las luchas de los pueblos mayas.

10 Véase, Adela Cedillo [2008], *El fuego y el silencio. Historia de las FPL,* México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, A.C.

11 Al movimiento estudiantil de 1968 se le ha definido como parteaguas histórico. Estoy de acuerdo en que introdujo o trajo como resultado muchos cambios políticos. Muchos más y más importantes que los que planteó en su Pliego Petitorio. Sin embargo, estamos hablando de casos diferentes. El 68 fue esencialmente un movimiento antiautoritario y como dice el Comité 68, pro libertades democráticas. Y en el contexto de su tiempo fue revolucionario, aunque él mismo no se haya declarado o nombrado de esta manera. Lo fue porque alteró la vida cotidiana de muchos mexicanos si bien lo hicieron dentro de la perspectiva de la democracia. Los zapatistas han planteado ir mucho más allá. Ellos no quieren hacer mejor este sistema. Consideran que eso es imposible, que el capitalismo no puede siquiera tener rostro humano. Se alimenta de la guerra y la destrucción. Por ello lo que proponen y están haciendo es la construcción de otro mundo.

12 Por supuesto que las culturas de los pueblos originarios en México ya no se encuentran, vamos a decir, en su estado puro y original. Más de 500 años de colonialismo y políticas sociales contrainsurgentes las han afectado y debilitado significativamente.

términos militares, solamente subcomandante. Y ese grado militar lo sigue manteniendo 25 años después, aunque desde 2014 se llama *Galeano*[13]. Y ahora que el vocero del EZLN es el *Subcomandante Insurgente Moisés*, igual se sigue pensando que *Galeano* en realidad es con él al que hay que dirigirse, ignorando o despreciando siempre el hecho de que existe el CCRI, la verdadera dirigencia colectiva.

Conforme transcurrieron los días, y luego los años, no sin problemas, los zapatistas dieron muestra no solamente de una solidez y una capacidad militar singular sino también de lucidez, inteligencia y flexibilidad política lo que les permitió ir modificando su posición inicial en la medida en que iban observando las diferentes y crecientes respuestas solidarias pero también las críticas que la sociedad mexicana, entonces poca conocida por ellos, manifestó, preocupada por lo enormes peligros que corrían ante la actitud guerrera del gobierno de Salina de Gortari, el presidente liquidador de todo vestigio de la revolución mexicana, de las ideas nacionalistas del Estado mexicano y que ya en 1992 había promovido la reforma del artículo 27 constitucional, algo que se consideraba poco probable de suceder dado su simbolismo político. Esta reforma marcó el inicio de una serie de cambios legislativos que luego se conocerían como las reformas estructurales que no fueron otra cosa que legalizar el despojo de los bienes naturales comunes que ahora hace el capital con toda libertad excepto donde se la gente, los pueblos, las comunidades organizan la resistencia. Se dice que resulta difícil encontrar otro país en el mundo que haya hecho tantas reformas para permitir los procesos de acumulación vía despojo y destrucción de la naturaleza.

Pero entonces, nadie, quizá ni los propios zapatistas, esperaban lo que ocurriría después de su levantamiento armado mucho menos lo que serían capaces de construir y el imaginario social que se iría edificando en 25 años. Ellos afirmaban estaban preparados para sostener cruentas batallas con el ejército, pero en realidad su primer revés lo tuvieron con la sociedad cuando esta, movilizada, tuvo la capacidad para detener las incursiones y ataques militares del gobierno que llegaron al nivel del bombardeo y arrasamiento de varias poblaciones. En su primera declaración el EZLN convocaba a los mexicanos a integrarse a la lucha para derrocar el mal gobierno. Pero la sociedad reconociendo la legitimidad y justeza de su lucha y de sus demandas antes que incorporarse a la luchar armada le pidió al EZLN desistiera de las armas y buscara una salida política. Lo mismo le exigió al gobierno. Así se dio pie a los Diálogos de la Catedral (en San Cristóbal de las Casas) a partir del 20 de febrero de 1994 y posteriormente a las discusiones que dieron como resultados los Acuerdos de San Andrés Larrainzar suscritos el 16 de febrero de 1996 por el EZLN y el gobierno federal entonces encabezado por el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI) mismos que después no fueron cumplidos. Así, en abril de 2001, en una típica forma de hacer política de la clase del poder, el Congreso de la Unión aprobó una Ley de Derechos y Cultura Indígena radicalmente diferente a los Acuerdos de San Andrés. Tal traición llevó a que el EZLN declara roto todo diálogo con el gobierno.

En un dos por tres el gobierno mexicano encabezado por Ernesto Zedillo Ponce de León dio al traste con un proceso político inédito en el país: por vez primera en la historia dos de las principales culturas, después una confrontación armada, decenas de movilizaciones por todo el país y el establecimiento de múltiples campamentos civiles por la paz, pudieran sentarse a exponer sus razones, a tratar de entenderse, de comunicarse. Por momentos se llegó a olvidar que se estaba frente al Estado mexicano.

13 El cambio de nombre de *Marcos* a *Galeno* sucedió en el 25 de mayo de 2014 y fue como un hecho simbólico para reivindicar y homenajear a al maestro José Luis Solís López, militante del EZLN quien tenía ese sobrenombre y fue asesinado el 2 de mayo de 2014 por miembros de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC)-Histórica.

Y aquí debemos recordemos una cosa. En la lógica del gobierno, en las formas de hacer del sistema político mexicano existen dos prácticas naturales: el no respeto a la palabra empeñada y el amague o el "rompimiento del diálogo" como forma de presión (chantaje a veces) para encontrar mejores negociaciones. Para la clase política resulta muy fácil desdecirse, no cumplir con su palabra, con sus compromisos. Eso es muy natural en ellos. Lo que no entendieron y siguen ahí estancados es que estaban frente a otra cultura en la cual honrar la palabra es fundamental y por ello ni siquiera es necesario firmar ningún papel.

Realizada la traición, resultó evidente que nunca hubo una decisión real del gobierno de cumplir los acuerdos. Sólo se trataba de ganar tiempo para definir otras estrategias. Como siempre, engañando y traicionando el gobierno suponía que avanzaba.

Nunca pensaron en el gobierno que cuando el EZLN dijo "rompemos el diálogo" querían decir exactamente eso. Y que cuando afirmaron que en adelante ellos caminarían su propio camino al margen de todo poder institucional, también era totalmente cierto. En este sentido se puede afirmar que la decisión del gobierno, la traición como forma de hace política de todos quienes estuvieron en las mesas de trabajo de San Andrés Larrainzar en la parte institucional, abrió la puerta para avanzar más rápido en los procesos y proyectos de autonomía hasta entonces impensables como los empezaron a construir los zapatistas[14].

De la ruptura del diálogo a la construcción de la autonomía

Como se sabe, que finalmente el gobierno se desdijera de los Acuerdos de San Andrés se debió a que concluyeron que tales acuerdos les imposibilitarían el plan que ya tenían preparado: el ingreso libre del capital a los territorios de los pueblos originarios ricos en bienes naturales comunes. Lo que el gobierno no previó, posiblemente, fue el tipo de respuesta y decisión que tomaría el EZLN, después de consultar a las comunidades. No fue la clásica ruptura del diálogo como forma de presión o chantaje para conseguir algunas demandas como hacen por lo general las organizaciones y movimientos sociales tradicionales. Ante la traición la ruptura fue definitiva pero la segunda parte de la decisión fue aún más importante por las consecuencias políticas que tendría y que era imposible formara parte de los supuestos políticos del gobierno. Lo que se creyó sería una gran derrota se convirtió en todo lo contrario: el inicio del proceso de construcción de la mayor experiencia de autonomía social y política que haya existido en México y otras partes del mundo; la emergencia de formas de organización territorial diferentes como las Juntas de Buen Gobierno, los Caracoles y los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ) y la consolidación del EZLN como referente político mundial y fuente de inspiración de diversas luchas y procesos organizativos[15]. En esto se concentra la potencialidad del hacer pensante zapatista, su capacidad de elucidación, de prefiguración (Castoriadis).

Lo construido de forma inacabada por el EZLN entre 1994 y 2018 lleva a la afirmación de que, a pesar de la política de guerra sostenida por los gobiernos durante este

14 Aquí se esta reconociendo que la autonomía es en realidad una práctica histórica que los pueblos originarios han hecho desde siempre. Y está se reforzó después de la guerra de colonización y exterminio eufemísticamente llamada como "el descubrimiento de América" o "el encuentro de dos mundos". Por ello en el territorio nacional podemos encontrar diferentes maneras de hacer autonomía. La zapatista es una de ellas.

15 Castoriadis estaría feliz analizando esta experiencia autonómica. Esta forma concreta de imaginar e instituir otras formas de relación social. Su opinión temprana (1997) sobre el zapatismo, Disponible en: https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1621/50598581-Cornelius-Castoriadis-Visiones-sobre-el-Mexico-finisecular%5b1%5d.pdf?sequence=2 Fecha de consulta: 02/04/2019

mismo período, los pueblos originarios de Chiapas viven en mejores condiciones que antes de 1994. Durante ese mismo periodo han ensayado una serie de formas organizativas que les han permitido reproducir su vida al margen del Estado mexicano en lo que ellos llaman sus proyectos de creación de autonomías destacadamente en educación, alimentación y salud. Es decir, necesidades básicas para la reproducción de la vida. Hace tiempo que también se sabe que el territorio zapatista es de los más seguros que el resto del país que está sometido a situaciones de violencia organizada (entre los agentes del Estado y los agentes delictivos).

Pero no solo es que hayan mejorado sus condiciones de vida que de por si es muy importante si estamos de acuerdo en que, en el contexto actual de destrucción de todas las formas de vida, sobrevivir al capitalismo es una forma de resistir. Hay algo más importante aún que eso: que con sus proyectos de autonomía y sus formas de organización social han experimentado el placer de la libertad y de estar construyendo un mundo nuevo. Y claro, vivir en libertad permite potenciar la capacidad de imaginar, de pensar y hacer. Es decir, en los territorios zapatistas podríamos decir que vivir mejor no se refiere solo al hecho de tener alimento y atención médica, por ejemplo, sino además vivir en libertad, vivir autogobernándose.

Con su hacer, los zapatistas disfrutan del placer de haber demostrado que se puede vivir en este mundo y en este tiempo de manera diferente al canon establecido por el capital y el Estado. Estableciendo relaciones sociales diferentes, construyendo una nueva institucionalidad que no estén sustentadas en el dinero y en su acumulación a través de procesos destructivos de los bienes naturales comunes. En palabras de ellos mismo:

> Hoy como Junta de Buen Gobierno decimos que hemos conquistado nuestra libertad, la libertad de gobernar con nuestros pueblos sin pedir permiso a nadie hemos decido formar nuestros gobiernos y nuestros propios reglamentos como pueblos. Formando los promotores de salud, promotores de educación, trabajos colectivos, los municipios autónomos y la Junta de Buen Gobierno[16]

Si, su destino, como el de todos, es incierto, indeterminado. Pero quizá el de ellos sea menos que el de quienes vivimos dependiendo del dinero y el mercado. Que el de quienes como la mayoría vivimos en las grandes y nocivas conurbaciones. Otra cosa que también nos han enseñado los zapatistas es que nuestro destino no depende solamente de lo que decidan los poderosos, los dueños del capital y el Estado. Sucederá lo que tenga que suceder, pero son innegables los aportes revolucionarios, si, revolucionarios, que han hecho al pensamiento crítico y a las formas de hacer política en México y el mundo. En este sentido concluyo que sí, que el EZLN es un parteaguas de la historia política de México.

¿Construir autonomía es hacer la revolución?

*S*i, eso significa. Pero para entenderla así hay que tomar distancia de las definiciones teóricas y más de las colonialistas. Por supuesto hay que alejarse totalmente de la clásica idea de corte marxista que dice que hacer una revolución tiene como objetivo central la toma del poder y la imposición de un "Estado revolucionario" o democrático. Cambiar

16 Véase: "Palabras de la Junta de Buen Gobierno Hacia La Esperanza", en PALABRAS DEL CCRI-CG DEL EZLN A LOS PUEBLOS ZAPATISTAS EN EL 25 ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA GUERRA CONTRA EL OLVIDO. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/01/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-dirigidas-a-los-pueblos-zapatistas/ Fecha de Consulta: 02/04/2019

de partido en el poder hemos descubierto, algunos siglos después, que no es tan difícil como si lo es lograr emanciparnos del dominio y colonización de nuestro pensamiento y formas de hacer las revoluciones. Cuando el extravío de la izquierda partidaria es tal; cuando han sido impuestos los valores del dinero y el poder como motivos y objetivos de la política, llegamos a la conclusión de que el capital ha entendido que el progresismo le resulta más funcional para asegurar sus procesos de acumulación. La disputa ya no esta en las ideologías y los programas. Si la geometría política sigue siendo derecha, centro, izquierda, el capital puede migrar de uno a otro siempre y cuando le aseguren su interés.

La izquierda, si así se puede seguir nombrando, interesada en el poder o aparentemente convencida de que sólo desde el poder se pueden hacer los cambios importantes (ya ni siquiera hablan de revolución) sucumbe ante él.

Caminar a contrapelo siempre es más complicado, pero es una mejor manera cuando se buscan otros mundos. Así, en este contexto hacer la revolución es algo en apariencia más sencillo porque no se piensa en las armas como instrumento central. Pero solo es en apariencia porque la idea de revolución que se propone es más profunda. En este sentido, construir autonomía es una manera de demostrar que para vivir no necesitamos en sentido estricto ni del Estado ni del mercado capitalista. Y esta demostración no es teórica ni abstracta. Es una revolución en la vida cotidiana, en el pensamiento. Es la constatación de que la revolución no es para el futuro lejano; que la revolución no es una utopía. Es para hoy y sucede, si se quiere, en pequeños cambios, en las pequeñas cosas, pero sucede. No es el asalto al cielo, no es la toma del poder. Eso ya se vivió en muchas partes y resulto un gran fracaso e implico la muerte de millones de personas.

Queda claro que este tipo o forma de hacer revolución lleva implícito un proceso de descolonización de nuestro pensamiento. En esto reside la profundidad y complejidad de estos procesos revolucionarios que, como dije al principio, alteran nuestra vida cotidiana; nos hace decidir romper para siempre con prácticas añejas que solo reproducen las formas estatales y mantienen nuestra dependencia del mercado para sobrevivir, aunque nos las pinten o pintemos de verde, de alternativas, orgánicas. Esto, dicho de manera sencilla, está significando hacer la revolución hoy desde la perspectiva de la autonomía y la autogestión y aquí podemos dejar una nota: esta revolución también la están haciendo otros pueblos, cada quién con sus modos y en sus tiempos, como suelen decir los zapatistas

Se entenderá que esta idea de revolución no está sacada de ninguna teoría política o científica acreditada por alguna universidad de excelencia o institución multilateral. Es una idea construida soló atendiendo el pensamiento y las prácticas autonomistas de los pueblos originarios, en este caso de las comunidades zapatistas[17] así como la resonancia que podemos encontrar de sus formas de hacer con procesos de ciudades de América tan paradigmáticas de la sociedad de consumo, como en Nueva York donde se preguntaron:

> ¿Qué hubiéramos hecho si el movimiento Occupy hubiera ganado y ocupado Nueva York? ¿Cómo hubiéramos organizado el transporte? ¿Los intercambios?"[18]. O en países de otros continentes como en Rojava, "un país tan grande como cuatro veces Israel, con millones de habitantes, que se hacen de forma concreta y todos los días estas preguntas[19].

17 Afortunadamente en México existen otras formas de hacer autonomía o autogestión de las que no hablo en este trabajo como son los casos de los pueblos originarios de Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Chihuahua, Sonora, Jalisco, Hidalgo, etc.

18 Disponible en: http://kurdistanamericalatina.org/david-graeber-en-rojava-existe-un-cambio-historico-profundo-y-de-gran-alcance/ Fecha de Consulta : 02/04/2019

19 *Ibidem.*

La diferencia entre el movimiento Ocuppy de Nueva York (no se diga de los Indignados de España[20]) y las y los zapatistas y las kurdas y los kurdos de Rojava es que, habiendo reconquistado, liberado o construido su territorio, pasaron de las preguntas a buscar las respuestas no en las grandes teorías de las revoluciones, sino pensando en las necesidades que tienen en su vida cotidiana y teniendo en cuenta las experiencias y testimonios de otros iguales que también andan en busca de nuevos horizontes que les permitan, en los hechos y en el presente ir construyendo otros mundos. Así, las preguntas que se hacen o hicieron los newyorkinos, las y los zapatistas de Chiapas (ya dije que también en otras entidades del país) y las y los kurdos de Rojava ya han encontrado alguna respuesta través de sus proyectos de autonomía. La educación; la producción de alimentos sanos y su distribución; la atención a la salud haciendo concurrir los saberes de la medicina tradicionales con los de la medicina científica; el transporte, la dotación de agua y electricidad; la seguridad de las personas son cuestiones que han encontrado otra manera de resolverse. En esto la aplicación del método *caminar preguntando* ha sido clave.

Y a propósito, el caso de Rojava ayuda a resolver en parte una de las preguntas y preocupaciones que se han planteado respecto de las autonomías zapatistas y de otros pueblos originarios: ¿la autonomía puede realizarse en poblaciones habitadas por miles o millones de personas? Rojava es la evidencia empírica de que se puede, pero cada quien en su geografía debe encontrar su modo, sin intentar reproducir modelo alguno. No reproducir modelos es otra enseñanza zapatista. No hay un zapatismo *for export* aunque haya quienes sigan practicando el *zapatour*.

Las propuestas organizativas zapatistas

No voy a detenerme mucho en este porque no es el tema central. Básicamente haré un pase de lista de sus propuestas organizativas hacia la sociedad en general con la idea de mostrar que también en esto el pensamiento zapatista ha sido fructífero si bien poco exitoso, pero también para evidenciar que durante este mismo lapso de tiempo desde la sociedad no se ha tenido la capacidad para elaborar una propuesta organizativa propia. En otro espacio habría que tratar el tema organizativo porque va a parecer contradictorio que aquí afirme que las propuestas del EZLN en este sentido no hayan logrado desarrollarse, pero a la vez sostenga la existencia de una especie de "movimiento zapatista" más allá de las comunidades mayas que integran y que han rebasado al propio EZLN.

Veamos brevemente sus propuestas: en agosto de 1994, el mismo año de su aparición pública se convocó a integrar la Convención Nacional Democrática (CND). Después, considerando los resultados electorales presidenciales de 1994, en el mes de enero de 1995 convocaron a la formación del Movimiento para la Liberación Nacional (MLN) proponiendo a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano encabezar este movimiento. Cuauhtémoc no acepta. Un año después, en 1996, nacieron tanto el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) como el Congreso Nacional Indígena CNI). Siete años después aparece *La Otra Campaña* y la más reciente (2017) ha sido la conformación del Concejo Indígena de Gobierno (CIG).

Como se puede observar, desde el mismo año de su aparición pública el EZLN no ha dejado de hacer propuestas organizativas a la sociedad mexicana. No sólo a los pueblos originarios. Pero esto tampoco se he entendido muy bien. Es cierto lo que dicen en su

20 Un análisis y opinión crítica de este caso se puede encontrar en: Colectivo Cul de Sac (2013), *15-M obedecer bajo la forma de la rebelión. Tesis sobre la indignación y su tiempo,* España, Ediciones El Salmón.

comunicado de principios de 2019, por más que han explicado y explicado, nomás no entendemos. En territorio zapatista se han puesto a discusión cada una de estas propuestas organizativas. Todas fueron aceptadas, sin embargo…

Reflexiones para cerrar momentáneamente

El zapatismo, con todas sus limitaciones y errores, se constituyó durante sus 25 años de vida pública en el proceso de mayor riqueza política de su tiempo. Sus aportes al desarrollo del pensamiento crítico y su puesta en cuestión de las formas tradicionales de hacer política son extraordinarios. Estos, sin embargo, no ha sido necesariamente reconocido en México en todas sus dimensiones debido, es una hipótesis, al dominio y al colonialismo del pensamiento que impera sobre todo en las conurbaciones mexicanas. Sin embargo, el EZLN es un referente político del cual mucha gente en el mundo está atento a su trayectoria y a sus iniciativas. Se inspira en ellos.

Los zapatistas invirtieron 25 años para constatar que en efecto los pueblos originarios dominan el arte de la resistencia (Scott). Pero fueron más allá, desmontaron las estrategias contrainsurgentes desplegadas por cinco presidentes y lo mejor, no sólo resistieron, sino que construyeron sus proyectos de autonomía, crearon sus formas organizativas territoriales y sus maneras de autogobernarse y reproducir su vida de manera más digna lo que incluye vivir en libertad.

Con sus proyectos de autonomía, los mayores en la historia de México y con sus formas de organizarse demostraron que se puede prescindir del Estado y del mercado capitalista para vivir en este mundo. Esa es su forma de hacer la revolución. Y para ello no tuvieron que hacer un solo disparo, aunque sí han tenido que lamentar el asesinato de varios de sus integrantes.

En 25 años de lucha, resistencia e iniciativa constante el EZLN coadyuvó de manera significativa para que los pueblos originarios se constituyeran y reconocieran como sujetos sociales que no requieren de ser dirigidos por nadie, pero también que ellos no quieren dirigir a nadie. Quieren compartir, converger con todos quienes quieran en verdad construir otro mundo, otro tipo de relaciones sociales y otra relación de la sociedad con la Madre Tierra, radicalmente diferentes a la que ha impuesto el capitalismo.

Pensando en la suerte que han tenidos sus propuestas organizativas, de la recepción que tuvieron, a través de ellas se evidencian las diferencias, vamos a decir, entre el zapatismo indígena y el "zapatismo urbano". Son en efecto dos mundos, dos culturas diferentes, para las que no resultaron suficientes 25 años de conocerse para poder avanzar de mejor manera. Quizá un problema sea que durante este tiempo hemos estado viendo como avanza, resiste o retrocede el zapatismo y sin pensar en cómo avanzamos nosotros los que estamos fuera de los territorios zapatistas, sin pensar en cómo en nuestra geografía, atendiendo nuestras propias necesidades, podría ser posible un cierto tipo de autonomía.

Adendum

Los avances más evidentes, en términos organizativos, suponíamos, se podían encontrar en el campo y particularmente entre los pueblos originarios considerando la existencia del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Concejo Indígena de Gobierno

(CIG). Sin embargo, las palabras del CCRI del EZLN en voz del Subcomandante Insurgente Moisés, dirigidas a sus bases de apoyo, a las autoridades zapatistas, a sus comités, a sus milicianas y milicianos e insurgentes e insurgentes, con motivo del 25 aniversario, como ellos dicen, del inicio de la guerra contra el olvido, introdujeron dudas a la vez que avivaron de nuevo la discusión: "Llegó la hora para nosotros pueblos zapatistas y lo miramos que estamos solos. Se los digo claro compañeras y compañeros bases de apoyo, compañeros y compañeras milicianos y miliciana, así lo vemos, estamos solo como hace veinticinco años".

Esta declaración de soledad pronto empezó a tener respuestas, la primera provino del CNI y el CIG[21] y después en una carta suscrita por personas de 37 países varios de ellos destacados en la academia, las ciencias y las artes, pero también muchos participantes en diversas formas organizativas le expresan su reconocimiento al EZLN y "rechazan la campaña de desinformación y calumnias dirigidas en su contra" [22] Le reconocen sus aportes y le reiteran que lo tienen como referente. Sin embargo, la constatación o no de que no hay tal soledad podremos verla en el escenario de futuro/presente donde se avizora una confrontación entre el gobierno de la Cuarta Transformación, el EZLN y otros sujetos colectivos que también saldrán a defender su territorio y sus bienes naturales comunes, del intento de cercamiento a través de los proyectos neodesarrollistas que está impulsando AMLO y que, obviamente, serán en beneficio del capital y en detrimento de los pueblos originarios del sureste de México que por siglos los cuidaron, los defendieron e hicieron posible que en estos se contengan las mayores riquezas naturales. Y es justo de esa riqueza de las que nos quieres despojar, la que quieren destruir para seguir acrecentando su capital. El argumento es el mismo de siempre, pero ahora dicho desde la "izquierda": el desarrollo, el progreso. ¿El desarrollo y el progreso de quién? Basta ver al resto del país donde se ha implementado tal modelo para ver el resultado. En ese espejo no se quieren ver los zapatistas. Falta lo que falta.

Referencias

CASTORIADIS, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets Editores México.

CEDILLO, A. (2008). El fuego y el silencio. Historia de las FPL, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, A.C. México.

GARCÍA DE LEÓN, A. (1997). Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia, Era, México, 2da. Edición.

SCOTT, J. C. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia, Era, México.

TOLEDO, V. M. (2019). "El esplendor de AMLO y el ocaso del EZLN", La Jornada, 15 de enero de 2019.

ZIBECHI, R. (2018). Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento, Libros en Acción/CGT, Baladre/Zambra, Valencia.

21 Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/04/comunicado-del-congreso-nacional-indigena-y-el-concejo-indigena-de-gobierno-por-el-25-aniversario-del-levantamiento-armado-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional/. Fecha de Consulta: 03/04/2019

22 Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=adwq9fyKk8M. Fecha de Consulta : 02/04/2019

La experiencia zapatista.

En torno a una nueva imagen de revolución

Por Sergio Tischler [1]

1. Introducción

El movimiento zapatista es una de las expresiones políticas más importantes del movimiento anticapitalista actual en el mundo. En muchos aspectos, quizás la más significativa. Su intempestivo surgimiento nos tomó por sorpresa. Nadie esperaba, en su sano juicio, que después de la Caída del Muro de Berlín y los procesos de paz, particularmente entre las guerrillas centroamericanas y los gobiernos de esos países involucrados en la guerra, pudiera surgir de golpe una guerrilla en México desafiando la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, punta de lanza de las política neoliberales, así como los planteamientos tradicionales de la guerrilla clásica. En su estilo propio, los zapatistas dijeron que eran una guerrilla "absurda" porque iba contra la corriente del mundo globalizado por el capital; es decir, iba en contra una temporalidad hegemónica aparentemente sin fisuras significativas que ya no había modo de desafiar.

No pasó mucho tiempo para que el mundo se diera cuenta de que ese "absurdo" era en realidad de emergencia de lo *extraordinario* en la historia, esa temporalidad que irrumpe de vez en vez, tercamente, como expresión del antagonismo social y la lucha de clases, desafiando el tiempo hegemónico de la dominación y abriendo umbrales. Aparte de su ejemplo, su astucia política y sentido del humor, en general le debemos al zapatismo una mirada fresca sobre la revolución, una nueva imagen de la transformación del mundo. En los temas que a continuación se presentan, nos proponemos exponer de manera general en qué consiste lo extraordinario del zapatismo y la importancia para el movimiento anticapitalista.

Emergencia de lo extraordinario

La toma de San Cristóbal de las Casas el primero de enero de 1994 por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional fue un acontecimiento que sacudió las entrañas de México, y rápidamente las imágenes y discursos de esa rebelión indígena en las montañas chiapanecas se transformaron en aliento de esperanza y punto de referencia para las luchas de los oprimidos en otras partes del planeta.

¿Por qué esa resonancia? Quizás porque tocó fibras muy profundas de nuestros deseos reprimidos de cambio en un mundo aparentemente cerrado y sin alternativas, pero vivas en nuestra memoria colectiva. Y las hizo saltar. Se podría decir que, de alguna manera, los estábamos esperando, y nos dimos cuenta que "ellos" y "ellas" éramos "nosotros". García de León capturó ese momento en las siguientes palabras:

> Y es que varios "nunca antes" aún no comprendidos en su totalidad se juntaron en un amasijo de coyunturas y acontecimientos paralelos o desatados por la dinámica

1 Historiador y sociólogo guatemalteco, profesor-investigador del Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. E-Mail de contacto: sergiovisq@yahoo.com.mx.

de la sublevación: nunca antes una revuelta campesina había puesto en entredicho la dominación omnímoda del partido de Estado, nunca antes se había dado con el consenso de todas las comunidades que en ella participaron, nunca antes un movimiento de este tipo había producido tanto material escrito y tantas alternativas políticas para toda la nación, nunca antes un movimiento popular había desafiado de tal manera al sistema sin ser radicalmente exterminado en un baño de sangre e impunidad, nunca antes el terreno de la guerra se había desplegado tan claramente en la arena del lenguaje mismo, nunca antes una opción armada había hecho tan evidentes las salidas pacíficas al nudo mexicano de fin de siglo, y no sólo en la continuación de la política por medio de la guerra, sino también en su contrario: la continuación de la guerra en los combates de la política y en la influencia hacia la sociedad civil. Nunca antes, en el transcurso de nuestras vidas, las palabras habían significado tan claramente lo que supuestamente significaban, poniendo tan en claro la naturaleza acartonada e hipócrita del discurso oficial [...]. (García de León, 1994: 12-13)

Y prosigue:

[…] nos fuimos percatando que la revuelta en realidad venía del *fondo de nosotros mismos*, que cubría todo nuestro territorio social, y que mientras creíamos al indio pagando las culpas del progreso necesario –al margen hasta ahora de los supuestos beneficios regados a manos llenas por el Estado benefactor o por la nueva política del "liberalismo social"– en realidad lo que llevaba a cuestas eran nuestras propias dolencias, los crímenes de una sociedad entera carente de democracia y de justicia. Es por eso que el llamado de la selva caló tan hondo en el corazón de los mexicanos de todas las latitudes. Es por eso que el rostro oculto de ellos apareció ante nosotros como un espejo, en donde podríamos contemplar nuestro propio rostro aprisionado (García de León, 1994:14. Cursiva del autor.).

Para unos, la sublevación armada del EZLN representó un grito de justicia de los más pobres y oprimidos del país contra un sistema injusto y abiertamente corrupto de poder nacional; para otros, más alejados de las cotidianidades mexicanas, significó una suerte de acción que simbolizaba el grito de la humanidad oprimida por el capital. Lo cierto es que, con la toma armada de San Cristóbal de las Casas y las acciones que después tuvieron lugar, el ejército rebelde logró asestarle un golpe material y simbólico al sistema de dominación y convertirse en un faro ético moral de las luchas y esperanzas de transformación en el mundo. En otras palabras, el *tiempo de lo extraordinario* se hacía presente abriendo y cortando hilos de la apretada trama de dominación de la historia contemporánea, y la dignidad encarnada por los zapatistas aparecía como sujeto revolucionario (Holloway, 2000).

Consideramos que es desde ese punto, desde la emergencia de lo extraordinario como núcleo del acontecimiento, que hay que plantear la importancia del zapatismo en el movimiento anticapitalista. En otras palabras, la resonancia inmediata del zapatismo no se puede entender solamente por la justicia de sus demandas particulares, sino por la manera de plantear viejos temas generales en formas nuevas y novedosas, dándole a los mismos un sentido diferente.

Particularmente estamos hablando del tema de la revolución. Al componente indígena de la revolución, expresado en la demanda de la tierra y el autogobierno en la figura de la autonomía, el zapatismo incorporó el tema del poder nacional desde una perspectiva novedosa y a contrapelo del discurso que caracterizó a la ortodoxia de la izquierda histórica. Palabras más, o palabras menos, ellos plantearon que para que pudiera darse

una revolución la toma del poder no era lo más importante sino el proceso de disolución de las bases de la dominación que dan lugar a una relación vertical entre dirigentes y dirigidos, entre un "arriba" y un "abajo". En esa idea de revolución la hegemonía y la homogeneidad no tenían cabida. Respecto al EZLN como ejército, plantearon que estaba hecho para desaparecer, ya que ningún ejército es democrático y el ejército insurgente no lo iba a ser porque tuviera credenciales revolucionarias. Estas credenciales, si realmente eran revolucionarias, eran la consciencia de la necesidad de la desaparición de las formas verticales y autoritarias de la existencia social, entre ellas, las del ejército revolucionario. Todo esto en apego a una praxis orientada por los principios zapatistas de:

1. Servir y no servirse.
2. Representar y no suplantar.
3. Construir y no destruir.
4. Obedecer y no mandar.
5. Proponer y no imponer.
6. Convencer y no vencer.
7. Bajar y no subir.

Otro aspecto sorprendente de la idea zapatista de revolución es el que se refiere al sujeto revolucionario. Lejos de apelar a una figura de emancipación homogénea, que en el proceso histórico deviene universal con su realización política en el Estado, tal como se presenta en idea ortodoxa clásica de proletariado, el zapatismo habla de un mundo de "abajo y a la izquierda" donde "quepan muchos mundos". De tal suerte que, la idea de sujeto revolucionario es la de múltiples sujetos que son la expresión de la multiplicidad de luchas contra el capital, cada una de las cuales implica una particularidad que no puede subsumirse en una vanguardia o un universal abstracto. En ese espectro entran las luchas de los indígenas y campesinos, d de las mujeres, de los trabajadores urbanos de distinta índole y los desempleados, los gays, las lesbianas; en fin, entran las luchas de todos aquellos que de una u otra forma están dominados por las múltiples cabezas de lo que los zapatistas llaman "la hidra capitalista", y aceptan el reto de estar en una posición crítica y beligerante frente a ese poder.

Es decir, la idea de sujeto es la idea de las múltiples luchas anticapitalistas que entran en un proceso de diálogo y "reconocimiento mutuo" (Gunn, 2015) para ponerse de acuerdo en momentos puntuales de la lucha pero fundamentalmente como proceso de creación de un nosotros polifónico anticapitalista. En contraposición de la idea de un sujeto homogéneo se plantea lo que, siguiendo a Benjamin (2007), se podría nombrar como "constelación" de luchas y sujetos. En ese terreno, la política se plantea como un continuo ponerse de acuerdo y el diálogo es central: un diálogo que para ser revolucionario debe superar el aspecto tradicional de la comunicación política que plantea que los que hablan son las élites separadas de las bases; esto implica, entre otras cosas, otro tiempo; un tiempo a contrapelo de aquel que Max Weber (1979) subrayó como uno de los atributos políticos del "pequeño grupo", característico de la élites y de la acción instrumental de la política moderna que consistía en la rapidez de decisiones apelando a la autonomía respecto a las masas. Si la gente común ha de decidir su destino –pareciera que nos dicen los zapatistas– no se puede apelar a la centralidad de un tiempo homogéneo como expresión de una política que hace abstracción de las particularidades de las luchas y se transforma en el tiempo de los de "arriba" o de las élites-vanguardia.

En la idea zapatista de política, la construcción del nosotros pasa también y de manera central por la subversión de las mujeres frente al patriarcado; de tal suerte que, la voz de la mujer no es solamente un componente más de ese nosotros sino ilumina con sus colores la lucha anticapitalista, la cual se entiende simultáneamente como lucha anti-patriarcal, anti-sexista y anti-clasificatoria. En ese sentido, el anticapitalismo del zapatismo no separa lo económico de lo político y lo cultural sino entiende esas expresiones como partes de una relación compleja de "múltiples cabezas" unidas por una lógica social de explotación y dominación deshumanizantes. El patriarcado es una de esas "cabezas"[2].

En otras palabras, la resonancia del zapatismo no se remite a la justicia de su lucha y a la valentía de sus acciones. Aquí, en este tema, el tiempo como categoría crítica entra a jugar un papel central porque el zapatismo produjo una ruptura en el tiempo de la dominación del capital que parecía inquebrantable, haciendo aparecer con un rostro nuevo, con una nueva imagen, el tiempo de la revolución y de la esperanza. El inicio de esto fue posible gracias a una dialéctica de *discontinuidad* con la tradición revolucionaria.

Discontinuidad y tradición revolucionaria

Al hablar de la discontinuidad del zapatismo tenemos en mente un doble rompimiento que se da tanto en el plano de la continuidad de la dominación del capital como sistema de dominación, como en el canon clásico del sujeto revolucionario surgido de la codificación marxista-leninista de la experiencia histórica en la revolución bolchevique en Rusia, modificado en algunos aspectos por la revolución cubana, y al cual nos vamos a referir en términos generales.

La toma del poder por los bolcheviques consagró una idea de revolución cuyos ejes centrales se pueden resumir en un partido-vanguardia, considerado la expresión organizada de la verdadera consciencia de clase del proletariado, y la necesidad histórica de que esa vanguardia se transforme en Estado, apoyada en las masas proletarias y en alianza con el campesinado pobre, en el caso particular de la Rusia rural y atrasada. De tal suerte que, ocupar el poder estatal por parte del partido-vanguardia es considerado como la condición fundamental para llevar a cabo las transformaciones que hipotéticamente conducen a una sociedad socialista, antesala del comunismo, en consonancia con los intereses del proletariado, que objetivamente expresaría el interés general de la sociedad en trance de emancipación. Todo esto apoyado en una armazón teórica cuyas líneas generales de argumentación se encuentran plasmadas de manera precisa en el texto canónico de Lenin *¿Qué hacer?* Con esa codificación de la experiencia bolchevique tomó cuerpo el dogma estado-céntrico de la revolución social.

La revolución cubana no solamente cambió la idea de América Latina en los años sesentas del siglo pasado al poner en primer plano la actualidad de la revolución socialista en un territorio considerado como parte del mundo del "subdesarrollo", el que según el esquema clásico no tenía el grado de desarrollo de fuerzas productivas ni la centralidad política de un proletariado para plantearse en términos prácticos una cambio histórico de tal magnitud. Antes de ese acontecimiento, las luchas encabezadas por los partidos

2 Las referencias de lo que intentamos exponer de manera sumamente resumida en este apartado se encuentran en los escritos y comunicados del EZLN, en especial en la obra del ahora finado Subcomandante Marcos y actual SupGaleano. En este escrito no es posible citar de manera particularizada esa obra y las expresiones novedosas que el zapatismo ha incorporado al lenguaje revolucionario, por lo que remitimos al lector que quiera tener más precisión en este tipo de información a consultar la documentación que aparece señalada al final del texto. Una buena parte de la obra puede consultarse en los cinco tomos de documentos publicados por Ediciones Era y también en la publicación electrónica: enlacezapatista.ezln.org.mx (Fecha de consulta: 4/04/2019)

comunistas estaban enmarcadas en la perspectiva de una revolución democrática y anti-oligárquica que desbrozara el camino de un capitalismo moderno, considerado como agente del desarrollo progresivo de las fuerzas productivas de la sociedad.[3] La actualidad de la revolución socialista planteada por el ejemplo cubano venía acompañada de una nueva forma organizativa que no era el partido leninista clásico de la Tercera Internacional sino una nueva figura histórica que sería determinante en las luchas revolucionarias del continente: la guerrilla rural.

La figura de la guerrilla implicó un cambio fundamental en la idea de vanguardia revolucionaria y en la percepción del campesinado como sujeto de cambio social. La centralidad característica de un proletariado urbano como sujeto revolucionario en la doctrina leninista fue desplazada por la centralidad del campesinado como fuerza motriz de la revolución socialista en los países mayoritariamente campesinos de América Latina, y el modo de organización ya no sería un partido que respondía a un urbano-centrismo social y político. La imagen de la revolución cambió de paisaje. La selva y la montaña se mostraban ahora como los escenarios de un nuevo mundo posible. La ciudad y sus luchas también eran importantes pero el torrente fundamental vendría de aquellos parajes.

Sin embargo, en lo referente al tema del Estado y la vanguardia y otros más, la nueva idea de revolución mantuvo su fidelidad al canon leninista clásico. Y quizás no era posible pensar la revolución por fuera de la *forma estado*[4] ya que la constelación histórica en que ésta se producía implicaba la centralidad de éste como categoría política. La figura del estado socialista soviético como forma exitosa del cambio social todavía iluminaba las luchas de los pueblos, y era considerado, no sin razones objetivas, una condición de posibilidad del éxito de lo que se entendía como luchas anti-imperialistas. De alguna manera, se puede pensar que el modelo guerrillero que se aplicó a diversas experiencias latinoamericanas fue una suerte de ajuste del leninismo –no así del "marxismo-leninismo"– al ambiente y a las luchas latinoamericanas, el cual fue un momento creativo frente al modelo mecánico de los partidos comunistas que seguían los esquemas teóricos de la Tercera Internacional.

En otras palabras, en el canon clásico del sujeto revolucionario la política era entendida como parte de la *forma estado,* y la organización revolucionaria ya sea partido o guerrilla se percibía como una anticipación de una nueva síntesis histórica llamada socialismo que expresaba la verdadera identidad entre Estado y clases subalternas.

Frente a la política como monopolio del tiempo vertical en la *forma estado,* el zapatismo privilegia y despliega el tiempo horizontal de la política, colocando al centro de la lucha anticapitalista la figura de la autonomía en los territorios zapatistas y el desarrollo de un *nosotros* constituido por el conjunto de luchas de "abajo y a la izquierda" en el plano nacional e internacional: un "mundo donde quepan muchos mundos", cuyo documento más claro quizás sea la Sexta Declaración de la Selva Lacandona de 2005.

En esa perspectiva, se puede percibir la actualización de las seculares resistencias comunitarias de los pueblos indígenas, particularmente de Chiapas, así como una profunda empatía con las experiencias de autodeterminación de la revoluciones del siglo XX, las cuales fueron derrotadas como parte del triunfo de la experiencia estado-céntrica de la revolución socialista. La revolución desde abajo, particularmente expresiva en el ejemplo de los soviets de obreros y campesinos en Rusia, es parte de la historia de la síntesis estatal producida en términos de un sujeto revolucionario entendido como vanguardia y

3 Al respecto, ver Caballero (1987).

4 Para el tema del Estado como forma de las relaciones sociales, ver Holloway (2002)

hegemonía, categorías que el zapatismo rechaza teniendo en cuenta, suponemos, ese tipo de experiencias que no condujeron a la emancipación social.

Visto de esa manera, el zapatismo se puede considerar una respuesta creativa a la crisis del canon clásico del sujeto revolucionario, y nos hacer recordar la crítica de Rosa Luxemburgo (1977) a Lenin con respecto al tema de la vanguardia revolucionaria estructurada para dirigir de manera vertical al movimiento obrero y el proceso revolucionario en general.

La autonomía y el tiempo horizontal

Parte de esos temas se anudan en la autonomía como categoría política fundamental en el zapatismo.

Hagamos un poco de historia. Una de las consecuencias del levantamiento zapatista en enero de 1994 fue la sacudida-despertar de la sociedad mexicana, expresada en una intensa movilización popular que obligó al gobierno a detener las acciones más abiertas y brutales de la guerra contrainsurgente en los territorios ocupados por los rebeldes armados. Esa movilización fue uno de los efectos más significativos de la resonancia zapatista, en tanto era expresión de que su lucha no sólo se había transformado de golpe en un referente ético-moral de dimensiones nacionales, sino en un espejo donde la sociedad hastiada de corrupción veía su propio rostro. Como si esa sociedad, que se había tenido que tragar años antes el fraude electoral del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que llevó a Carlos Salinas de Gortari a la presidencia, dijera: Si hay algo sano en la política nacional, eso es el zapatismo. Su palabra, palabra de los indígenas y oprimidos por siglos silenciada, no puede ser ignorada nunca más.

En esas condiciones, el gobierno fue orillado a entrar en un proceso de negociación con los insurgentes. Los llamados Acuerdos de San Andrés fueron el resultado oficial del proceso de negociación donde el zapatismo de cara a la sociedad, abrió el evento al invitar a participar en los diálogos con el gobierno a personalidades democráticas, líderes sociales y académicos críticos. De esa invitación quedaron fuera los partidos políticos del sistema, marcando con eso un rasgo distintivo de la política zapatista que impugna la democracia de "arriba", es decir como dominio de los de "abajo", y a los partidos políticos del sistema como organizadores de la misma. En el centro de la discusión de los acuerdos estaba el tema de la autonomía indígena.

Después de aprobados los acuerdos por las partes, éstos fueron turnados al Congreso mexicano quien aprobó una ley que mutilaba el perfil crítico de la autonomía indígena, perfil que se vieron obligados a aceptar los representantes del gobierno en el diálogo. Esto fue percibido por una buena parte de la sociedad como una traición. Sin embargo, de hecho, el gobierno actuó en consecuencia de su razón de ser: impedir el desarrollo de una autonomía que desafiaba el patrón liberal de autodeterminación política, con lo cual se hicieron evidentes las contradicciones y límites políticos y sociales del mismo, determinados por la trama de dominación a la que responde.

Sin embargo, el zapatismo no se quedó paralizado en la trama de la política institucional mexicana. A contrapelo, en el 2003 inicia formalmente el proceso de creación de gobiernos autónomos en los territorios recuperados. Se establecen los llamados *Caracoles* y la Juntas de Buen Gobierno, y se da inicio a una de las facetas más creativas del zapatismo. En términos generales, la autonomía zapatista se puede entender como un autogobierno que responde a formas comunitarias de organización social y tiene una idea

rectora de democracia directa surgida de la crítica a la democracia representativa como forma de dominación del capital. En particular, la autonomía es una serie de prácticas que dan lugar al gobierno paritario entre mujeres y hombres, que implica, entre otras cosas, la rotación de cargos y la eliminación de los "especialistas" en la administración, de tal suerte que el gobierno sea efectivamente una experiencia colectiva; el gobierno también tiene a su cargo la vigilancia y control del cumplimiento de los acuerdos colectivos tomados por consenso en los territorios zapatistas, la administración de una economía de áreas comunes destinada a sostener la reproducción material del autogobierno, así como un sistema de salud y un sistema de educación autónomos, entre otros aspectos.

Sin embargo, es necesario estar atentos ante el peligro de ver la autonomía como un fenómeno fijo y acabado que se desarrolla en un territorio liberado y emancipado del capital y del Estado. En términos lineales es imposible entender su despliegue. Más bien, habría que entender la autonomía como una categoría de lucha, por lo tanto abierta y en proceso; si se prefiere, se puede también nombrar como *figura-proceso* que tiene como horizonte la emancipación de las relaciones de dominación y el cambio radical, de características no instrumentales, de la relación con la naturaleza. En su núcleo se encuentra la voluntad de transformación de la relaciones sociales en clave horizontal, es decir, a partir de decisiones y prácticas colectivas que son parte de un proceso que tiende a eliminar el "arriba" y el "abajo" de la dominación expresada en múltiples formas, entre éstas las de la dominación patriarcal –la Ley Revolucionaria de Mujeres persigue ese objetivo[5]–.

Es necesario subrayar, que la autonomía zapatista no se puede entender –en términos reducidos y cerrados– nada más como el autogobierno que se practica en los territorios recuperados, sino que implica una compleja relación entre lo local, lo nacional y lo internacional. La imagen zapatista del caracol expresa el movimiento hacia adentro y hacia fuera que la autonomía implica. Los zapatistas son los que mejor saben que la estrategia del gobierno es la de reforzar el cerco de los territorios por ellos ocupados para que la semilla de la autonomía se seque. De tal suerte, que la política de romper el cerco del Estado y el capital ha sido una de las características de los insurgentes; los cuales, no sin contradicciones, desde su aparición pública armada han sabido moverse con gran creatividad en el plano de la política nacional. Sin la presencia política nacional e internacional del zapatismo, basada en la fuerza ético-moral de su existencia, es probable que el gobierno mexicano hubiera logrado estrechar el cerco político y militar, y golpear de manera más abierta a los rebeldes.

En agosto del 2013, los zapatistas organizaron el evento llamado "La Escuelita Zapatista". En ese evento los zapatistas mostraron al mundo los logros y también los

5 La Ley Revolucionaria de Mujeres plantea una serie de derechos que surgieron *desde abajo,* como demanda de las propias mujeres en la lucha contra la dominación patriarcal en las comunidades zapatistas. La Ley plantea diez puntos: Primero.- Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y el grado que su voluntad y capacidad determinen; Segundo.- Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo; Tercer.-Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar; Cuarto.- Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si no elegidas libre y democráticamente; Quinto.-Las mujeres y sus hijos tienen derecho a ATENCION PRIMARIA en su saluda y alimentación; Sexto.-Las mujeres tienen derecho a la educación; Séptimo.-Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio; Octavo.-Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente ; Noveno.-Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias ; Décimo.-Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.

problemas del proceso autonómico en sus territorios. En la primera ronda, al evento asistieron 1700 participantes en calidad de alumnos, y el evento se transmitió por videoconferencia en distintos puntos del país. Atendiendo a la política anti-patriarcal, cada uno de los asistentes fue acompañado por un compañero/compañera zapatista, llamados Votanes y Votanas por su tarea de cuidar a los asistentes y de explicar personalmente aspectos de los contenidos de los libros que fueron entregaron a cada uno de los invitados y que, en términos generales, describían la experiencia de la autonomía, sus logros, sus problemas, sus avances, sus retrocesos.

No fueron las figuras conocidas del EZLN las que estuvieron al frente del evento, sino la gente común de todas la edades; y en lo que respecta a las reuniones colectivas masivas que se hacían diariamente en el auditorio del Centro de Capacitación Indígena Fray Bartolomé de las Casas (CIDECI) en San Cristóbal, fueron los jóvenes, las nuevas generaciones de muchachas y muchachos educadas en el sistema autónomo de educación zapatista, los que llevaron la batuta.

A los que tuvimos el privilegio de ser alumnos nos expresaron que la autonomía zapatista, como figura de lucha anticapitalista, es un proceso arduo y difícil, pero posible. Que no era posible reproducir su experiencia en otras partes, pues ésta tiene particularidades irreductibles que subvierten cualquier modelo o de receta general, y que cada quien con sus *modos* puede contribuir a construir un nosotros colectivo de "abajo y a la izquierda", para lo cual es necesaria la organización y la voluntad de transformación. Nos mostraron que la autonomía es también lenguaje, que se requiere de un nuevo lenguaje para pensar el cambio social y que ese lenguaje es una apuesta a pensar de otra manera, en una suerte de anti-gramática que va a contrapelo y poniendo en crisis la gramática del poder y de la hegemonía[6]. Uno de los documentos mejor logrados de la estética política del zapatismo es quizás "Entre la luz y la sombra" de Marcos.[7]

Años antes había estado en el caracol de Oventic compartiendo con algunos compañeros y compañeras del sistema zapatista de educación. Me explicaron su concepción del tiempo, a la cual con frecuencia recurro para ejemplificar el complejo proceso de la autonomía zapatista y el conocimiento que entraña esa práctica. Esos jóvenes me dijeron que los zapatistas tienen *tres tiempos*:[8] el tiempo exacto, el tiempo justo y el tiempo necesario. El tiempo exacto lo asocian al comercio y al reloj, en términos más generales, a la figura de la mercancía y el capital; el justo, a la reproducción de la trama comunitaria y a la relación con la tierra, es decir, señala una relación social no instrumental entre ellos y con la naturaleza; y el necesario, al de la revolución entendida en clave horizontal-anticapitalista. Un punto central es que el tiempo justo no se puede subordinar al tiempo exacto, y que dicho tiempo justo común en otras experiencias indígenas comunitarias en el zapatismo es redefinido, profundizado y ampliado por el tiempo necesario, el cual implica una perspectiva anticapitalista de carácter nacional y la necesidad, por el momento, del EZLN como ejército. Eso ha permitido elaborar una política de selección revolucionaria de la memoria colectiva y de la tradición, y así luchar con la mala herencia de la misma, el patriarcado por ejemplo.

En un lenguaje aparentemente sencillo, las y los compañeros me dijeron que esos tiempos, como expresión de relaciones sociales, existen en simultaneidad,

6 Un análisis al respecto se encuentra en Tischler (2014).

7 En ese documento, escrito en mayo del 2014 en homenaje al compañero asesinado zapatista Galeano, se expresa claramente la estética política zapatista a contrapelo de la lógica de la vanguardia y el individualismo que han sido característicos de la política de la izquierda.

8 Al respecto, ver Tischler (2013).

complementariedad y contradicción. En otras palabras, que la autonomía no se puede entender sino en la compleja temporalidad no lineal, donde lo horizontal es lucha constante, una práctica y un horizonte que necesariamente van más allá de lo local. En algunos aspectos, la autonomía zapatista nos trae al presente el debate de los populistas rusos con Marx, en el cual argumentaban la posibilidad de que la comunidad campesina (*mir*) fuera un factor central de la abolición del capitalismo en Rusia, y también las penetrantes ideas de Mariátegui sobre la necesidad de entender la comunidad indígena (*ayllu*) como una de las fuerzas históricas del comunismo en el Perú.

Una perspectiva destotalizante

La autonomía, y en general la política zapatista parece apuntar a lo que hemos llamado en otra parte una dialéctica de la *destotalización*[9]. No nos podemos detener a explicar los pormenores teóricos que eso implica, pero diremos al respecto que toda la gramática del poder revolucionario ha estado ligada a la categoría de totalidad, entendida en términos positivos. Lenin y Gramsci pensaron la revolución desde esa perspectiva, pero su principal exponente teórico fue quizás Lukács (1969).

Para él, siguiendo la dialéctica positiva de Hegel, la revolución sería la realización de la totalidad y lograría la unidad entre sujeto y objeto escindido por el capital. Ya en Walter Benjamin (2007) se puede encontrar un cuestionamiento a esa dialéctica en la crítica a la idea de revolución como marcha del progreso en el tiempo lineal y homogéneo. La idea de Benjamin de constelación contiene esa crítica.

Sin embargo, fue Adorno (1975) quien con mayor detenimiento exhibió el mecanismo conceptual y material de la totalidad como relación de dominación. En ese mecanismo, el universal es resultado de un proceso de identificación-homogeneización en el cual los particulares son despojados de sus cualidades en un vínculo de subordinación, lo que, desde nuestra perspectiva, nos remite a la ley del valor y al dominio del trabajo concreto por el trabajo abstracto. Es decir, la totalidad es una categoría del capital.[10] De tal suerte, que hay que entenderla en términos de una dialéctica negativa, la cual se propone la superación de esa categoría para lograr la emancipación social. Entre otras cosas, esa perspectiva permite abrir el caparazón totalizante del concepto de la lucha de clases, lo cual es fundamental para entender al sujeto a partir de la centralidad del antagonismo y la lucha, y no en los términos sociológicos estáticos de la primacía de la colocación estructural.[11]

Creemos que esa perspectiva es la que encontramos en la crítica zapatista a la vanguardia y a la idea de sujeto revolucionario homogéneo. En ese sentido, podemos entender también la categoría de autonomía como categoría crítica, esto es, en los términos de una categoría destotalizante.

Se podría argumentar en contra de estos planteamientos, que lo planteado aquí en términos teóricos dista mucho del lenguaje zapatista; lo cual es cierto, si se ve el asunto superficialmente. Como contra-argumento podemos decir, que el zapatismo al poner en tensión y crisis la tradición del canon clásico revolucionario obliga a abordar el concepto de manera crítica; en ese sentido, las cuestiones teóricas –que pudieran parecer

9 Respecto al concepto de destotalización, ver Tischler (2013).

10 Una aproximación al respecto se encuentra en Tischler (2013).

11 Una aproximación al concepto de proletariado como categoría destotalizante se encuentra en Nasioka (2017).

demasiado abstractas y remotas– son parte activa de la emergente constelación de luchas anticapitalistas que se abre paso, en la que la experiencia zapatista es fundamental. Si somos tocados por esa experiencia y la nueva imagen de revolución que está generando, debemos de asumir que el aspecto teórico de la lucha es también parte de sus resonancias. No puede quedar de lado.

Referencias

ADORNO, T. (1975). Dialéctica negativa, Editorial Taurus, España.

BENJAMIN, W. (2007). Sobre el concepto de historia. Tesis y fragmentos (traducción de Bolivar Echeverría), Piedras de Papel, Argentina.

CABALLERO, M. (1987). La internacional comunista y la revolución latinoamericana, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

GARCÍA DE LEÓN, A. (1994). Prólogo a EZLN. Documentos y comunicados, Editorial Era, México.

GUNN, R. (2015). Lo que usted siempre quiso saber sobre Hegel y no se atrevió a preguntar, Herramienta Ediciones/BUAP, Argentina.

HOLLOWAY, J. (2000); "El zapatismo y las ciencias sociales en América Latina", Revista Chiapas, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, nùm. 10.

_____. Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy, Herramienta/Universidad Autónoma de Puebla, Argentina.

LUKÁCS, G. (1969). Historia y consciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista, Editorial Grijalbo, México.

LUXEMBURGO, R. (1977). "Problemas de organización de la Socialdemocracia rusa", Rosa Luxemburgo. Escritos políticos, Editorial Grijalbo, España.

NASIOKA, K. (2017). Ciudades en insurrección. Oaxaca 2007/ Atenas 2008, Premio Cátedra Jorge Alonso 2014, México.

TISCHLER, S. (2013). Revolución y destotalización, Editorial Grietas, México.

_____. "No es lo mismo resistir para sobrevivir que resistir para transformar el mundo. La Escuelita Zapatista: ¿Desafía epistemológico?", Revista Herramienta, núm. 55, Argentina.

WEBER, M. (1979). Economía y sociedad, Fondo de Cultura Económica, México.

Documentos

EZLN. Documentos y comunicados (5 tomos), México, Ediciones Era.

Sexta Declaración de la Selva Lacandona (2005).

Subcomandante Insurgente Marcos (2014). "Entre la Luz y la sombra", mayo.

Subcomandante Insurgente Marcos (2017). Escritos sobre la guerra y la economía política, Sergio Rodríguez Lascano (compilador), Ediciones Pensamiento Crítico, México.

SupGaleno (2015). "La Tormenta, el Centinela y el Síndrome del Vigía", abril.

El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN. (2015).

Para consulta electrónica de los documentos zapatistas, consultar: enlacezapatista.ezln.org.mx Fecha de consulta: 04/02/2019

Ensayo del otro mundo posible

Por Raúl Romero Gallardo[1]

1. Introducción

Miles de hombres y mujeres encapuchadas miran hacía la pantalla que tienen de frente. En ella observan *Roma*, la más reciente película de Alfonso Cuarón. La proyección se realiza en la "Sala de Cine Comandanta Ramona", habilitada para dos mil personas, pero a la que entraron muchas más. La escena acontece en los primeros días de noviembre del 2018, en el Caracol de Oventik[2]. La función es parte del Festival de cine "Puy ta Cuxlejaltic" ("Caracol de nuestra vida"), convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Al festival acudieron personas referentes del cine nacional e internacional contemporáneo, aunque estuvo dirigido fundamentalmente a las bases de apoyo zapatistas. En los más de 10 días que duró, se proyectaron casi una centena de filmes, entre ellos, algunos realizados por los colectivos de medios zapatistas. Se trató de otra de las muchas iniciativas que el zapatismo ha lanzado para dialogar con "los otros mundos", pero también para "expandir el mundo en las propias cabezas".

Las capacidades logísticas y materiales desplegadas, sorprendieron a los visitantes. La iniciativa en todo su conjunto puso en evidencia el cambio cultural y material que se vive en estas comunidades, el cual puede considerarse uno de los proyectos emancipatorios más valiosos de nuestra época.

En el presente texto revisamos algunos de los elementos que destacan en estos 25 años del EZLN. Recurrimos principalmente a las historias y testimonios de ellos y ellas mismas, así como a las reflexiones teóricas y prácticas que han generado. De las fuentes consultadas vale mencionar tres que nos fueron de crucial importancia: *Los cuadernos de la escuelita zapatista*, el libro *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN* y el *Archivo histórico*, alojado en el sitio electrónico *Enlace Zapatista*.

El tiempo de ejercer

En el *Archivo histórico* alojado en la página Enlace Zapatista, se contabilizan 1793 entradas a documentos aparecidos entre el 31 de diciembre de 1993 y el 28 de noviembre de 2018. Un promedio de un documento cada 5 días. Los documentos están firmados principalmente por hombres y mujeres Subcomandantes o Comandantes, por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN o por las Juntas de Buen Gobierno.

Una revisión rápida a dicho archivo alcanza apenas para esbozar el aporte histórico del EZLN a las luchas en México y el Mundo: la guerra, los distintos procesos de

1 Sociólogo y miembro del Instituto de Investigaciones Sociales. E-Mail de contacto: cancerbero8311@gmail.com.

2 Existen cinco "Caracoles zapatistas", ubicados en diferentes lugares del sureño estado de Chiapas, México. Más adelante explicaremos su función política y territorial.

diálogo, seis declaraciones de la Selva Lacandona, la Convención Nacional Democrática, Consultas, Foros Especiales sobre Derechos y Cultura Indígenas y sobre la Reforma del Estado, Encuentros nacionales e internacionales con sociedad civil, intelectuales, pueblos originarios y organizaciones sociales; el Frente Zapatista de Liberación Nacional, su participación en la fundación del Congreso Nacional Indígena (CNI), Caravanas y recorridos por todo el país, la Marcha del Color de la Tierra, las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los Caracoles, la Otra campaña, las Movilizaciones en solidaridad con distintos sectores sociales, la Escuelita zapatista, Coloquios y seminarios, encuentros de Artes y de Ciencias, encuentros de Mujeres y más recientemente, junto al CNI, el proceso del Concejo Indígena de Gobierno. En diversas ocasiones los zapatistas han explicado sus distintos periodos. De manera muy general las enunciamos a continuación.

El primero que va del 17 de noviembre de 1983 al 31 de diciembre de 1993. Es el tiempo de la formación y consolidación del EZLN. El Subcomandante Marcos (2003a) escribió que este periodo estuvo compuesto de siete etapas: 1) selección, 2) implantación, 3) supervivencia, 4) primeros contactos con los pueblos, 5) crecimiento explosivo del EZLN, 6) votación de la guerra y 7) la víspera del 1 de enero de 1994.

El 31 de diciembre de 1993, a las 24 horas, el EZLN inició la hazaña: con 4,500 combatientes y 2000 reservas, avanzó con la orden de tomar "4 cabeceras municipales y otras 3 más 'al paso'", iniciando así la "guerra contra el olvido"[3].

El segundo periodo es breve, pero crucial. Va del 1 al 12 de enero de 1994. El alzamiento zapatista generó muchas simpatías nacionales e internacionales: la causa y el "sujeto social" no sólo eran legítimos, sino que además contaban con una narrativa que hacía énfasis en los problemas del nuevo orden mundial con su neoliberalismo y globalización del capital[4].

Por ello, luego de 11 días de cruentos combates, el 12 de enero una multitudinaria marcha en la Ciudad de México exigió el alto a la guerra. El entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari se vio obligado a decretar un alto al fuego.

El EZLN leyó bien el mensaje de la sociedad civil: apoyaba las demandas, pero no la guerra. Así lo narro años después el Subcomandante Marcos (2000): *"(...) esa gente que salió a las calles estaba contra la injusticia, contra el autoritarismo, contra el racismo, contra la guerra, que estaba por el diálogo, por la paz, por la justicia, por la solución pacífica de nuestras demandas. Eso leímos y eso marcó nuestro andar posterior"*.

El tercer periodo transcurre entre el 12 de enero de 1994 y el 2001. Es de mucha mayor interacción entre zapatistas y sociedad civil, pero también de un crecimiento exponencial en el proceso organizativo de las comunidades.

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), levantados sobre el territorio recuperado desde 1994, se van consolidando. Desde los primeros días de la lucha el EZLN anunció que, dado que no aspiraba al ejercicio del poder del gobierno, los MAREZ se gobernarían por sí mismos a través de Consejos Autónomos. El Ejército Zapatista sólo daría protección frente a ataques militares o paramilitares. Para este

3 Para un conocimiento más profundo de esta etapa también puede consultarse: Le Bot, Y. (1997); *El sueño zapatista. Entrevistas con el Subcomandante Marcos, el mayor Moisés y el comandante Tacho, del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional,* Plaza & Janés, México.

4 Romero, Raúl (2015), "Autonomías, resistencia y emancipación". Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos-UNAM, "Balance de los procesos de transformación en la América Latina y el Caribe del Siglo XXI. En *Rebelión*. Consulta: 30 de noviembre de 2018. [Ver: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=202900]

periodo, los avances logrados de forma militar se veían reflejados en lo político, en lo económico y también en lo cultural. Autonomía, en una palabra, era lo que maduraba en territorio zapatista.

En una entrevista concedida a la periodista Gloria Muñoz, el Subcomandante Marcos (2000) dijo que destacaba tres grandes ejes en este periodo:

1. El eje de fuego: que se refiere a acciones militares, o sea, adiestramiento, preparativos, combates, recuperación de territorios, etcétera.

2. El eje de la palabra: encuentros, diálogos, comunicados, "donde está la palabra o el silencio, es decir, la ausencia de palabra".

3. El eje de los pueblos. Marcos se refiere a este como la "columna vertebral", pues implica el "proceso organizativo o a la forma en que se va desarrollando la organización de los pueblos zapatistas" y que articula y determina a los otros dos.

Al mismo tiempo, el zapatismo encuentra en la sociedad civil nacional e internacional a su principal interlocutor. Es el tiempo de los diálogos, los encuentros nacionales e internacionales, las caravanas, las consultas y muchísimas iniciativas más. El periodo encuentra un clímax en 2001, cuando 27 integrantes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN, representantes de las etnias tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, zoque y mame; recorrieron todo el país y exigieron al Congreso de la Unión el reconocimiento constitucional de los derechos y cultura indígena, firmados en 1997 y conocidos popularmente como los Acuerdos de San Andrés[5]. La "Marcha del color de la Tierra", como fue conocida la movilización, generó la participación de miles de personas en todo el país y muchas muestras de solidaridad en todo el mundo. Sin embargo, el poder legislativo, con la complicidad de todos los partidos políticos, se negó a reconocer los acuerdos.

Luego del incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, el EZLN pasó a una nueva etapa organizativa, al cuarto periodo según nuestra caracterización. La negativa que recibieron por parte de la clase política los llevó a un nuevo momento, el del ejercicio de facto de las autonomías. Al tiempo de pedir y exigir, siguió el tiempo de ejercer, y con ello, la consolidación del cambio material y cultural del que antes hemos hablado. Revisemos un poco este proceso.

En agosto de 2003 el EZLN anunció el nacimiento de los *Caracoles Zapatistas*, así comenzaba –dijo la Comandanta Esther (2003)- el tiempo de "ejercer nuestros derechos nosotros mismos". Los *Caracoles* no venían solos, nacieron con las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y eran la maduración de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) a lo largo de 10 años de lucha. Para 2003 los consejos autónomos de los MAREZ habían logrado un grado de articulación y coordinación tal que podían pasar a apropiarse de los "centros de resistencia" que el EZLN había construido en diciembre de 1995 y a los que llamaba *Aguascalientes*.

Los pueblos indígenas zapatistas comenzaban así un ejercicio autonómico en el que contaban con territorios, gobierno propio, y un ejército dispuesto a defender los intereses de los pueblos. En el siguiente apartado analizamos algunos de los principios y funcionamiento, así como logros concretos en las comunidades zapatistas. Revisamos

5 Son compromisos y propuestas conjuntas que el gobierno federal pactó, en 1996, con el EZLN para garantizar una nueva relación entre los pueblos indígenas del país, la sociedad y el Estado.

las bases y los avances de un cambio material y cultural que hacen del zapatismo una propuesta de organización social distinta, quizá un ensayo de sociedad post-capitalista.

Cambio material y cambio cultural

Entre 2013 y 2015 el EZLN realizó varios cursos y niveles de "Escuelita zapatista", una interesante iniciativa en la que las bases de apoyo mostraron a miles de personas todo el mundo los resultados de su proceso organizativo. Durante varios días, los y las alumnas de la escuelita vivieron con familias zapatistas. Igualmente, todo el tiempo estuvieron acompañados de un "votan", un hombre o mujer base de apoyo zapatista que se encargaba de cuidar, acompañar y resolver las dudas que fueran surgiendo. Al inicio del curso, se entregaban cinco cuadernos en los que se explicaban varios temas: la situación de la mujer, el autogobierno, el trabajo colectivo, etcétera. El ejercicio de reflexión teórica y práctica podía constatarse en la cotidianeidad.

En aquella ocasión explicaron que hay cuatro instancias territoriales para la organización: pueblo, región, municipio y zona. Estas cuentan con tres niveles de autoridades autónomas: comunitarias, municipales y las JBG. Sin embargo, la máxima instancia son siempre los pueblos y sus asambleas. Al respecto, González Casanova (2009: 338) escribe lo siguiente:

> Se trata de un programa de acción, de conocimiento, de perseverancia y dignidad para construir un mundo alternativo, organizado con respeto a las autonomías y a las redes de autonomía. Su objetivo es crear con las comunidades, por las comunidades y para las comunidades, organizaciones de resistencia que desde ahora formen mallas a la vez articuladas, coordinadas y autogobernadas que les permitan mejorar su capacidad de contribuir a que otro mundo sea posible.

Son siete los principios que rigen a los gobiernos autónomos, los "principios del mandar obedeciendo" que son: Servir y no servirse, Representar y no suplantar, Construir y no destruir, Obedecer y no mandar, Proponer y no imponer, Convencer y no vencer y Bajar y no subir. En los distintos niveles de gobierno no participan milicianos zapatistas, están impedidos. El gobierno es únicamente para civiles. Por su parte, las JBG se rigen por tres máximas: rotatividad de las tareas, revocación de mandato y rendición de cuentas. Las JBG son, de acuerdo con Paulina Fernández (2009), "la organización política y administrativa del gobierno autónomo". Los hombres y mujeres que las componen son electos en asamblea, en las que participan por igual hombres y mujeres. Los niños de entre 12 y 15 años pueden participar con voz en la asamblea, pero no tienen voto; aunque sí pueden participar como promotores de educación, de cultura o de salud. A partir de los 16 años todos y todas tienen voz, voto y son elegibles para integrar cualquier cargo en la comunidad, el municipio o en el Caracol. Las autoridades electas para cualquier nivel no reciben salarios, su manutención y el de su familia recae en las comunidades. Hay diferentes cargos: policías, agentes, comisariados, etc. y en todos participan hombres y mujeres. En un ejercicio de reapropiación y reconstrucción del lenguaje de acuerdo con el género, los y las zapatistas han feminizado algunos términos; por lo que se escuchan algunos como jóvena, agenta y comisariada.

Cada JGB puede durar por dos o tres años –según la zona-. Ningún miembro puede ser reelecto para el mismo cargo. Las JBG también imparten justicia. Cuando una persona comete alguna infracción, los miembros de la junta investigan los sucesos, inclusive "carean" a los involucrados. Si se encuentra culpable al acusado, mediante sus usos y

costumbres, intentan reparar el daño apelando a una especie de *justicia restaurativa*. En todos los casos la persona infractora es sometida a un proceso de reeducación basado principalmente en el trabajo comunitario, buscando así que "regrese al buen camino". En este plano los zapatistas han diseñado métodos que les permiten garantizar el "derecho al debido proceso" y el respeto de los derechos humanos de los sentenciados.

Una de las bases principales del proyecto zapatista es la tierra. En palabras del Subcomandante Moisés, se trata de "la base de la resistencia económica del zapatismo". Es la que garantiza su capacidad autogestiva y sobre la que ensayan un mundo postcapitalista, uno de "alma agraria".

El trabajo colectivo es clave en su proceso, por medio de este logran financiar la organización, conformar cooperativas de pan, de ganado, de zapatos. Incluso se han construido instituciones bancarias, como el Banco Autónomo Comunitario, que apoya a las familias en situaciones de emergencia. También se hace de acuerdo con la organización territorial y funciona como un punto de convergencia entre las distintas familias. Así lo describe el Subcomandante Moisés (2015: 83):

> Y el trabajo colectivo se hace a nivel pueblo, o sea local, comunidad; se hace nivel regional, así le decimos, región es donde ya están agrupados 40, 50 o 60 pueblos, a eso le decimos región.; y luego se hace el trabajo colectivo a nivel municipal, cuando decimos nivel municipal a veces junta 3, 4 o 5 regiones, ya ése es el municipio autónomo rebelde zapatista.

Las miles de hectáreas que fueron recuperaron en 1994, sirven hoy para el cultivo de alimentos de autoconsumo, venta o intercambio. A lo largo de dos décadas, se han formado colectivos de maíz, frijol, etc., siempre de acuerdo con el tipo de tierra y clima de la comunidad. También hay colectivos de cría de cerdos y pollos, cooperativas de café y panaderías. Nazario (2013), integrante en 2013 del Consejo Autónomo del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Rubén Jaramillo, relata cómo fue adoptándose y creciendo el "trabajo colectivo" en su municipio. Destaca también la participación de las mujeres en ese proceso:

> Antes de 94 empezamos este trabajo colectivo de las compañeras, se reunieron los recursos, los que van juntando en los trabajos de las compañeras. Ahora ya tiene cierta ganancia y ya empezaron a comprar ganado, tenemos el ganado en esa comunidad. Para ese trabajo no pidieron dinero, ningún préstamo, nada, es con su propio esfuerzo de las compañeras, pero también de los compañeros han apoyado a limpiar, hacer el chapeo y la vacunación. Eso es lo que tuvieron que trabajar los compañeros sin proyectos de los hermanos solidarios y los que quedaron en la organización, haciendo esos trabajos, están conscientes de dónde se va a gastar lo que sale y los trabajos que se están haciendo. Sabemos que se necesitan los recursos para la salida de los compañeros autoridades, de las diferentes áreas, ahí es donde se está utilizando la ganancia que genera este trabajo.

El fragmento del relato de Nazario que acabamos de citar tiene elementos sumamente interesantes sobre los que vale la pena detenernos. En primer lugar, la noción de "trabajo colectivo" devela el fuerte sentimiento comunitario y el carácter social del trabajo. Por esta misma razón, la "ganancia" es también colectiva. No hay trabajadores despojados de su fuerza de trabajo; mucho menos "dueños de los medios de producción" que exploten y se apropien del trabajo. Lo que hay son comunidades de trabajadores y trabajadoras que trabajan para sostener a sus familias y para financiar colectivamente la educación, la salud, la vivienda, las fiestas, etc. Miriam (2013), de la comunidad Morelia, expone esto

de mejor forma:

> La práctica, la experiencia de los pueblos que están avanzando en el colectivo, que han entendido a importancia del trabajo colectivo, es que deben apoyarse entre ellos. Los compas chapean el portero, las compas compran el ganado, compran la sal, el medicamento y los compas aplican ese medicamento; pero cuando hay necesidad del pueblo, si se descompuso el radio, si no hay batería, también las mujeres venden su ganado, aportan junto con los compañeros. Así estamos caminando juntos con nuestro trabajo.

Esta concepción del trabajo está en completa concordancia con el proyecto económico que se desarrolla en los Caracoles, una economía comunitaria y solidaria, que además de permitir la autosostenibilidad del proyecto, les permite hacer frente a la guerra de contrainsurgencia, con la que, por medio de programas sociales, los gobiernos federal, estatal y municipal han intentado desestabilizar a los zapatistas.

Aunado a esto, los pueblos originarios que se agrupan en torno al EZLN fomentan que el modelo económico que se emplea este en completa concordancia con la naturaleza, o como ellos mismos la llaman: "madre tierra". Marisol (2013), ex integrante de la Junta de Buen Gobierno de la Realidad lo expresa de la siguiente forma:

> En nuestras familias estamos preparados para resistir los ataques económicos trabajando la madre tierra que tenemos, por ella luchamos. Estamos cultivando la tierra en milpas, frijolares, cafetales, platanares, cañales, tenemos también potreros para ganado, crianzas de pollo, para resistir y sostenernos como familia, nosotros así lo estamos resistiendo.

Alondra (2013), integrante de la comisión de mujeres de la Región Jacinto Canek, Caracol de Oventik, también profundiza en este tema:

> Nuestros compañeros autoridades tienen el compromiso de promover que cada familia zapatista cultive en sus parcelas, sembrando los cultivos que se dan en nuestra región. Es necesario aprender qué cultivo se dan en nuestro terreno y rescatar todo lo que hacían nuestros abuelos, como elaborar ollas, comales de barro. Sembrar el árbol que sirve para jícara, tecomate, porque es una manera no estar muy dependiente de los productos capitalistas.
>
> Necesitamos cuidar nuestras semillas criollas porque es la mejor y es algo que nos hace estar fuertes en la resistencia. Algunas comunidades de nuestros municipios practican la agroecología, los compañeros que hacen este trabajo explican que esto ha ayudado a mejorar la producción y la alimentación, por eso es una de las tareas que en todas las comunidades se practique. Los compañeros productores de café de los cinco municipios han logrado organizarse y formar una cooperativa en donde ellos propiamente van a exportar su café a otros países y con buen precio.

La autogestión que construyen los pueblos zapatistas les ha permitido levantar sus propios sistemas de educación, de salud, de comunicación y en otras áreas. Bruno Baronnet (2010) señala que los zapatistas han construido con sus propios medios "redes locales de escuelas alternativas al sistema oficial de educación pública". Doroteo (2013), ex integrante de la Junta de Buen Gobierno del Caracol de la Realidad, relata cómo se fue construyendo este modelo educativo:

> Nos vimos obligados a empezar nuestra propia educación aunque en algunos pueblos ya de por sí lo estaban haciendo. Para formar la educación autónoma

> teníamos que pensar si se daban los mismos planes de estudio de la SEP[6] o cambiábamos, decidimos cambiar. En una reunión de consejo, compañeros del CCRI y compañeros mandos, todos reunidos en lo que hoy es la sede del Caracol de La Realidad, se empieza a pensar qué tienen que aprender nuestros hijos, qué tiene cambiar del sistema educativo del gobierno.
>
> Empezamos a ver muchas cosas y llegamos a la concluir que donde no podemos cambiar nada es en lo que son las matemáticas, cuestiones muy exactas que ahí no le podíamos cambiar nada, lo teníamos que enseñar tal y como es. Otro es en lo que es la lectura y la escritura, nada se le podía cambiar porque eso era como universal.
>
> Pero si se discutió y analizo qué cosas se tenían que ver en la cuestión de la historia, se pensó que había que cambiar muchas cosas y había que seleccionar en el área de historia de la SEP qué cosas son buenas para nuestros niños y jóvenes y qué cosas no. Se fueron sacando y se fuero poniendo otros temas de historia, incluida nuestra propia historia como EZLN y de otros movimiento sociales que se habían dado durante la historia. Así se fueron haciendo los planes y programas de estudio. Después de eso se llevó a los pueblos para que los padres de familia vieran qué otras cosas necesitaban ellos que se aprendieran en la escuela autónoma.

El modelo de educación que imparten los zapatistas –destaca Baronnet (2010)- sólo ha sido posible debido a la autonomía política que han logrado construir, de tal modo que se han generado "políticas educativas emergentes adecuadas a las prioridades culturales, políticas y económicas locales". De este modo, las escuelas zapatistas no sólo garantizan la reproducción cultural y lingüística –la educación es bilingüe- de los pueblos originarios inmersos, sino que además reproducen la "conciencia rebelde".

Los responsables de impartir educación en las escuelas zapatistas son los "promotores de educación", jóvenes hombres o mujeres de las comunidades que se han capacitado para guiar a los alumnos en el proceso colectivo de aprendizaje. Los promotores no reciben salario, las comunidades se encargan de sostenerlos –y a su familia en caso de que ellos o ellas sean el sostén- aportando parte de su cosecha. También es la comunidad la que se encarga de aportar los materiales necesarios: cuadernos, lápices, infraestructura, etc. Como todas las decisiones importantes en territorio zapatista, el contenido de las clases y los propios promotores se eligen en asambleas en las que participa toda la comunidad, la participación más activa es de los padres de familia con hijos en edad escolar. Los alumnos también pueden participar de la asamblea.

En el plano de la salud los zapatistas también han generado importantes logros. Los saberes de los pueblos, conservados y reproducidos como parte de su propia cultura, se combinaron con los conocimientos aportados por personas y organizaciones solidarias que han acompañado a los pueblos zapatistas. Para 2003, con la creación de los *Caracoles*, se evidenció que las clínicas, hospitales y promotores y promotoras de salud zapatistas daban mejor y mayor atención a quienes que las clínicas del Sistema Nacional de Salud en la región. La salud para los zapatistas es parte complementaria del proyecto autonómico. En las asambleas se nombran a hombres y mujeres que serán promotores y coordinadores de salud, quienes tampoco tienen salario; sus gastos, los de las clínicas y de los hospitales también son absorbidos por las comunidades mediante el trabajo colectivo. Víctor (2013), ex integrante de la JBG de Oventik, relata su experiencia en "Clínica Autónoma Guadalupana", una de las más avanzadas de todo el territorio zapatista:

6 Se refiere a la Secretaria de Educación Pública, institución federan responsable de la educación básica.

> La clínica "Guadalupana" que está en el centro del Caracol es una clínica central, esa clínica central se ha empezado a construir en 1991, 1992. ¿Por qué se construyó esa clínica? Porque en aquel tiempo esta comunidad estaba totalmente incomunicada, ni siquiera había luz eléctrica, ni carretera como la que hay ahorita, no había forma cómo trasladar a los pacientes a las ciudades, no había clínicas ni casas de salud de parte del gobierno del estado ni del federal. Por esa razón lo mismos pueblos tuvimos que organizarnos y pensar cómo construir una casa de salud o una clínica y tuvimos que organizarnos, así en los años 1991 y 1992, se empezó la construcción.

En materia de género los cambios también son expuestos por las propias mujeres zapatistas. Previó al estallido de la guerra, el EZLN ya contaba en su Comandancia General con Comandantas y con otros rangos desempeñados por mujeres. El 31 de diciembre de 1993, en el documento la Ley Revolucionaria de Mujeres, incorporó también muchas de sus demandas. Las nuevas generaciones de mujeres zapatistas ya no conocieron muchas de las violencias de las que eran sujeto sus abuelas o madres, violencias que provenían tanto de los dueños de las tierras como de sus familiares y parejas. A este fenómeno ellas se han referido como el "doble patrón", el de la hacienda y el del hogar.

Hoy, gracias a la doble lucha -contra los terratenientes y dentro de la organización- que libraron sus antecesoras, las mujeres pueden participar de las asambleas, de los cargos, de las labores de salud, educación, economía, etc. Son locutoras en las radios locales, o camarógrafas en los colectivos de medios de comunicación. Pueden elegir libremente a sus parejas.

Conclusiones

En los últimos años, los pueblos zapatistas han realizado varios encuentros que dan especial interés a las ciencias y a las artes. Les han llamado ConCiencias y CompArtes por la Humanidad. En lo que se refiere al ConCiencias, cuentan que las exigencias de conocimientos de las nuevas generaciones zapatistas llegaron a un punto donde los conocimientos básicos o las respuestas en apego a sus saberes, ya no eran suficientes. Por ello se vieron en la necesidad de tender puentes con las comunidades científicas que respondieran a su llamado. El proceso de cambio material y cultural que viven los pueblos zapatistas, atraviesa ya a cinco generaciones, de acuerdo con el Subcomandante Galeano. Dicho proceso se ha traducido en retos, errores y problemas que, con imaginación y persistencia, han sabido resolver.

El ensayo de *otro mundo* que realizan los zapatistas enfrenta, como vimos en estas líneas, tanto la contradicción capital-trabajo como la contradicción capital-naturaleza, pero también a las dominaciones de raza, género y edad.

Con los *Caracoles* y las JBG, los zapatistas realizan una forma de democracia que se caracteriza por de una redistribución equitativa del poder y las riquezas. El mundo muy otro que han construido, es un referente de organización y resistencia; un ejemplo concreto de que los mundos fuera del capitalismo son posibles… y urgentes.

Ahora que el EZLN cumple 25 de su aparición pública, miremos y celebremos su existencia recordando siempre a Mariátegui: "ni calco ni copia sino creación heroica".

Referencias

BARONNET, B. (2010). "Zapatismo y educación autónoma: de la rebelión a la dignidad indígena", Sociedade e cultura, vol. 13, no. 2, julio-diciembre, Universidad Federal de Goiás, Goiania, Brasil, pp. 247-258.

COMANDANTA ESTHER (2003). "A los pueblos indios de México". Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/08/09/comandanta-esther-a-los-pueblos-indios-de-mexico/ Fecha de Consulta: 30/11/2018

FERNÁNDEZ, P. (2009). "Gobierno autónomo zapatista. Características antisistema político mexicano" [en línea]. Texto presentado en el Primer coloquio internacional in Memoriam Andrés Aubry… Planeta Tierra, movimientos antisistémicos. Universidad de la Tierra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 31 de diciembre. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/02/15/gobierno-autonomo-zapatista-caracteristicas-antisistema-politico-mexicano/ Fecha de Consulta: 30/11/2018

GONZÁLEZ CASANOVA, P. (2009). "Los Caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía". De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI, CLACSO, Colombia.

SUBCOMANDANTE MOISÉS (2015). "Economía política I y II", en El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN, México.

SUBCOMANDANTE MARCOS (2000). "Saludo a Pablo González Casanova: por la liberación de todos los universitarios presos". Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2000/02/24/saludo-a-pablo-gonzalez-casanova-por-la-liberacion-de-todos-los-universitarios-presos-carta-6-c/ Fecha de Consulta: 30/11/2018

_____ . (2003a), "Según nuestro calendario, la historia del EZLN, previa al inicio de la guerra, tuvo 7 etapas". Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/11/10/subcomandante-marcos-segun-nuestro-calendario-la-historia-del-ezln-previa-al-inicio-de-la-guerra-tuvo-7-etapas/ Fecha de Consulta: 30/11/2018

_____ . (2003b), "Entrevista con Gloria Muñoz. "Hay un tiempo para pedir, otro para exigir y otro para ejercer". Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/10/01/subcomandante-marcos-entrevista-con-gloria-munoz-ezln-20-y-10-el-fuego-y-la-palabra/ Fecha de Consulta: 30/11/2018

Documentos (Extraidos de los Cuadernos de la Escuelita Zapatista)

Nazario (2013), "Trabajos para la resistencia", En Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas", México.

Miriam (2013), "Trabajo de las compañeras". En Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas". México.

Marisol (2013), "Resistencia económica". En Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas". México.

Alondra (2013), “Política económica en la autonomía”. En Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”. México.

Doroteo (2013), “Educación autónoma”. En Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas. México.

Víctor (2013), “Salud autónoma”. En Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”. México.

Territorio y autogestión generalizada.
Los ecos de la autonomía zapatista del EZLN en las ciudades

Por Hugo Marcelo Sandoval Vargas [1]

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha planteado un reto para los habitantes de las ciudades, para quienes vivimos en estos monstruos urbanos donde la apariencia de vida está dominada por la técnica burocrática, los automóviles, las edificios, el concreto y el hormigón. El levantamiento indígena de 1994 marcó un parte aguas en la forma de entender la noción-práctica de revolución. En lo particular, y desde mi propia postura, las formas de hacer política y de organización que han desplegado los zapatistas del EZLN y las comunidades autónomas en rebeldía, abrieron una constelación de pasados que hasta ese momento estaban silenciados y se les quiso condenar al olvido.

La lucha zapatista irrumpió para hacernos saber que "somos producto de 500 años de luchas", al declarar que "*nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre*" (EZLN, 1993: 1). Los zapatistas hicieron emerger las nociones-prácticas de territorio y autonomía como horizonte de resistencia y de transformación social, pues comprendieron que una implica la otra: no se puede construir autonomía individual y colectiva sin un territorio desde cual resolver las condiciones materiales de vida.

La insurrección de 1994 creó las bases materiales para la autonomía mediante la recuperación del territorio, producto del propio alzamiento. Antes del primero de enero de 1994, "*la propiedad de la tierra pertenecía […] a los hacendados o finqueros*" (SCI Marcos, 2017: 292), bajo estas condiciones

> los indígenas (zapatistas, no zapatistas y antizapatistas) habían sido arrinconados contra las faldas de las sierras y en lo alto de los cerros, en terrenos pedregosos, siempre en pendientes pronunciadas. Ahí debían hacer sus cafetales en pequeños claros que la montaña, generosa con sus guardianes, abría de tanto en tanto en sus irregulares jorobas. Las milpas crecían entre piedras y espinas, agarrándose como podían de las empinadas cuestas que caían de tajo, como si la montaña se cansara de estar de pie y de pronto se dejara caer, así nomás, para sentarse en las tierras donde el mandón mandaba y aquello de "señor de horca y cuchillo" no era una imagen literaria (SCI Marcos, 2017: 290).

Las haciendas estaban ubicadas "*en los mejores terrenos de las cañadas de la Selva Lacandona, con agua abundante, suelos planos y fértiles, carreteras cercanas, aeropistas privadas, estas haciendas concentraban miles de hectáreas y se dedicaban casi exclusivamente a la ganadería extensiva*" (SCI Marcos, 2017: 290). Fue entonces que la insurrección del primero de enero de 1994 significó una decisión de irrumpir e interrumpir en la geografía y el calendario de los de arriba,

1 Profesor-Investigador de la Universidad de Guadalajara. E-Mail de contacto: msandovalv@hotmail.com

> con sangre y fuego, no iniciaba la guerra para nosotras, nosotros los zapatistas. La guerra de arriba, con la muerte y la destrucción, el despojo y la humillación, la explotación y el silencio impuestos al vencido, ya la veníamos padeciendo desde siglos antes. Lo que para nosotros inicia en 1994 es uno de los muchos momentos de la guerra de los de abajo contra los de arriba, contra su mundo. Esa guerra de resistencia que día a día se bate en las calles de cualquier rincón de los cinco continentes, en sus campos y en sus montañas (SCI Galeano, 2014).

Y entonces, los zapatistas lograron concretar uno de los objetivos de la insurrección, expropiar la tierra que anteriormente le pertenecía a los caciques por medio del reparto de tierras de acuerdo a la Ley Agraria Revolucionaria (EZLN, 1993). Ahí en los territorios recuperados,

> en los territorios que llegaron a controlar los rebeldes, se aplicó esta ley y que los finqueros fueron expulsados de sus grandes propiedades y esas tierras se repartieron entre los indígenas que, cuentan, lo primero que hicieron fue desalambrar los cercos que protegían las casas de los hacendados (SCI Marcos, 2017: 299).

Mediante la posesión colectiva de la tierra que anteriormente le pertenecían a los finqueros, es decir, "*cuando la tierra pasó a ser propiedad de los campesinos*" (SCI Marcos, 2017: 300), se lograron

> los avances en gobierno, salud, educación, vivienda, alimentación, participación de las mujeres, comercialización, cultura, comunicación e información […] [Todo esto] tiene como punto de arranque la recuperación de los medios de producción, en este caso, la tierra, los animales y las máquinas que estaban en manos de los grandes propietarios (SCI Marcos, 2017: 300).

La autonomía zapatista se logró gracias a la expropiación y colectivización de la tierra. Para este movimiento el territorio vas más allá de una cuestión física, alude a la memoria colectiva, es el espacio de vida, las relaciones sociales, el cuerpo de las personas; es el lugar donde están situadas las formas de hacer política y de organización de los sujetos sociales en el sentido de crear otro modo de existencia. Y donde la autonomía es la configuración de una vida libre, alude a una existencia donde se pretenden crear formas de autogestión generalizada que permitan a los sujetos en resistencia prescindir, al menos por instantes, en sus comunidades-territorios, de prácticas coercitivas y jerárquicas. Sobre esto expresan,

> para nosotros, zapatistas, pueblos indios de México, de América y del Mundo, la tierra es la madre, la vida, la memoria y el reposo de nuestros anteriores, la casa de nuestra cultura y nuestro modo. La tierra es nuestra identidad. En ella, por ella y para ella somos. Sin ella morimos, aunque vivamos todavía […] La tierra para nosotros no es sólo el suelo que pisamos, sembramos y sobre el cual crecen nuestros descendientes. La tierra es también el aire que, hecho viento, baja y sube por nuestras montañas; el agua que los manantiales, ríos, lagunas y lluvias vida se hacen en nuestras siembras; los árboles y bosques que fruto y sombra nacen; los pájaros que bailan en el viento y en las ramas cantan; los animales que con nosotros crecen, viven y alimentan. La tierra es todo lo que vivimos y morimos […] La tierra para nosotros no es una mercancía, de la misma forma que no son mercancías los seres humanos ni los recuerdos ni los saludos que damos y recibimos de nuestros muertos. La tierra no nos pertenece, pertenecemos a ella. Hemos recibido el trabajo

> de ser sus guardianes, de cuidarla, de protegerla, así como ella nos ha cuidado y protegido en estos 515 años de dolor y resistencia […] Nosotros somos guerreros. No para vencer y subyugar al diferente, al que otro lugar habita, al que otro modo tiene. Somos guerreros para defender la tierra, nuestra madre, nuestra vida. Para nosotros ésta es la batalla final. Si la tierra muere, morimos nosotros. No hay mañana sin la tierra. El que quiere destruir la tierra es todo un sistema. Ése es el enemigo a vencer. "Capitalismo" se llama el enemigo (SCI Marcos, 2017: 256-257).

Los zapatistas del EZLN significan el territorio como la madre tierra, por tanto, no puede mercantilizarse ni privatizarse, es colectiva, conlleva una relación de respeto y reciprocidad, un principio básico que comparten los movimientos rebeldes-revolucionarios que se encuentran dentro del horizonte de lucha por tierra y libertad. En el mismo sentido, tratan de construir formas de autogobierno en sus territorios mediante proyectos de auto-organización de su defensa-resistencia, salud, educación, trabajo, entre otros, configurando un bosquejo de autogestión integral de la vida, aspecto que está presente, al menos como horizonte e intención, en buena parte de los movimientos que podemos condensar en la constelación de lucha por tierra y libertad.

Guerra capitalista y territorio

Las características actuales de la guerra capitalista son la desterritorialización y reterritorialización de los pueblos, producto de las pretensiones de los dominadores de conquistar y colonizar nuevos espacios, sujetos y bienes comunes, pero también, producto de la resistencia y la auto-organizaciones de los pueblos y movimientos que se niegan a someterse a las lógicas capitalistas.

El control, el disciplinamiento y la coerción se dan gracias a que estamos ante sujetos desterritorializados sin capacidad de sobrevivir por sus propios medios, sin posibilidades de autogestionarse la vida. La desterritorialización y la despoblación fue y es un factor relevante dentro del proceso de alienación social que está implicado en la sociabilidad capitalista. Para los zapatistas la desterritorialización que se ejerce mediante la guerra es un negocio doble, puesto que tanto la desterritorioalización/despoblación como la reterritorializar/reordenar generan ganancias, contribuyen al proceso de acumulación.

El espacio se recrea, está ocupado por nuevas relaciones sociales, nuevas culturas, por un nuevo tiempo de vida, donde se escinde, para empezar, a los sujetos de la naturaleza. Para el Subcomandante Marcos "*no se puede entender y explicar el sistema capitalista sin el concepto de guerra. Su supervivencia y su crecimiento dependen primordialmente de la guerra*" (SCI Marcos, 2007: 9). Por medio de la guerra "*el capitalismo despoja, explota, reprime, y discrimina. En la etapa de globalización neoliberal, el capitalismo hace la guerra a la humanidad entera*" (SCI Marcos, 2007: 9).

Visto desde esta concepción, el territorio es un espacio-tiempo de antagonismo. De ahí que no podemos separar el despojo del devenir de lucha de clases, en el entendido de que ésta no es un continuo de resistencia que sirve como el motor de la historia. No es el enfrentamiento entre dos polos históricos, donde al sujeto revolucionario le corresponde erigir una nueva totalidad que de lugar a una sociedad emancipada. La lucha de clases no se puede pensar en términos económicos o políticos, es expresión de la guerra social entre la imposición-reproducción de relaciones de dominación y la rebelión contra la

jerarquía-coerción.

Uno de los escenarios estratégicos donde se libra la guerra del capital es en las ciudades. Y una de sus armas es el urbanismo. ya que

> la ciudad, con su emplazamiento, vive del campo circundante; de los frutos de la tierra y de los trabajos del campo extrae un tributo. En relación a este entorno la ciudad posee un doble carácter: es un grupo que capta el excedente de la sociedad rural y es el grupo dotado de las capacidades administrativas y militares, es decir, apto para procurar protección. Así, la ciudad, el espacio urbano, vive en simbiosis con el espacio rural que ella controla, no siempre sin dificultades (Lefebvre, 2013: 276).

La ciudad como espacio, y el espacio como producción social, y como despliegue de relaciones sociales capitalistas, da como resultado que el espacio

> ha sido marcado y más que marcado: su forma proviene de la masculinidad dominante (guerrera, violenta, militar), valorizada por las llamadas virtudes viriles y promovida por las normas inherentes al espacio dominado-dominante. De ahí el uso y abuso de las rectas, de los ángulos rectos, de las perspectivas rigurosas (rectilíneas). Las virtudes masculinas que originaron el espacio dominador terminan desembocando en la privación generalizada: de la propiedad «privada» a la gran castración (Lefebvre, 2013: 439).

Lo cual ha generado un fenómeno en el que "*los dirigentes se han dado cuenta de que tras la urbanización depredadora nacía una nueva sociedad más desequilibrada que comportaba un modo de vida emocionalmente desestabilizado y un nuevo tipo de hombre, frágil, narcisista y desarraigado*" (Amorós, 2005: 108). En este sentido,

> las características principales que definen el nuevo orden urbano son la destrucción del campo, los cinturones de asfalto, la zonificación extrema, la suburbanización creciente, la multiplicación de espacios neutros, la verticalización, el deterioro de los individuos y la tecnovigilancia. La arquitectura del bulldozer típicos del orden nuevo nace de la separación entre el lugar y la función, entre la vivienda y el trabajo, entre el abastecimiento y el ocio (Amorós, 2005: 114).

El urbanismo es un arma de guerra del capital, "*por un lado, la ordenación territorial, gracias al urbanismo, se convirtió en un medio de acumulación de capital; por el otro, la posesión del territorio por el capital, es decir, su transformación en mercancía, acarreó su arrase*" (Amorós, 2005: 124). Frente a esto, es decir, frente a la ciudad del capital y su arma de guerra el urbanismo, es decir, frente a la producción social de espacio bajo relaciones sociales de dominio, las tentativas de autogestión oponen, mediante su resistencia, la creación de territorios liberados, zonas de refugio (Scott, 2009).

La creación del territorio desde proyectos de autogestión que se ponen en práctica en los centros sociales, bibliotecas o cooperativas que se sitúan-caminan en el sentido de la autogestión, implican un combate hacia "*la reunificación de lo que había sido separado y la discriminación de lo que había sido confundido*" (Lefebvre, 2013: 447). Y esto porque

> las luchas que tienden implícita o explícitamente hacia esos objetivos se perpetran en múltiples frentes y fronteras; no tienen vínculos aparentes; pueden ser violentas o no y pueden, por último, dirigirse contra lo que se separa y contra lo que confunde.

> La lucha se libra políticamente contra una política que separa (discriminación, dispersión del espacio) y confunde (pueblos, regiones y espacios con los Estados) (Lefebvre, 2013: 447)

Áreas de libertad y autogestión en el corazón del capitalismo

Pensar desde la autogestión no significa obviar la existencia del Estado y el capital, tampoco implica un intento de evasión o de escape de las relaciones sociales jerárquicas y de explotación. La autogestión es un ejercicio de acción directa, es el despliegue de una praxis que se concibe tanto para destruir las relaciones de dominio, como para construir otros modos de existencia, teniendo como exigencia no recurrir, no usar, los establecimientos que están organizados desde una lógica estatal y capitalista. En los proyectos autogestivos con tendencia o predisposición a territorializarse, se puede aducir una praxis emergente, que existe como potencia, que van en busca de esbozar otras relaciones sociales en lo urbano, en el aquí y ahora.

Ya no se trata de espacios donde únicamente se realizan reuniones y conferencias, se han convertido en territorios encarnados en los barrios, donde se pretende vivir de otro modo, de desplegar un hacer prefigurativo, basado en relaciones comunitarias, no sólo al interior de esos edificios, sino en el propio barrio. Junto a esto, logran recrear la propia geografía de la ciudad mediante iniciativas que intervienen lo existente, como huertos urbanos, murales y grafiti, con música o simplemente por ser lugares donde confluye mucha gente al mismo tiempo, algo que cada vez se va perdiendo en ciertos contextos urbanos donde predomina la vida individualizada.

De ahí la necesidad de situarse desde los antagonismos generados por la explotación y la jerarquía en el territorio donde se habita: la comunidad y el barrio, porque ahí también habita la lucha de clases y el propio mundo del trabajo. Son estas áreas que se plantean crear libertad las que se proponen encarnarse territorialmente, para conformarse como espacios donde se da otra sociabilidad por medio de procesos de autoformación política, de la construcción de espacios de encuentro y discusión, y al hacer resonancia de su horizonte político-organizativo. Además, buena parte de estos proyectos territoriales se han convertido en receptáculos de la memoria histórica al crear archivos que guardan periódicos, fanzines, volantes, carteles, relatorías de reuniones y boletines internos.

La autogestión que se desarrolla dentro de los naciente centros sociales, bibliotecas, cooperativas, de cualquier proyecto de autogestión, no quita del renglón este sentido originario de la autogestión, pero si se propone que la autogestión es algo que debe de vivirse aquí y ahora, no sólo expropiar los medios de producción sino crear desde ya las bases materiales para reproducir la vida en la cotidianidad. Mediante esta perspectiva se buscó romper con toda concepción teleológica de la revolución, que ve como un problema posterior a la revolución la cuestión de la autogestión de la vida, junto a esto, se propone romper con una crítica que se enmarca exclusivamente en el mundo del trabajo, es decir, hablar sólo de la autogestión de las fábricas, los talleres y el campo, tal como existen en las modos de organización y la técnica al que se recurre dentro del mundo industrial. La autogestión generalizada se plantea crear nuevas relaciones sociales, por tanto, cuestiona no sólo la explotación capitalista, sino la técnica producto de este sistema de producción y a la propia sociedad industrial.

Con la noción de revolución articulada con la autogestión pensada en el aquí y ahora, surge la necesidad de territorializar los proyectos políticos, pues resultó indispensable tratar de desplegar las iniciativas en la perspectiva de una política prefigurativa, es decir, en el sentido de practicar relaciones sociales, formas de organización y de hacer política, que contribuyan a la germinación de un horizonte autogestionario en el mismo momento en que se está construyendo un proyecto como el de un centro social o una biblioteca.

Territorializar significa crear las condiciones materiales de existencia, en este caso, en afinidad con la autonomía. Por tanto, al estar situados los centro sociales y bibliotecas en ciudades organizadas en un sentido capitalista, estos espacios recrean-rompen con lo impuesto, a veces sólo con un grafiti o un mural que adorna la fachada de la casa, con una manta o con una serie de carteles de están puestos alrededor de la puerta de la casa o el edificio. La construcción de territorios otros dentro de las ciudades, espacios-tiempos autonómicos en proyecto, convierte un lugar en geografías donde se condensan las historias, las prácticas y las significaciones de una colectividad. Además, logran impactar en las subjetividades de los individuos al apostar por una vida otra dentro de ese espacio-tiempo.

Se plantean significarse como espacios comunitarios de lucha y de auto-organización, no sólo hacia dentro de esos lugares, sino con el barrio y la gente de la ciudad. Encarnarse territorialmente es una pretensión de romper con formas vanguardistas de insertarse sobre y por fuera de alguna localidad para generar procesos de resistencia. La idea es ser parte del territorio de los barrios y las ciudades, en la perspectiva de que se conviertan en comunidades en germen.

El sentido desde el cual se trata de caminar en estos proyectos autogestionarios es mediante tentativas donde se eluciden prácticas antiestatistas y anticapitalistas, a través del despliegue de la acción directa como forma de hacer política, forma de hacer orientada a negar la representación, expoliación de la capacidad creativa y de imaginación. De ahí es que el apoyo mutuo como noción-práctica es el núcleo para conformar los vínculos con los otros. Vínculos que a diferencia de los modos clásicos de organización política y sindical, tienen que estar instituidos para la resistencia pensada como un esfuerzo por sobrevivir desde otra lógica, ya ahora en autogestión, sin esperar a un mañana. Y encarnados en un territorio, ya no dentro del espacio de la producción, sino en las geografías donde habita la gente, donde hace su día a día y están presentes prácticas en tensión con el capitalismo: familiares, vecinales, de intercambio no mercantil a través del compartir, de trabajo en colectivo.

Lo que aparece, entonces, como emergente es la afinidad como noción-práctica para concretar maneras de encuentro y asociación, ya no la forma clásica de militancia dentro de una organización política. Ahora de lo que se trata es de forjar vínculos basados en la confianza, la complicidad, la alteridad, pues se considera que lograr forjar estas prácticas dentro de los espacios de los centros sociales, pueden permitir un trastrocamiento de ciertas forma de poder jerárquico y dominación.

De ahí que uno de los objetivos sea trasformar el entorno urbano y barrial, donde lo que aparezca como organizador de esos espacios sea lo colectivo, donde aparezcan otras imágenes, otros lugares de socialización, por medio de huertos urbanos, grafitis, pinturas, música, foros, de obras de teatro. Tienen el horizonte de romper con la escuela,

con las formas dominantes de investigación que se hace en las universidades. Es una apuesta por pensar y elucidar desde la propia práctica. Significan puntos de encuentro y organización que sirven de plataforma.

Por eso, la propuesta implica la construcción de territorios otros. Un baldío, una casa, un edificio, un bosque ocupado, un parque, se vuelven lugares donde se condensan historias, prácticas y significaciones de una colectividad. Por tanto, la colectividad pretende, en último termino, desgarrar la vida cotidiana, sacarla de la normalidad, para dar rienda suelta a la indeterminación, es decir, a la apertura de lo nuevo, de la creación de nuevas sociabilidades donde primera un rechazo de la dominación y la explotación, así como del patriarcado y el colonialismo. Una experiencia que nos sirve de analizador para ver las potencialidades y contradicciones es el Centro Social Ruptura, situado en la ciudad de Guadalajara (México). Este proyecto nació en julio de 2011, en el barrio de la Capilla de Jesús. Nace, como organización, de la confluencia de militantes anarquistas y militantes afines al horizonte zapatista del EZLN.

En la elaboración del horizonte ético-política desde el cual se planteó el caminar del CSR, se expresó que la pretensión es tener como base en lo organizativo y en las prácticas políticas, tanto a la tradición anarquista como los referentes que ha aportado la experiencia zapatista del EZLN, sin embargo, no se pensó en su origen ni en la actualidad como un lugar que debe tener una "identidad" única, sea anarquista o zapatista, lo que tiene que estar en el centro es una ética y una praxis orientada a obstruir las relaciones de dominación, es decir, la explotación, el colonialismo, la jerarquía y el patriarcado. Por tanto, el punto de partida común que puede expresar dicho horizonte ético, político y organizativo se ha nombrado como la autonomía o la autogestión.

El proceso de encuentro se da a partir de que previamente se comienzan a generar lazos de apoyo mutuo, confianza, afinidad y comunicación entre el Grupo Libertario Solidaridad y el colectivo Cuadernos de la Resistencia. Actualmente, los dos colectivos se han diluido dentro de un colectivo más amplio que conforman todos los miembros del CSR, pues los miembros que originalmente lo crearon ya no están todos y han ingresado a lo largo de los años nuevos participantes. Ahora ese colectivo que conforma el CSR, son familias, colectivos, cooperativas de trabajo y personas a titulo individual, que tratan de organizarse a partir de una asamblea general y en los últimos meses se esfuerzan por desplegar un trabajo de organización por medio de frente de trabajo político.

La primeras ocasiones en que irrumpe en el imaginario la idea, el deseo, el esbozo de un centro social, coincide con los primeros colectivos libertarios y anarcopunks que se conforman en la ciudad de Guadalajara. Entre 1993 y 1995 los jóvenes que por medio del punk y el anarquismo se politizaron, consideran que ya no es suficiente con vestir de una forma diferente, tampoco es suficiente tener una banda de música y cantar contra la sociedad existente. Sintieron la necesidad de hacer algo más, por lo que se dispusieron a crear colectivos, algunos de los más importantes fueron la Unión Cívica Antiautoritaria (UCA), Resistencia a Barreras Impuestas – Anarquistas (RABIA) y el Grupo Anarquista Apoyo Mutuo – Ricardo Flores Magón, este último, que surgió en 1995 es el primer colectivo anarquista de Guadalajara. Estas primeras expresiones organizativas anarcopunks de la ciudad tuvieron como ámbito de acción la contracultura y la difusión del anarquismo a través de publicaciones, charlas y círculos de estudio; sus espacios de confluencia eran los barrios donde vivían, particularmente en el caso de la UCA, pero con el pasar de los años comenzaron a apropiarse de parques, los cuales sirvieron como espacios de encuentro y

para organizar reuniones, el parque más emblemático para esto fue el parque revolución o rojo, donde terminaron confluyendo la mayoría de colectivos del área metropolitana de Guadalajara en un frente de colectivos, en el año de 1996, el Frente de Colectivos La Comuna Libertaria, que lo convirtió en su lugar de reunión cada miércoles.

Durante todo este tiempo, los colectivos y los militantes pensaban y hablaban sobre lo necesario que sería montar una biblioteca anarquista y un centro social. En los parques no sólo era complicado tener reuniones por el ruido y demás cuestiones sino porque había un permanente hostigamiento policial, que en los primeros años incluso era motivo de que cotidianamente los anarcopunks quedaran presos durante algunas horas por delitos inventados. La imagen de un centro social y una biblioteca entonces comenzó a rondar en la cabeza de los militantes anarquistas de ese momento, sin embargo, por carencias organizativas y porque los colectivos comenzaron a desarticularse por problemas relacionados con falta de compromiso y contradicciones entre lo que se decía y se hacia, no se pudo concretar.

El antecedente del CSR fue la Cooperativa de Trabajo Autogestivo Regeneración, ahí se montó una biblioteca, cabe destacar que una parte de su acervo fue donado por la Biblioteca Social Reconstruir, y es esta biblioteca la que sigue siendo la base de la que se encuentra actualmente en el Centro Social Ruptura. También, se hizo un taller de serigrafía, se realizó un taller de cocina donde la venta de la comida que se preparaban sirvió para el mantenimiento de la casa, intentaron construir una hortaliza en el patio y realizaron a los largo de los años que duró el proyecto, entre 2005 y 2007, múltiples jornadas, círculos de estudio, video-debate y una obra de teatro. Significó el primer espacio de encuentro para la generación de anarcopunks que llegó después de la represión de 2004, fue el germen de un centro social, porque justo una de las razones que llevaron que se diluyera fue que era necesario un espacio más abierto, que todo mundo conociera y tuviera oportunidad de asistir, además, ayudó a crear nuevos colectivos, fanzines e iniciativas de difusión del anarquismo y de lucha contra la represión.

Luego del cierre de la Cooperativa Regeneración, después algunos años, un grupo de personas que participaron ahí, reactivaron en 2007 el colectivo Sacco y Vanzetti, que después de un tiempo creció en militantes por lo que se renombró como Grupo Libertario Solidaridad (GLS), por la historia reciente este colectivo surge con una perspectiva de lucha y organización contra la represión, pero con el pasar del tiempo volvió a tener centralidad la cuestión de la autogestión, por lo que desde el 2009 se esforzaron para darle forma a un nuevo proyecto. Se juntó dinero con la venta de playeras y publicaciones durante un año, y a mediados del 2010 se concretó y se fundó el Centro de Estudios y Documentación Anarquista (CEDA) – Francisco Zalacosta.

El proceso organizativo que se propuso el GLS mediante la construcción de este espacio permitió darle continuidad a la biblioteca de la Cooperativa, además, se realizaron foros, un círculo de estudio sobre la historia del anarquismo en México, así como algunas reuniones de colectivos y dos sesiones del seminario movimiento sociales, sujetos y prácticas. También, se llevaron a cabo varias jornadas de discusiones sobre feminismo y la historia del anarquismo en México. El CEDA – Francisco Zalacosta se sostuvo durante un año. Y la acumulación de experiencias ayudó a que en la primera mitad del 2011 el GLS se dispuso a dedicar sus energías a construir un centro social, ahora junto con el colectivo Cuadernos de la Resistencia.

La confluencia de estos colectivos, la afinidad y la confianza que lograron construir

dio nacimiento al proyecto del CSR. Fueron necesarios dos esfuerzos de organización: la Cooperativa Regeneración y el CEDA – Francisco Zalacosta, así como más de 10 años de adquirir experiencias y aprendizajes, fracasos y logros, para que algunos militantes que recorrieron todo ese camino más los que se fueron incorporando, ausentando y deslindando, se decidieran a por fin llamarle centro social a un proyecto en el que se pudiera vivir y poner en práctica relaciones sociales y tentativas en el sentido de la autogestión. El CSR condensó esas historias, prácticas, imaginarios y sueños, y ahora le añade nuevas historias, prácticas, imaginarios y sueños a la constelación rebelde que han creado sujetos durante más de cien años que han apostado por no dejar para después de la revolución la necesidad y la urgencia de ya vivir de otro modo, de plantear que la revolución es aquí y ahora, por lo que ha recurrido a montar y sostener, en este caso, bibliotecas, ateneos, ocupaciones y centros sociales.

La historia del CSR la divido en dos épocas, las cuales coinciden con las dos casas que han sido su sede entre 2011 y 2017, la primera etapa que se corresponde al periodo de mayo 2011 a marzo de 2016, durante ese tiempo el CSR estuvo situado en el barrio de la Capilla de Jesús, la calle de Angulo #931. La segunda época la encuentro entre abril de 2016 y hasta estos días (junio de 2017), cuando el centro social cambia de sede a 8 de julio #334, en el centro de la ciudad de Guadalajara, producto de un proceso de reorganización y replanteamiento del proyecto político y la incorporación de nuevos militantes.

Cuando se fundó el CSR y durante su primer época, estaba conformado por la editorial Grietas –que nació simultáneamente al CSR–, un taller de serigrafía, la biblioteca, el taller de costura Mariposas del Caos, la revista Verbo Libertario, además, se convirtió en sede del Archivo Memoria de la Resistencia en Jalisco −que sostiene junto con ex-guerrilleros del Frente Estudiantil Revolucionario y la Liga Comunista 23 de Septiembre−, realizó foros-debate mensuales y comenzó un proyecto de agroecología dentro de la casa y un terreno en la periferia de la ciudad, en la colonia artesanos, donde se cultivó un huerto, plantas medicinales, así como algunos arboles frutales.

Dentro de la apuesta por construir condiciones materiales para la autonomía alimentaria se despliegan dos iniciativas que caminaron juntas durante la primera época del CSR, el área verde y el proyecto de huerto colectivo. El área verde nació dentro de la casa, en el patio trasero y en una pequeña azotea, ahí se puso una composta de lombrices, algunas plantas medicinales, pequeños frutos y se trato de experimentar con algunos cultivos que requerían un espacio más amplio pero además de que se tuvo la intención de aprender también se les cultivo para hacer un banco de semillas. Años después, en el 2013 un militante que participó poco tiempo en el CSR, puso a disposición del centro social un pequeño terreno de 10 por 20 metros en la colonia artesanos, en ese terreno de por si había un mango y algunos cactus que daban tunas; ahí se plantó maíz, frijol, chayote, jitomate, arúgula, entre otras cosas más. La experiencia del huerto fue interesante pues sirvió para ver errores al sembrar, por ejemplo un año todo el maíz que se sembró se echo a perder, y otras cosas como la arúgula o el chayote sobrepasó a las necesidades de los que conformaban el centro social.

Junto con el proyecto editorial de Grietas, en el centro social se sostienen actualmente algunos esfuerzos editoriales de agitación y propaganda más: la revista Verbo Libertario, una serie de folletos, entre lo que se publicó un tiraje de 10 mil ejemplares de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, un folleto de solidaridad con la resistencia de Ostula, uno sobre los desaparecidos y otro particularmente sobre los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa.

Paralelamente, a las tareas y trabajos cotidianos que se construyen desde el CSR, se realizaron actividades abiertas y temporales: foros-debate en las que se discuten temas de coyuntura o se invitan a personas que son parte de movimientos, organizaciones y pueblos en lucha, presentaciones de libros, proyecciones de películas, conciertos acústicos, lectura de poesía, en dos ocasiones de organizó un taller de estudios libertarios, muestras gráficas, entre otras cosas.

Para la segunda época del CSR, ahora en la casa de 8 de julio, en la zona centro de Guadalajara, se plantea un proceso de reorganización y el cambió obedece a un esfuerzo de discusión colectiva donde se apuesta por darle mayor énfasis a la autogestión, por lo que se incorporan nuevos proyectos o se redimensionan los existentes. Las iniciativas editoriales caminan en el mismo sentido, se agregan publicaciones como el periódico Desde Abajo, y folletos que acompañan nuevas actividades como el tianguis contracultural, el cual se realiza en la casa del CSR. Y la biblioteca sigue hasta cierto punto abandonada, tanto desde la atención puesta por parte de los militantes del CSR, como de la gente que asiste ocasionalmente al espacio, la biblioteca no es un lugar al que se acuda.

Mientras que las nuevas actividades que se despliegan desde el CSR, son un tianguis contracultural que se realiza el tercer domingo de cada mes. En este iniciativa confluyen proyectos colectivos, familiares e individuales que trabajan de modo autogestivo, ya sea en el diseño, productos para la salud y la limpieza, artesanías, folletos, playeras, música, miel, pan artesanal, plantas y flores, alimentos, entre otros. Es un espacio que permite el intercambio y la comunicación, así como la creación de lazos solidarios entre colectivos que apuestan por la autogestión. En otro esfuerzo nuevo es un círculo de estudio de historia del anarquismo en el que participan militantes del CSR y estudiantes de varias licenciaturas de la U. de G., que tiene la proyección de convertirse en una organización anarquista que construya un referente de este horizonte a partir de formas de agitación y difusión del pensamiento y las prácticas libertarias.

Puedo decir que todavía no son esfuerzos, los que sostiene y despliega el CSR, que se han territorializado, aún son espacios donde en proyecto está lograr convertirse en territorios en ruptura y donde se habita desde la autogestión integral, con un despliegue de relaciones sociales comunitarias no sólo al interior de estos lugares, son en los barrios y ciudades de los que son parte. El rango de acción está, hasta ahora, en el de la realización de actividades de auto-formación, de difusión de los horizontes ético-político como el anarquista, el de la autonomía, el zapatista del EZLN, entre otros. Son espacios donde se han puesto en marcha proyecto que están en la perspectiva de la autogestión, sin embargo, todavía no pueden garantizar condiciones materiales de existencia, no logran convertirse aún en proyectos para la sobrevivencia o que su distribución vaya más allá de círculos de militantes y allegados habituales.

En lo que se refiere a si el CSR es parte de esa constelación de prácticas y significaciones que caminan por una revolución de la vida cotidiana, por las propias tentativas que ponen en marcha y los documentos que producen en sus distintas publicaciones hay toda una intencionalidad de ser participes de esta constelación revolucionaria, y no sólo, sino de apropiarse toda una memoria de rebeldía y lucha que a caminado lo largo del tiempo bajo un horizonte autonómico y libertario.

Las posibilidades revolucionarias de la autogestión en el presente de guerra total

La reflexión general para el tiempo del ahora es que hay una pluralidad de formas de hacer política y de organización, relaciones sociales e imaginarios que reflejan la existencia de un todavía-no, de algo que está en potencia, en germen, y esos elementos que son emergente, desde mi perspectiva, conllevan prácticas y significaciones que abonan, que prefiguran lo que hoy es tratar de construir un rumbo en el sentido de una revolución de la vida cotidiana, es decir, de una revolución social.

En cada proyecto de autogestión que se despliega desde un pueblo, un centro social, una cooperativa, un colectivo, una iniciativa de auto-defensa o desde el trabajo comunitario, se está trastocando la vida cotidiana, en un esfuerzo lleno de contradicciones, para lograr organizarse y hacer política desde otro sentido, que están creando relaciones sociales y significaciones no-estatales y no-capitalistas, implica reconocer que estas tentativas que se materializan en territorios, comunidades o barrios, no son burbujas aisladas de la autonomía, se deben pensar desde instantes de ruptura, instantes donde se interrumpe la dominación, donde deliberadamente se hace el esfuerzo por crear momentos que hagan estallar la dominación. De ahí, es que estos sujetos sociales consideran necesario vivir un mundo nuevo, pero donde ese mundo nuevo crezca dentro de cada uno y una, que se despliegue en el día a día, aquí y ahora.

La organización para la autogestión y para la creación de territorios en libertad conlleva dos dimensiones, que no se pueden separar, ni supeditar una a la otra, pues esas dos dimensiones están atravesadas por el elemento ético-político de los medios y los fines, que bajo un horizonte que se proponga la autogestión y revolución de la vida cotidiana no se pueden divorciar, por tanto, esas dos dimensiones de lo organizativo, se aboca a la creación de la fuerza suficiente para detener la represión, el despojo, las desapariciones, los asesinatos, los encarcelamientos y las persecuciones y, al mismo tiempo, con la capacidad de prefigurar una praxis autónoma y auto-emancipatoria.

Dicha prefiguración de la autonomía y la autogestión sólo puede surgir desde la auto-organización. La vinculación y el apoyo mutuo no se van a ir dando, las condiciones se crean en el instante, al reconocer la auto-organización en su doble dimensión, de lucha contra la guerra y de creación de una nueva sociabilidad, es negarse a caer en una situación de espera, de fe a que algo se suceda, puesto que requiere de una consciencia por parte de los sujetos sociales de que nunca llegará si la mirada se fija en el futuro.

En ocasiones se están esperando las condiciones propicias para generar formas de encuentro, pero para los sujetos que se proponen, no sin contradicción, partir desde la organización de la revolución de la vida cotidiana, la apuesta en el día a día es hacer los encuentros ya, entre los que resisten en sus espacios y tiempos. Es evidente que la praxis de estos sujetos sociales ponen en cuestión, en la actualidad, la presencia en buena parte del movimiento que se reivindica anticapitalista, de aquella parte de procesos que reivindican un activismo y que niegan la necesidad, no discursivamente pero si en los hechos, de la auto-organización y del compromiso militante.

Cuando el hacer se piensa como un estilo de vida y no como un proceso para cambiar la vida, se cae en una nueva visión providencial de la lucha. Pues resulta recurrente el error de creer que los procesos de organización en común, entre los pueblos, los barrios y los colectivos que resisten se deben presentar de manera natural. Donde "natural" es una manera de posponer y de propiciar un sentimiento y una realidad de aislamiento e inmovilidad.

Vivimos un momento histórico caracterizado por la catástrofe. Vivimos la colapso de esta civilización. Experimentamos la catástrofe del fin del mundo, del fin del mundo capitalista. Estamos en un tiempo histórico donde nos dirigimos al abismo, nuestra marcha como humanidad se dirige hacía allá, parece una especie de destino falta, pero dicha apariencia es consecuencia de que la verdadera raíz de la catástrofe actual es nuestra renuncia a hacernos cargo de nuestra propia vida. Nos hundimos en el rechazo total del conflicto y la confrontación. Todo ello conforma las condiciones contemporáneas para la dominación que sentimos en nuestros cuerpos y territorios. Y sobre esa base tenemos que pensar la resistencia, sobre esas ruinas tenemos que conformar el proyecto revolucionario que se proponga combatir en el ahora. Es urgente construir los contenidos del la guerra social del fin del mundo.

Nuestro proyecto y nuestras formas de organización para la lucha deben pensarse para alcanzar la victoria, no sólo para seguir resistiendo el estado de excepción permanente. Es urgente interrumpir el momento presente. El punto de partida es confiar en nuestras propias capacidades y fuerza colectiva, que tal vez en la actualidad está desarticulada o debilitada, pero que puede sobreponerse en la propia lucha y organización para la lucha.

Si creemos en nosotros mismos podemos aspirar a conformar una unidad para el combate, nos podemos vincular y generar lazos de apoyo mutuo. El contenido del proyecto desde el cual conformarnos como movimiento contra la guerra siguen estando claros: son los contenidos de la guerra social, es decir, la tradición que se configura desde el anticapitalismo y antiestatismo, el internacionalismo y la acción revolucionaria; es todavía hoy, la defensa de la libertad y la igualdad, darle contenido a la revolución requiere no sólo claridad en el pensamiento y la política, también una postura organizada.

Con esta perspectiva, a pesar de estar rodeados de fantasmagorías y terror, hay una certeza: lo que nos destruye sólo puede ser destruido por medio de una revolución social universal. El entendimiento de la lucha contra la dominación es universal, luchar en la perspectiva y con la consciencia de que no debemos dejar en pie ningún fragmento de la sociedad de clases. Para acabar con la dominación se debe hacer una revolución internacional, crear una forma de organizar la vida con una dimensión mundial.

Así, el reto inmediato pasa por la creación de un proyecto y contenido revolucionario capaz de forjar una conciencia histórica que se instituya desde el conocimiento de que los intereses de quienes defendemos la igualdad y la libertad, la vida y el territorio, son incompatibles con los intereses de la ganancia y la acumulación, de las mercancías y la explotación. La existencia de uno implica la destrucción de otro. No hemos comprendido lo suficiente que el caos actual es consecuencia del causante de todos nuestros problemas: el sistema capitalista, por tanto, debe ser destruido, no debe quedar piedra sobre piedra de las relaciones sociales patriarcales, capitalistas y estatales.

Estamos en una guerra entre la libertad y la muerte. Y en esta guerra histórica nuestros enemigos no han parado de vencer. Si partimos de la ilusión de que nuestra resistencia camina en sentido de la corriente de la historia, de que cualquier cosa que hagamos contribuye a nuestra emancipación, de que lo pequeño es hermoso, estamos cavando nuestra propia tumba.

Lo que exige el momento presente es que dediquemos nuestros esfuerzos a la organización y construcción de un proyecto revolucionario que pueda asentarse materialmente en la realidad, en una territorialidad, para lograr organizar la vida de

una manera nueva, porque sólo de esa manera vamos a convencer a las personas que se puede vivir mejor sin el Estado, el capitalismo y el patriarcado. Es urgente poseer claridad en el pensamiento y la política, así como sostener una perspectiva organizada, estratégica y táctica; ello nos ayudará a bosquejar una teoría estratégica que aporte contenido revolucionario a los pequeños núcleos mas o menos afines que tenemos cerca o conocemos, así como a las luchas actuales y a las por venir, con el objetivo de fraguar una lucha constante contra los opresores, y vencerlos, es decir, transformar el mundo. Para desplegar una acción destructora del mundo viejo y creadora de un mundo nuevo.

Referencias

AMORÓS, M. (2005). Golpes y contragolpes. La acción subversiva en la más hostil de las condiciones, Pepitas de Calabaza, Logroño.

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (1993). Declaración de la Selva Lacandona. Hoy decimos ¡Basta!, El Despertador Mexicano. Órgano informativo del EZLN, núm. 1, pp. 1-3.

LEFEBVRE, H. (2013). La producción del espacio, Capitán Swing, Madrid.

MARTÍNEZ LÓPEZ, M. (2002). Okupaciones de viviendas y de centros sociales. Autogestión, contracultura y conflictos urbanos, Virus, Bilbao.

SCOTT, J. (2009). The art of not being governed: an anarchist history of upland Southeast Asia, Yale University Press, Connecticut.

SUBCOMANDANTE INSURGENTE GALEANO (2014). Entre la luz y la sombra. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/en tre-la-luz-y-la-sombra/ Fecha de Consulta: 17/01/2017

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS (2007). Ni el centro, ni la periferia; Rebeldía, Ciudad de México.

_____ (2017). Escritos sobre la guerra y la economía política, Pensamiento Crítico, Ciudad de México.

El imaginario zapatista en la autonomía de la comunidad indígena de Mezcala

Por Sofía Herrera Rivera y Adrián Hipólito Hernández [1]

Un espejo

Las experiencias de autogobierno de diversos pueblos y comunidades indígenas en México constituyen ejemplos concretos de la posibilidad de reproducción de la vida resistiendo a las formas hegemónicas de dominación, es decir, las estatales y capitalistas. Aunque la autonomía de los pueblos indios ha sido una práctica ancestral que sigue siendo cotidiana, en el tiempo actual enfrenta una coyuntura adversa expresada en el despojo capitalista, que por su dimensión, ha sido descrita por los propios sujetos que la han resistido como una "nueva guerra de conquista", y cuya avanzada en estos días se caracteriza fundamentalmente por los intentos de despojo de sus territorios comunales, que además atentan contra las formas tradicionales de autogobierno, la organización comunal y contra la autodeterminación de las comunidades indígenas. En este contexto socio-político actual de desposesión capitalista se sitúa la experiencia de resistencia y organización autónoma de la comunidad indígena coca de Mezcala.

El Zapatismo contemporáneo o neo-zapatismo como organización política indígena, a partir de su alzamiento armado en 1994 logró hacer visibles las condiciones de desposesión y pobreza que padecen los pueblos originarios del país, pero, sobre todo, poner en común con otros pueblos y comunidades indígenas de México un proyecto político por la reivindicación de su derecho a decidir sobre su propio destino, por el respeto a su autonomía. Así, la experiencia de los pueblos organizados en las comunidades indígenas de Chiapas y sus demandas de "trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz" (expresadas en la Primera declaración de la Selva Lacandona, 1993), se convirtió en un espejo en el que se han visto reflejadas también las realidades y los proyectos de autonomía de muchos pueblos que después de más de quinientos años continúan en resistencia en todo el país.

Este ha sido el caso de la comunidad indígena coca de Mezcala, ubicada en el Estado de Jalisco, en la ribera norte del Lago de Chapala. El testimonio de una de las primeras personas en hablar de zapatismo a los jóvenes de la comunidad refleja las primeras formas de identificación que se dieron con la rebelión organizada de las comunidades indígenas en Chiapas:

> Le platiqué a Rocío de los zapatistas, sobre el movimiento, lo que se hablaba en la televisión, yo siempre con la idea de que es un movimiento justo, que lucha por sus propios derechos; ya después creció y ella se informó, ya luego me buscó y me informó ella a mí; ya después se juntó más gente como Rocío a formarnos porque uno de repente no sabe la situación toda sobre la comunidad, entonces empezamos

1 Sofía Herrera Rivera es Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara. . E-Mail de contacto: zoad19@gmail.com Adrián Hipólito Hernández es candidato en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara. . E-Mail de contacto: adrian.g.2h@gmail.com

> a organizarnos para hacer un colectivo. Uno tiene la visión de sus antepasados, de siempre cuidar su territorio, cuidar su pueblo y precisamente todo eso es lo que nosotros vemos que ha hecho el movimiento zapatista, fue una afinidad grande con ellos, nomás que ellos ya bien organizados; y nosotros vemos: ¡es lo mismo! Lo que ellos piden es lo mismo que pide uno, lo mismo que busca uno; los mismos atropellos[2].

La historia de la comunidad Mezcala se ha caracterizado porque ésta ha sido capaz de resistir al despojo de las tierras comunales desde tiempos inmemoriales, y ello ha sido posible porque ha logrado mantener sus formas de autogobierno tradicional, representado en una Asamblea General de Comuneros, celosos guardianes de su territorio que, enclavado entre el lago de Chapala y las últimas montañas boscosas de la ribera, ha sido siempre codiciado y objeto de invasiones a las que se ha tenido que enfrentar el pueblo coca[3]. Sin embargo, aunque la experiencia de organización y lucha de Mezcala ha sido de muy largo aliento, también lo es que, tras la rebelión armada del EZLN y las comunidades zapatistas en Chiapas, y las iniciativas de organización nacional a las que han convocado, esta comunidad como muchos otros pueblos indios del país, se ha visto reflejada en sus necesidades y demandas, e interpelada por sus planteamientos político organizativos.

La relación política de Mezcala con el Zapatismo nació en el proceso de organización del Colectivo Mezcala en la comunidad. Este grupo conformado principalmente por jóvenes se auto convocó justamente en torno a la experiencia de organización indígena zapatista, misma que a su vez los llevó a vincularse con otros colectivos afines de Guadalajara en el Frente Zapatista[4]. El inicio de dicha relación, que se ha mantenido los últimos 12 años (del 2006 a la fecha), puede inscribirse en la historia de lucha de la comunidad como un parteaguas esencial para comprender el contexto actual de la organización comunitaria. En este sentido podríamos plantear que, incorporar el pensamiento y experiencia zapatista en las discusiones sobre los conflictos en la comunidad, ha sido, en términos políticos, la aportación más relevante de los jóvenes para la lucha por la defensa del territorio comunitario.

En el contexto en el que se da la iniciativa zapatista de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* confluyen -durante los años posteriores- una serie de intentos de despojo, daños al territorio comunal y el desconocimiento de Mezcala como pueblo indígena en la Ley Estatal Indígena, desafíos que se suman al despojo de una parte del bosque comunal. Para entonces, la perspectiva política zapatista había hecho eco en Mezcala por medio del Colectivo, y fue hasta que sus propios miembros, respondiendo a la convocatoria lanzada por el EZLN a la sociedad civil, organizaciones, colectivos y a los pueblos indios de México a suscribir "La Sexta" y a participar en la llamada *Otra Campaña*, conocieron

2 Testimonio de Adelaido Robles, integrante del Colectivo Mezcala, 2013.

3 Mezcala está ubicada en la ribera norte del Lago de Chapala, dentro de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Sus características territoriales son importantes debido a su ubicación geográfica en torno al Lago de Chapala, es un lugar privilegiado en lo que a variedad de ecosistemas se refiere, sus tierras ocupan distintos pisos ecológicos, lo que ha permitido garantizar el sustento de su gente a partir de la pesca y la agricultura principalmente, por lo que tierra-territorio para los Coca es alimento y vida.

4 Fue una organización que funcionó algunos años como espacio de articulación y comunicación del EZLN con simpatizantes de su propuesta política en la ciudad de Guadalajara. Al Colectivo Mezcala este espacio le sirvió para comenzar a difundir de manera importante la situación de Mezcala como comunidad indígena en espacios de diálogo y discusión política en la ciudad, así como para coordinar iniciativas de trabajo comunitario partiendo de la perspectiva de la autonomía.

las comunidades zapatistas pero también a otros pueblos indígenas que, convocados por el EZLN, ya estaban organizados en el CNI desde 1996 para dar continuidad al proceso político organizativo iniciado con los Acuerdos de San Andrés.

Escuchar de viva voz la palabra de los zapatistas representó para el Colectivo Mezcala el compromiso y la exigencia de llevarla a la Asamblea de Comuneros con un objetivo político bien definido, pues el contexto problemático en el que se encontraba la comunidad demandaba considerar seriamente la necesidad de articulación política con los pueblos y comunidades indígenas reunidos en el CNI para dar proyección a su proceso de resistencia contra el despojo que hasta ese momento se venía sosteniendo de forma aparentemente asilada. Los jóvenes de Mezcala que asistieron a una de las reuniones preparatorias de La Otra Campaña como colectivo -no como representantes de la comunidad- a su regreso acudieron a los comuneros para informar y proponer un cambio que ha sido fundamental para ampliar y afianzar la estrategia política que hasta ese momento se había privilegiado como forma de defensa del territorio comunal.

A partir de este momento el horizonte político organizativo de Mezcala se abrió y con ello se plantearon desde una perspectiva distinta las posibilidades y formas de resistir ante los planes de despojo que se estaban enfrentando. Para el Colectivo fue muy claro que no era a ellos, o no solamente a ellos, a quienes correspondía participar de manera activa dentro del espacio de la *Otra Campaña* o el CNI por lo que implicaron a la Asamblea de Comuneros en ello al grado de plantearse la posibilidad de ser sede de una reunión nacional de pueblos indígenas:

> […] cuando nosotros fuimos allá a Chiapas y entonces ya regresamos, fue, 'tenemos que incorporarnos al CNI y además tenemos que meternos al trabajo real de la comunidad, y ese trabajo real va a ser con la Asamblea solamente' entonces, fue empezar a hablar con comuneros[5].

En el 2006 la comunidad tiene un acercamiento directo con el movimiento y con el Congreso Nacional Indígena (CNI). En el mes de noviembre, durante tres días, se realiza en Mezcala el *Foro Nacional en defensa de la Madre Tierra y la Autonomía Indígena*; en el foro al que acuden más de veinte delegaciones de pueblos, comunidades y tribus del CNI, además de una delegación de mujeres zapatistas, se plantea una cuestión que parece marcar la ruta de la movilización de la comunidad en los próximos años:

> Como último punto de la declaración que emitimos llamamos a La Otra Campaña a considerar que los autogobiernos indígenas, con un control territorial propio en el ejercicio de la autonomía, se consideren como una propuesta y una contribución surgida desde nuestros pueblos, naciones y tribus para el Programa Nacional de Lucha y el nuevo México que queremos construir (*Declaración de Mezcala*, 2006).

5 Testimonio de Rocío Moreno, integrante del Colectivo Mezcala, 2013.

Fotografía 1. Comandantas delegadas de las comunidades zapatistas participaron de la celebración del Foro Nacional en defensa de la Madre Tierra y la Autonomía Indígena en Mezcala, convocado por el CNI; 2006.

Fuente: Archivo Colectivo Mezcala.

Promover la convocatoria a una reunión nacional del CNI en Mezcala tuvo repercusiones muy importantes para la comunidad en distintos sentidos. Por una parte, este evento da visibilidad a la comunidad en el contexto nacional de la lucha indígena por la defensa de sus territorios "eso fue el parteaguas, Mezcala estaba escondido, nadie lo conocía; con el CNI apareció en el mapa"[6]; pero además tiene un impacto muy importante hacia adentro de la comunidad pues "que viniera esta gente fue como dejar claro qué era lo que buscábamos, se movieron muchas cosas internas con el CNI, hace que se articulen y rearticulen distintos trabajos en la comunidad y que se tomen de otra manera"[7]; algunos de ellos son la creación del nuevo Estatuto comunal, la depuración y renovación del censo básico de comuneros. Un proceso fundamental que se genera a raíz del CNI en Mezcala es el de las discusiones comunitarias que dieron lugar a la creación de un *Plan de Autonomía* en el que el pueblo coca de Mezcala perfila el camino a seguir para mantener su autonomía.

Una fase muy importante se suscitó en este ciclo de organización de la comunidad e inició en 2006 con la realización CNI en Mezcala. Dicho proceso tiene que ver con la necesidad de vislumbrar un horizonte de acción política en el que ya no solo estaba contemplado continuar dando seguimiento a los juicios legales por los que la comunidad atravesaba en ese momento, sino avanzar desde abajo, para garantizar su autodeterminación, lo cual es una evidencia concreta de que el uso que en Mezcala se ha dado a las instituciones y las leyes creadas como parte del propio sistema de dominación del Estado se entiende solo como una de las múltiples formas en las que se puede resistir

6 Ibid.

7 Ibid.

al despojo del territorio, pero que no constituyen la centralidad de la defensa de la tierra pues esa se encuentran en la autonomía y la vida en comunidad:

> Yo me acuerdo que en medio de todo el desmadre que se tenía en la comunidad nosotros decíamos que si no hacíamos algo que no sea solamente la resistencia como tal de la comunidad, la defensa de los juicios agrarios y todo eso, que si nos quedábamos ahí nosotros mismos nos íbamos a chingar como organización, porque incluso así lo veíamos, es que no podemos entender la lucha de la comunidad solamente desde los juicios y todo eso, tenemos que hacer otras cosas y ni modo, o sea, tienes que ir a las asambleas, tienes que ir a los juicios, pero ahora además levantar esto, para que, no sé cuándo, pueda tomar sentido del porqué lo hicimos[8].

La autonomía como horizonte político zapatista y el Plan de autonomía de Mezcala.

En México el debate teórico amplio sobre la autonomía, puede situarse a partir de la coyuntura que abre la rebelión zapatista en Chiapas en 1994 con los planteamientos del EZLN y las discusiones con otras comunidades e intelectuales en los diálogos de San Andrés. Se genera a partir de un proceso político de resistencia abierta, en el que los pueblos indígenas zapatistas junto con otros pueblos del país con los que dialogan, reconocen a la autonomía no solo como una tierra prometida o como una construcción novedosa en todas los expresiones de la vida, sino también como una serie de prácticas que se han estado ejerciendo en los hechos, en la vida cotidiana, en procesos de larga duración de las comunidades, prácticas que han permanecido fuera del control del Estado[9].

La rebelión zapatista abrió una discusión sobre el concepto de autonomía, que en una primera fase tuvo un marcado componente normativo, encaminado a la búsqueda del reconocimiento constitucional de los derechos de los pueblos indígenas a la autodeterminación. Es en esta discusión de derechos en que se considera a la autonomía el ejercicio de la autodeterminación. En el contexto actual, la cuestión del *autogobierno* ha continuado siendo planteada por los pueblos indígenas a través del neo zapatismo y del Congreso Nacional Indígena, en un primer momento como parte de la demanda de autodeterminación al Estado, y posteriormente a la contrarreforma del 2001 en materia indígena[10], como una práctica que es ejercida por la vía de los hechos y que ha dejado de exigir su legitimación, por lo menos como una demanda colectiva del CNI. Además, dentro de los replanteamientos de teoría política autonomista que han hecho las comunidades indígenas, uno de los principios que ha tenido relevancia fundamental es el planteamiento zapatista del "mandar obedeciendo" como fundamento del *autogobierno*, el cual parte de la idea de que el gobierno en turno tiene que obedecer a las asambleas de las comunidades.

8 Ibid.

9 La resistencia histórica de Mezcala, no se puede entender sólo a través de la experiencia visible y documentada que ha emergido en distintos momentos históricos de los últimos cinco siglos y que se ha ejercido de forma abierta a través de su rebeldía y desafío al régimen de dominación en turno, cuando la comunidad ha juzgado que se encuentra en momentos de "peligro", cuando se ha encontrado amenazada la integridad de su territorio, sino también a través de la resistencia cotidiana que, casi imperceptible, se ha expresado a lo largo del tiempo y ha tenido como una de sus expresiones el resguardo de diversas manifestaciones culturales, como la conservación de las danzas tradicionales y un extenso calendario de fiestas; la relación que se guarda con el territorio al continuar sembrando la tierra y seguir pescando, sin destruirlo, y manteniendo en gran parte su autonomía alimentaria.

10 Con esto nos referimos a la reforma federal que en el 2001 impuso la ley de *Derechos y Cultura Indígena* sobre los *Acuerdos de San Andrés*, propuesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y "ley máxima" reconocida por las comunidades indígenas del Congreso Nacional Indígena.

Este es el contexto en el que se inicia un proceso que Santiago Bastos (2011) ha descrito como de renovación interna de la comunidad de Mezcala, definido por la búsqueda de nuevas formas de hacer política, pero también por la recuperación de prácticas que habían sido, de alguna manera, olvidadas (Moreno, 2012). El proceso de renovación interna y de diversificación de prácticas políticas, configuran también un momento en el que desde la comunidad se comenzó a repensar de manera amplia el ejercicio de la autonomía de facto, pero también de la autonomía como proyecto, como posibilidad, es decir, con una perspectiva de futuro anclada en proyectos concretos, situados en el aquí y ahora.

En este sentido, es relevante decir que, la influencia que el zapatismo ha tenido en la lucha que el pueblo coca de Mezcala mantiene hasta el día de hoy por la defensa de su territorio, se ha hecho explícita también a través de procesos organizativos que han devenido en iniciativas de índole diversa, una de ellas es el *Plan de autonomía* comunitaria que la comunidad hizo público en 2009, documento en el que además de condenar y denunciar enérgicamente las amenazas y agravios de las que han sido objeto las tierras comunales durante los últimos 19 años, anunciaron un conjunto de acciones a realizar para fortalecer los procesos actuales de resistencia.

De acuerdo con lo que se ha venido planteando sobre la defensa histórica y de largo aliento que el pueblo coca de Mezcala ha hecho de su territorio, hablar de un 'proyecto' o 'plan' de autonomía en Mezcala, podría en principio resultar contradictorio, pues dichos términos suelen remitirnos o ser alusivos a un tiempo futuro, a algo que es una aspiración y no una reivindicación por la conservación y el respeto a lo que de por sí ya se tiene y se ha ejercido desde tiempos inmemoriales, como es el caso de esta comunidad.

Un análisis del proceso a través del cual se creó el plan de autonomía de Mezcala, hace posible reconocer los elementos que permiten comprender esta doble implicación que tiene para la comunidad el haberse planteado como una necesidad primordial, proyectarse a futuro teniendo como punto de partida la experiencia cotidiana y la memoria histórica; es decir, por una parte se propone asegurar que existan las condiciones necesarias para que las formas propias y tradicionales de hacer comunidad continúen reproduciéndose, y por otra, se plantea a sí misma el desafío de implicarse en la construcción de formas nuevas de relaciones sociales y de defensa de la tierra.

La creación del *Plan de autonomía* fue una propuesta que el Colectivo Mezcala hizo a la Asamblea de comuneros en un momento histórico de la comunidad marcado por la intensificación del despojo, pero también por su vinculación con otros pueblos y comunidades indígenas del país con las que ya se discutía dentro del CNI el tema de la autonomía. Así, el documento elaborado por la comunidad de Mezcala constituye, además de un manifiesto público, un ejercicio de análisis y balance político sobre una coyuntura problemática para el pueblo coca, y en este sentido reveló desde las discusiones previas a su elaboración, la necesidad de replantear modos de hacer política al interior de la comunidad, lo que se tradujo inicialmente en comenzar a cuestionar la centralidad del aspecto legal de la lucha, es decir, la parte más institucional que para entonces se había estado privilegiando por la Asamblea de Comuneros, y a dar mayor importancia al trabajo colectivo y comunitario para construir otros frentes posibles desde los cuales sea posible continuar y afianzar la resistencia.

Luego de su acercamiento al CNI y a las prácticas políticas zapatistas, una primera discusión fundamental que se dio en la comunidad de Mezcala para poder crear este documento que contiene los acuerdos que configuran su horizonte político organizativo actual y de largo plazo, es la de la autonomía. En estas discusiones se hizo evidente

que para Mezcala la autonomía se traduce fundamentalmente en mantener la posesión y control del territorio comunitario y que la palabra autonomía es una forma que los jóvenes del Colectivo incorporaron retomando la perspectiva política zapatista para nombrar prácticas que han sido históricas en la comunidad:

> Se habló mucho de autonomía, cuando se hizo eso del plan de autonomía o el plan de lucha, si se discutió pero fue así de: 'ah!, autonomía, o sea defender la tierra, el gobierno tradicional, y la Isla'; el concepto como tal no se tenía aquí, pero la autonomía siempre ha estado, ahí en la Asamblea, ahí está la autonomía, a lo mejor lo que sí hubo confusión fue en nosotros, que no era la autonomía de los Zapatistas, sino que se está tratando de definir cómo la estamos viendo nosotros, porque para los señores [comuneros] eso es claro, porque su lucha de ellos es que en la medida de lo posible sea autónoma la comunidad. ¿Cuándo es cuando ellos dicen que hay un problema? pos cuando viene un inspector del Estado o del municipio y quiere cobrar, ¿'y porqué si este no es su territorio'?...o sea, ahí es cuando ellos lo definen como tal, constantemente es 'nosotros somos otra cosa, ajena a ustedes' esa separación de 'ustedes' y 'nosotros' como comunidad, yo creo que es ahí cuando ellos definen lo que nosotros más o menos entendemos por autonomía[11].

En Mezcala, esta discusión sobre la idea de autonomía, si bien se retomó del horizonte político zapatista, ha estado siempre asociada a la realidad concreta de la comunidad, a las prácticas del gobierno tradicional que han permitido resguardar el territorio que hoy continúa defendiéndose. Tal y como lo ha planteado siempre el zapatismo, al concepto de autonomía se le ha dado un contenido que proviene de la historia de lucha por la tierra que ha mantenido el pueblo coca desde antes y aún después de la guerra de conquista, pero también se ha llegado a entender como aspiración y como proyecto de futuro, como la prefiguración de lo que aún está por ser y hacerse en colectivo, de la cual las comunidades zapatistas dan ejemplo vivo en su andar cotidiano.

En este sentido es relevante mencionar otro aspecto de la experiencia organizativa de Mezcala en el que también puede advertirse la influencia de la perspectiva política y lucha cotidiana zapatista. En la *Declaración de Mezcala* que introduce al proyecto autonómico de la comunidad, el pueblo coca ofrece una radiografía del despojo al que el Estado y los intereses de algunos empresarios han procurado someterlo, y cuya ambición se ha posado sobre el territorio comunitario. De tal manera que, lo que el pueblo de Mezcala se propuso a partir de ello, fue una defensa más integral de las tierras comunales "para el beneficio del pueblo y el cuidado de nuestro territorio, historia y gobierno tradicional"[12]; así, en su proyecto de autonomía se trazaron líneas de resistencia diversas que se entrecruzan formando barreras para contener el avance del despojo que también busca imponerse de maneras distintas. Las iniciativas y proyectos perfilados en el *Plan de Autonomía* comunitaria de Mezcala se plantearon en torno a tres ejes fundamentales: la defensa territorial, el fortalecimiento del gobierno tradicional y sus formas de autogobierno[13], y la continuidad en el proceso de articulación político organizativa con los pueblos y comunidades indígenas que participan del CNI.

11 Testimonio de Rocío Moreno, integrante del Colectivo Mezcala, 2013.

12 Extracto de la *Declaración de Mezcala*, 2009.

13 Dos aspectos muy relevantes en este sentido, que derivaron de este momento de autoreflexión sobre la autonomía en la comunidad, fueron la renovación y reorganización de su autogobierno a través de dos iniciativas concretas: la renovación del censo de comuneros (para la integración de nuevos comuneros a la Asamblea) y la re-elaboración del Estatuto comunal (ley máxima dentro la comunidad) con el que contaba la comunidad apenas dos años antes (2007).

El Concejo Indígena de Gobierno (CIG).

La más reciente iniciativa a la que convocaron las comunidades indígenas zapatistas y el Congreso nacional indígena, fue la conformación de Consejo Indígena de Gobierno (CIG)[14]. Esto se tradujo, primero, en un llamado a los pueblos indios de México a hacer un ejercicio autocrítico y de balance respecto de los alcances que ha tenido el CNI al enfrentar la guerra de exterminio y despojo que el Estado ha impuesto en todo el país, pero sistemáticamente sobre los pueblos y territorios indígenas; y segundo, en la propuesta de crear el CIG como un espacio de reorganización de las comunidades y de articulación de éstas con colectivos y personas de la ciudad, pero ahora además con el objetivo de buscar el registro de una mujer indígena, elegida por el propio CIG[15], para contender en las elecciones presidenciales a nivel nacional.

Esta iniciativa de los pueblos de México, a pesar de los fuertes cuestionamientos y críticas, cimbró al país entero generando un movimiento muy importante que no cobró relevancia en los reflectores de los grandes medios de comunicación cuyo interés se limitó a documentar algunos momentos referentes a la parte electoral de la propuesta que, para el CIG, se limitó al periodo de tiempo que se dedicó a reunir las firmas necesarias para registrar ante el Instituto Nacional Electoral (INE) a la mujer indígena nahua María de Jesús Patricio, "Marichuy", como candidata a la presidencia de México. Fue justamente lo subterráneo, lo que se tejió abajo, con las organizaciones, pueblos y comunidades que visitó el CIG en su recorrido por todo el país para promover la iniciativa, lo que detonó y fortaleció procesos de organización colectiva, y no los cientos de miles de firmas que al final lograron registrarse a favor de la candidatura de Marichuy. A partir de todo este proceso el CNI logró la integración de comunidades y pueblos que nunca habían formado parte de su organización, así como la reintegración de otros cuya participación había disminuido en los últimos años, lo cual ha sido muy importante para el fortalecimiento del proyecto nacional de resistencia indígena que reivindica el CNI desde su creación, y que mantiene intacto su horizonte político autonomista.

La fuerza del CNI es la fuerza de Mezcala y viceversa. Por ello, como parte de esta organización, la comunidad indígena de Mezcala ha participado muy activamente en todo el proceso organizativo en torno al trabajo que ha tenido que hacer el CIG, desde consultar a las comunidades sobre la posibilidad de su creación hasta la difusión de la propuesta zapatista más allá de lo electoral, a través de extenuantes asambleas en distintas regiones del país. Construir a partir del diálogo y el acuerdo, escuchar más que hablar en el encuentro con otros sujetos (organizados o no, de comunidades indígena o barrios de la ciudad) han sido planteamientos zapatistas constantes y aprendizajes que al paso del CNI-CIG han influenciado las formas de hacer política no solo de pueblos como Mezcala que forman parte de esta organización nacional, sino de colectivos y pueblos afines que han compartido otros espacios de reflexión y discusión sobre el horizonte político autonomista a los que también han convocado los zapatistas o el propio CNI.

El testimonio de Rocío Moreno, joven comunera de Mezcala que ha participado muy de cerca como vocera del pueblo coca en el CNI y en el CIG, sintetiza lo que ha

14 La iniciativa surge en el marco del 20 aniversario del CNI, en una asamblea celebrada en Chiapas en octubre de 2016, en la que se hizo una evaluación interna del trabajo de esta organización y del contexto sociopolítico actual; se concluyó que el escenario del despojo no solo no ha disminuido, sino que ha ido incrementando, es por ello que se propone la creación del CIG como parte de su estrategia política de resistencia.

15 El Consejo indígena de gobierno (CIG) se integró por representantes de las comunidades que forman parte del CNI. En su primera asamblea llevada a cabo en territorio zapatista, los concejales y consejalas nombrados por cada comunidad o pueblo, discutieron varias propuestas para elegir una vocera común.

significado para su comunidad haberse implicado desde hace más de una década en la consolidación de un espacio como el Congreso Nacional Indígena y desde ahí, impulsar proyectos de organización colectiva como se ha hecho recientemente en el Consejo Indígena de Gobierno. Para Rocío, la relevancia de formar parte de estos procesos está en algunas cuestiones fundamentales: "posicionar la lucha de Mezcala a nivel nacional; dimensionar la lucha y pues la articulación con otros pueblos de México; en poder decir que Mezcala tiene una resistencia ante el empresario, pero también hay una lucha nacional como pueblos originarios; y esa lucha nacional se hace junto con el CIG-EZLN-CNI"[16].

Reflexiones finales

En este artículo hemos intentado dar cuenta de cómo es que se han construido vínculos entre el zapatismo y la comunidad indígena de Mezcala, tratando de enfatizar en las implicaciones que ello ha tenido para el pueblo coca en distintos aspectos de la vida comunitaria; el fortalecimiento de los diversos procesos de resistencia que ha mantenido en su historia reciente; el replanteamiento de formas de hacer política dentro de la comunidad autocriticando sus formas de hacer autogobierno; el enriquecimiento de su perspectiva política y horizonte de autonomía.

En su historia más reciente, la vinculación de Mezcala con el zapatismo se ha expresado de formas diversas tanto dentro de la comunidad como fuera de esta, en sus relaciones con otras comunidades indígenas de México que se han organizado en el CNI. Sin duda, el Colectivo Mezcala propició con su vinculación al zapatismo, el CNI y sus iniciativas de trabajo comunitario, cambios muy importantes en las formas de hacer política del gobierno tradicional: horizontalidad y dispersión del poder son elementos retomados del zapatismo que han llevado a la comunidad a un proceso de replanteamiento autocrítico respecto de las formas en que se había ejercido el autogobierno, a una especie de reorganización del gobierno tradicional que propicia mayor participación e involucramiento de la comunidad en la defensa del territorio con todo lo que ello implica: sus tierras, sus formas de autogobierno, sus tradiciones, sus formas de vida comunitarias, etc.

A partir de lo que hemos expuesto, quisiéramos sostener que la autonomía de Mezcala no es solo una aspiración, sino que ésta se reproduce en la cotidianidad de acuerdo con las formas de comunalidad del pueblo. Así, estamos hablando de que en la estructura de autogobierno de la comunidad están reflejadas las prácticas políticas, sociales, culturales, económicas que son parte ya de Mezcala, pero también se prefiguran los deseos y aspiraciones de un pueblo que ha buscado desde todos los medios posibles ampliar los márgenes dentro de los cuales ha venido ejerciendo su autonomía y avanzando en su proyecto emancipatorio y, consideramos que en este proceso ha sido fundamental su pertenencia al CNI y el vínculo que a través de este especio organizativo se ha establecido con las comunidades zapatistas y el EZLN.

Una influencia fundamental del zapatismo en Mezcala ha tomado forma en la adopción de un lenguaje y prácticas comunes, en la construcción de lazos de apoyo mutuo entre pueblos. El imaginario zapatista ha invitado a pensar en otros mundos posibles no solo como horizontes por alcanzar sino como caminos que se construyen en lo cotidiano. Es por ello que consideramos que no podría entenderse la historia reciente de la resistencia del pueblo coca de Mezcala ante el despojo de su territorio sin el trabajo constante y articulado que la comunidad ha hecho al lado de los pueblos que integran el CNI, este

16 Testimonio de Rocío Moreno, integrante del Colectivo Mezcala, 2018.

espacio que los zapatistas ven como "una organización hermana, el espacio de los pueblos de México que luchan y resisten mas allá de los caracoles zapatistas"[17] y que por ende los ha vinculado en muchos momentos y formas a la resistencia zapatista.

Después de casi diez años de haber sido elaborado la *Declaración de Mezcala* y su *Plan de autonomía* quizá puedan considerarse limitados los aspectos ahí planteados en los que se ha logrado avanzar, porque la autonomía se construye a contracorriente de los ambiciosos planes de despojo del Estado y al tiempo – a veces lento- de lo cotidiano. Sin embargo, otra de las enseñanzas de la organización zapatista para Mezcala y para todos los movimientos sociales del México de abajo es justamente la capacidad de no claudicar en la resistencia, aunque se avance al ritmo pausado de un caracol.

Referencias

CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. (2006). Declaración de Mezcala, en defensa de la Madre Tierra y la autonomía indígena, Mezcala (Jalisco), territorio Coca. Disponible en: https://cni.radiocenzontle.org/posts/declaracion-de-mezcala Fecha de consulta: 10/11/2018

BASTOS, S. (2011). "La nueva defensa de Mezcala: un proceso de recomunalización a través de la renovación étnica", Revista Relaciones, núm. 125, vol. XXXII, pp. 87-122.

MORENO, R. (2012). Tierra, historia y pueblo. Memoria y acción política en la comunidad indígena de Mezcala, Jalisco. Tesis de maestría en Historia de México; Universidad de Guadalajara. Jalisco, México.

17 Ibid.

El encanto del Zapatismo. Una lucecita incómoda en medio de una larga noche

Por Leonidas Oikonomakis [1]

Introducción –teatralizada-

Escena numero I

El Chapare, Bolivia. 2013. Entrevistando a dirigentes cocaleros en torno a sus estrategias políticas para mi investigación de doctorado, me sorprendieron: "*Viendo el Zapatismo decíamos: ¿Por qué no acá en Bolivia?*"[2]

Escena numero II

Atenas, Grecia. 2014. En plena crisis financiera, política, y social, empiezan a formarse colectivos y cooperativas de economía social y solidaria. En primer lugar, para auto-producir trabajo para sus miembros y así sacarlos del enorme desempleo que existía en el país en ese entonces. En segundo lugar, para experimentar con nuevas formas de organización económica de tipo colectivo y anti-capitalista. Tuve la oportunidad de participar y rapear en un evento organizado por esas cooperativas y recuerdo todavía su discurso: "*Nos inspiramos en la lucha Zapatista...*"

Escena numero III

San Cristóbal de las Casas, México. 2015. La casa de voluntarios de *Junax* llena de activistas de todo el mundo -tanto jóvenes como no tan jóvenes- que habían viajado hasta allí para asistir a la lucha Zapatista en calidad de observadores/as de derechos humanos, y para aprender de ella. Mexican@s, Argentin@s, Alemenes y Alemanas, Italian@s, Grieg@s, Nicaraguenses, Españoles y Españolas, Vasc@s y Catalanes/as, tod@s llevados por la influencia del Zapatismo y su gran resonancia.

Una lucecita incómoda en la neblina política internacional

Que es aquello que trae a tantos y tantas nacionales y internacionales hasta este rincón del Sureste Mexicano? ¿Qué es aquello que inspira igualmente a l@s cooperativistas grieg@s y a l@s cocaler@s Bolivian@s? ¿Qué encuentran en el Zapatismo que les da fuerza y les abre el imaginario político? Y, al final de cuentas ¿cómo se explica la "magia" del Zapatismo?

Según mi opinión, el valor mas grande de los Zapatistas -y perdónenme por hablar en términos económicos, pero también la economía forma parte integral y inseparable de

1 Investigador de postdoctorado en el Departamento de Antropología de la Universidad de Durham (Reino Unido). Doctor en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto Universitario Europeo (EUI, European University Insitute). Es parte del equipo editorial de la revista ROAR Magazine. Es autor del libro Political Strategies and Social Movements in Latin America. The Zapatistas and Bolivian cocaleros (Palgrave Macmillan 2019). Y ha sido alumno del Centro de Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista (CELMRAZ). Además rapéa con el grupo de rap Griego Social Waste. E-Mail de contacto: leonidas.oikonomakis@eui.eu

2 Entevista con F. Mamani realizada por Leonidas Oikonomakis y Tomás Astelarra el 5 de ocubre de 2013, en Villa Tunari, Bolivia.

la vida social, como diría Polanyi (Polanyi, 2001)- es el hecho de que ofrecieron al mundo entero (al galaxial diría el Sup), y, sobre todo a las diferentes corrientes de la izquierda internacional, una lucecita de esperanza en el largo período neoliberal.

Me explico: enero de 1994 amaneció en un momento crítico para la izquierda internacional. La Unión Soviética ya no existía, todos los países latinoamericanos (con excepción de Cuba) estaban durmiendo su "larga noche neoliberal" (Escobar, 2010: 2); Cuba -bajo el embargo- había perdido su *hegemonía cultural* sobre los movimientos revolucionarios latinoamericanos; el Caracazo era cosa del pasado, y Hugo Chavez estaba preso en la cárcel de Yare, de la que no iba a salir hasta marzo de 1994. Fue el "fin de la historia" (Fukuyama, 1992) y el triúnfo de la TINA (*There Is No Alternative*). No quedaba la menor duda de que el capitalismo en tanto sistema económico, y la democracia liberal como sistema político, habían triunfado. Y se estaban exportando a través de la ideología de la modernización a todo el mundo. No quedaba de otra.

Y, de repente, en la madrugada del nuevo año 1994, desde la neblina de las montañas del sureste mexicano, apareció esa lucecita de esperanza para las izquierdas latinoamericana e internacional: una luciérnaga cubierta con pasamontaña y paliacate, una luciérnaga incómoda que no cabía en ningún esquema revolucionario conocido hasta entonces. Y aquella luciérnaga cumple ya veinte y cinco años. Pero ¿qué ha pasado en estos veinte y cinco años? Por supuesto que no ha llegado el momento de hacer cuentas, y en cuanto llegue son l@s compañer@s que han seguido este proceso de manera directa los que tendrán que hacerlas, no nosotros, l@s academic@s, que también hemos respaldado ese proceso, pero de modo diferente.

En este ensayo, intentaré analizar lo que para mí ha sido la contribución mas importante del Zapatismo hacia el mundo en estos veinte y cinco años: la creación de un nuevo referente revolucionario, ya no con R mayúscula sino con r minúscula, el cual ha tenido una enorme influencia en el imaginario político de los movimientos sociales globales posteriores. Una influencia que sólo puede ser comparada con aquella de la Revolución Cubana y de la Revolución Sandinista en su momento. Pero primero es necesario recordar los pasos que siguió el EZLN desde que se formó como brazo armado de una organización revolucionaria más tradicional y muy diferente de lo que es hoy el Zapatismo: las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN).

Rompiendo el cordón umbilical

Pese a la cantidad de libros y artículos que se han escrito sobre el Zapatismo a partir de aquel primero de enero de 1994, todavía no se sabe mucho en torno a su organización materna, las FLN. Normalmente, la historia oficial del Zapatismo empieza el 17 de noviembre de 1983, cuando seis militantes, cinco hombres y una mujer, tres de ellos mestizos y tres indígenas, suben a las montañas de Chiapas y forman el primer campamento del EZLN. En el mejor de los escenarios se informa que esos seis militantes pertenecen a un grupo revolucionario que se llamaba *Fuerzas de Liberación Nacional*. Hasta hace poco no se sabía mucho sobre la organización que fue la madre del EZLN, debido a la guerra informática entre el EZLN y el Estado Mexicano, a la falta de información, al silencio alrededor del tema. Todo esto, a pesar de la fascinación que ha producido en activistas y académicos la evolución del EZLN desde el primero de enero de 1994. Al mismo tiempo, debido justamente a esa misma fascinación, el presente atraía más que el pasado.

Inicialmente, a poco tiempo del levantamiento, salieron algunas publicaciones sobre el EZLN y su historia, probablemente basados en fuentes policíacas y militares. Fueron escritas por autores como Tello Díaz (2005), Rico y De la Grange (1999), llamados *contra-insurgentes* por Cedillo (2010) y *antizapatistas* por Gunderson (2017)[3]. En ese entonces, los archivos de la Guerra Sucia estaban clasificados en el Archivo General de la Nación y no había otra manera de obtenerlos sino por el propio Estado. Además, justo después del levantamiento, el Estado Mexicano instauró un mecanismo contrainsurgente cuyo único objetivo fue atacar a los Zapatistas a nivel cultural, en lo que sería una guerra de posiciones si nos basamos a Gramsci. Algunas de las acciones que el Estado aplicó en este mecanismo fueron las siguientes, según Gallegos (2013: 53):

- Pronunciamientos de intelectuales y legisladores confiables en favor de las posturas asumidas por el gobierno federal.
- Realización de foros con la participación de especialistas de renombre que apoyaran las posturas zedillistas.
- Cabildeo internacional en cuanto foro empresarial, gubernamental y académico fuera posible.
- Movilización de asociaciones de abogados que hicieran suyas las propuestas legislativas impulsadas por Zedillo.
- Reuniones "discretas" con los partidos políticos, el episcopado, el ejército, embajadas seleccionadas y el gobernador de Chiapas para que actuaran en "concordancia" con la estrategia gubernamental.

Afortunadamente, en los últimos diez años se han publicado varios trabajos que han dado un poco de luz a su historia precedente: las tesis de Adela Cedillo (Cedillo, 2008, 2010) y un artículo suyo en inglés (Cedillo, 2012); la tesis (todavía no publicada) de Gunderson (Gunderson 2013); los libros de Nick Henck (Henck, 2007, 2016), y algunos trabajos del autor de este ensayo (Oikonomakis 2019; O'Connor y Oikonomakis 2015). También se publicaron varios documentos internos de las FLN que ha publicado el grupo editorial Casa de Todas y Todos (2015, 2016, 2018). En dichos trabajos se informa sobre algunos detalles del proceso, aunque todavía falta mucho por saber con certeza sobre la historia de las FLN y del EZLN.

En este sentido, tanto académico como no académico, esperamos que el Presidente actual de México, Andrés Manuel Lopez Obrador, abra la integralidad de los archivos en torno a la Guerra Sucia, los cuales se encuentran clasificados en el Archivo General de La Nación. Esto ha prometido en su campaña electoral.

La primera autonomía

Aunque analizar y presentar la historia de las FLN va mas allá del objetivo de este ensayo, lo importante es subrayar que, según mi opinión, la autonomía Zapatista no nace después del levantamiento sino mucho antes, cuando en 1993, según parece, en la comunidad de Prado, el EZLN se autonomizó de su propia organización materna, las FLN. Digo "según parece" porque de acuerdo al legendario Comandante Germán del FLN, no hubo ningún desacuerdo dentro de las FLN (Oikonomakis 2019, 72-73). De todas maneras, según otras fuentes (Cedillo 2010, 2008; Henck 2007) en esa reunión se produjo

3 Más información sobre este tema puede encontrarse en el trabajo de Harvey (Harvey, 2005: 9).

lo que llaman *golpe de estado* del Subcomandante Marcos a las FLN. Lamentablemete no tenemos detalles en torno a esa crítica reunión. El propio Subcomandante Marcos no habla de *golpe de estado* ni de división, pero le informa a Le Bot que desde ese entonces algunos compañeros de las FLN "se distanciaron de la organización." Al final de cuentas, aunque no sepamos los detalles, como me admitió el Comandante Germán en una entrevista, desde ese entonces el EZLN se autonomizó de las FLN, "pero en buena forma" (Oikonomakis, 2019: 115).

Las Fuerzas de Liberación Nacional, a pesar de todas sus calidades, su ética, y su moral, eran una organización revolucionaria más tradicional y jerárquica. Como diría el Subcomandante Marcos mucho después:

> Cuando entramos en la organización teníamos que ser serios, respetuosos, aburridos. El rock era contrarrevolucionario, imperialista. Todo lo que no fuera 'patria o muerte venceremos', y canciones de protesta, estaba mal. Si escuchabas música clásica, no te ejecutaban, pero ya eras sospechoso; y si los libros que cargabas no eran *Materialismo y empirocriticismo* o el *Qué hacer,* si era por ejemplo *Historia de cronopios y de famas* o los *Poemas de amor* de Benedetti, te quedaban mirando raro (La Brecha, 1995).

El EZLN fue el brazo armado de esta organización, fundada como tal en 1980 (FLN 2003). Hasta hoy día no se ha separado oficialmente o *de jure*, como dirían los abogados. Porque *de facto* sí que lo hizo, exactamente como *de facto* está instaurada la autonomía Zapatista hoy en día.

En enero de 1993, en la comunidad de Prado, las comunidades Zapatistas -que más tarde formarían el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI)- decidieron tomar el timón de la organización de las FLN cuyos miembros estaban en las ciudades y no en el campo. Y romper con la estructura jerárquica de dicha organización. A partir de entonces, todas las decisiones serían tomadas por las comunidades mismas a través de la herramienta de la Asamblea. Por supuesto, este desarrollo no se basaba en las tradiciones de los pueblos Maya como románticamente se piensa. Las comunidades Maya de hecho han sido bastante jerárquicas. En ellas, tradicionalmente sólo los viejos sabios y los hombres casados solían tomar la mayoría de las decisiones. Esto ha cambiado en las comunidades Zapatistas. Actualmente, en las asambleas participan, con derecho a hablar y votar, todos los miembros de las comunidades: hombres y mujeres, personas casadas o solteras mayores de 12 años. Este logro Zapatista no hubiera sido posible sin la práctica implantada anteriormente por grupos de militancia maoísta, los cuales se apropiaron desde mucho antes de las tradiciones asambleísta de las comunidades Maya con el fin de democratizarlas (Gunderson, 2013: 350). En base a esto, el EZLN profundizó y radicalizó aún más estos procesos. En mi opinión, la autonomía Zapatista, se siembra a partir de enero de 1993, y dará frutos algunos años después del levantamiento del primero de enero de 1994. Y, por supuesto, esta autonomía sigue *caminando, preguntándose* a si misma, hasta hoy, veinte y cinco años después.

Grietas al muro

> "A la zapatista, al zapatista, nadie le pregunta. Si lo hicieran tal vez no respondería. O tal vez diría el por qué su absurdo empeño: *acaso quiero derribar el muro? basta con hacerle una grieta.*"
>
> (Galeano Subcomandante, 2015).

El día que por primera vez se presentó al público, el Sup Galeano lo hizo firmando un comunicado titulado *El muro y las grietas,* y subtitulado *Apunte sobre el método Zapatista.* No ha sido por coincidencia. El Subcomandante se refería al libro de John Holloway: *Agrietar el capitalismo* (Holloway, 2010), o como podría parafrasearse: *encender lucecitas incómodas* para que se multipliquen, en medio de la neblina política internacional. El Zapatismo, por supuesto, no empezó con esa estrategia.

La Primera Declaración de La Selva Lacandona hablaba de la Revolución con R mayúscula, llamaba al pueblo de México a tomar las armas junto con los Zapatistas. Para "avanzar hacia la capital del país venciendo al Ejército Federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas". No se sabe todavía si la intención del EZLN fue realmente esa, o si lo hizo para llamar la atención del pueblo de México y eventualmente del mundo entero. Como le contaría más tarde a Le Bot (1997) el Subcomandante Marcos, el objetivo mas tangible era durar hasta agosto de 1994, hasta las elecciones, y esperar a que se diera un alto al fuego. De todas maneras, la Primera Declaración de la Selva Lacandona llamaba a una Revolución con R mayúscula pero no mencionaba la palabra *autonomía*. Ni una vez. Guillermo Trejo argumenta que el giro de los Zapatistas hacia la autonomía se dio como reacción a la pérdida de las elecciones locales por el candidato a quien respaldó el EZLN (Amado Avendaño) mediante fraude (Trejo, 2012: 14).

No estoy de acuerdo. Dichas elecciones tuvieron lugar en agosto de 1994, pero el tema de la autonomía -aunque vagamente definida- apareció en el discurso Zapatista mucho antes. La primera vez que se menciona públicamente en un documento oficial Zapatista fue el primero de marzo de 1994, en una lista de demandas del CCRI durante los Diálogos de la Catedral (CCRI del EZLN 1994). Aparece también en un par de entrevistas al Subcomandante Marcos en enero y febrero 1994. El Subcomandante Marcos dice al periódico Italiano *L'Unitá*, el 4 de enero de 1994, cuatro días después del levantamiento: "Exigimos que se resuelvan las principales demandas de los campesinos de Chiapas: pan, salud, educación, autonomía y paz" (L'Unitá, 1994).

Y vuelve a repetir la demanda en una entrevista suya publicada en *La Jornada* un mes mas tarde:

> Autonomía, dicen los compañeros, como la de los vascos, o la catalana, que es una autonomía relativa, porque ellos tienen mucha, mucha desconfianza de los gobiernos estatales. Por ejemplo, en el caso de los compañeros no es tanto el Ejército Federal el que concentra sus odios; es la seguridad, es la policía estatal, la judicial, que si nos ven nos comen a pedazos. Pues entonces ellos dicen que hay que negociar un estatuto de autonomía donde nuestro gobierno, nuestra estructura administrativa, sea reconocida por el gobierno y podamos convivir así, sin que se metan con nosotros. (La Jornada, 1994)

Podemos entonces suponer que la autonomía como estrategia política se decide en las consultas internas que se organizan en las comunidades Zapatistas entre el 12 de enero (fin de hostilidades) y el 1 de marzo de 1994. Y, a partir de entonces, se desarrolla y *camina preguntando* hasta hoy en día. Ya no es una autonomía *de jure* sino *de facto.* Mas tarde el EZLN se explicaría así al respecto:

> ... nosotros hicimos este razonamiento: la autonomía oficial y la autonomía real. La oficial es la que reconozcan las leyes. La lógica sería ésta: tienes una autonomía, ahora la reconozco en una ley y entonces tu autonomía empieza a depender de

> esa ley y ya no sigue sosteniendo sus formas, y luego, cuando va a haber un cambio de gobierno, entonces tienes que apoyar al gobierno "bueno", y votar por él, promover el voto por él, porque si entra otro gobierno van a quitar la ley que te protege. (EZLN, 2018)

Richard Stahler Sholk advierte contra tres tipos de autonomía: la autonomía como decentralización, que simplemente substituye los poderes centrales por poderes regionales; la autonomía sin recursos, que deja la puerta abierta al capital transnacional para que explote los recursos naturales locales, y la autonomía multicultural, que reconoce múltiples identidades a los pueblos indígenas, pero no sus derechos colectivos (Stahler-Sholk, 2007). La autonomía Zapatista trata de no caer en ninguna de esas trampas neoliberales, y, hasta ahora, lo logra.

Sin biblias ni profetas

A mi entender, la autonomía Zapatista en un principio fue un *non plan.* Sin embargo, desde que se puso de manifiesto, la autonomía se ha ido instaurando paulatinamente, en el andar, no sólo como una estrategia sino sobre todo como una forma política de vivirla. Y es por esta razón, que ha sido tan esperanzadora para algunas corrientes de la izquierda internacional que, hasta la llegada del Zapatismo, se sentía perdida, sin ningún punto de referencia. Y eso explica la inspiración que ha sido el Zapatismo para los casos con los cuales empecé este ensayo (y para tantos otros como los "piqueteros argentinos" que no mencioné). Por supuesto que no se han convencido todas y todos acerca de la propuesta Zapatista. Hay corrientes más tradicionales de la izquierda internacional que tratan de desafiarla, tal vez porque les incomoda. Un ejemplo reciente de dichas tendencias es el artículo de Jacobin Bhaskar Sunkara "Why we loved the Zapatistas". En este artículo acusa al Zapatismo por haber abandonado el Marxismo y por su lucha por la toma del poder, aludiendo que es por eso que no tiene muchos logros demostrables a pesar de tantos años de autonomía (Sunkara, 2011). Personalmente pienso que la opinión de Sunkara es más bien ideológica, y que peca de un conocimiento muy superficial del movimiento Zapatista. Le respondí mediante el artículo "Why we still love the Zapatistas", en la revista ROARMAG (Oikonomakis, 2015).

Para la izquierda tradicional y ortodoxa, la falta de líderes *visibles*, la ausencia de una organización partidista de *vanguardia*, de un plan *paso por paso,* y, sobre todo, la falta de un discurso tradicional de izquierdas, ha hecho que el Zapatismo no sea fácil de digerir. John Holloway percibe la estrategia política del Zapatismo más como una *anti-estrategia,* exactamente por esta razón. Según mi opinión, aunque entiendo lo que John Holloway quiere decir, yo diría que el movimiento zapatista ha tenido más una estrategia que un plan, por eso sostengo que su proceso de autonomía ha sido un *non plan.* La diferencia, creo, es que la autonomía ha sido y sigue siendo el objetivo *final* de los Zapatistas. Como dice Ana Dinerstein -citándole a Gustavo Esteva, y éste a su vez a Foucault- (Dinerstein; 2014: 66), los movimientos autónomos ven en el horizonte la nueva sociedad que quieren construir, pero no ven explícitamente el camino porque no hay un solo camino. Lo van construyendo paso a paso. Citando al poeta Antonio Machado: "caminante no hay camino sino estelas en la mar". Y es por esto que, según mi opinión, sí que existe una estrategia, que aunque la llamemos *anti-estrategia,* está en ese horizonte.

El Zapatismo pues, veinte y cinco años después, sigue inspirando y problematizando al mundo. Justamente porque ha abierto una nueva puerta en nuestro imaginario político, puerta desde la cual nos alumbran las lucecitas incómodas de las luciérnagas Chiapanecas.

Pero, sobre todo, porque el Zapatismo nos lleva a vivir la autonomía desde la lucha cotidiana, tan silenciosa como el *non plan*. Y porque conduce a caminos que se hacen al andar, sin biblias, sin recetas del paso a paso, sin profetas, sin grandes líderes. No siendo caminos fáciles, suelen incomodar.

Salir de Chiapas

Escena Numero IV.

México, 2011. Lo que más me impresionó la primera vez que visité México, fue que cuando hablaba con jóvenes veinteañeros acerca de los Zapatistas, me daba cuenta de que muchos de ellos los ignoraban. Y yo venía de Grecia, del otro lado del mundo, donde los Zapatistas mantenían un lugar privilegiado aún.

La incidencia que ha tenido el Zapatismo sobre las izquierdas a nivel mundial es uno de los aspectos que este ensayo ha pretendido analizar, aunque si sólo se centrara en este aspecto, sería insuficiente para el dossier del Boletín Onteaiken. El proceso interno del Zapatismo es otro aspecto importante de estos veinte y cinco años. Porque, aunque hay que reconocer que la estrategia contrainsurgente del Estado mexicano, que se ha enfocado en aislarle al Zapatismo, ha sido exitosa (por lo menos en México, como prueba la experiencia que comparto), también es cierto que el Zapatismo se ha concentrado estos años en fortalecer sus propios procesos autónomos, dejando en un segundo plano -aunque sea temporalmente- su imagen, tanto a nivel nacional como internacional. Esto se dio sobre todo después de *La Otra Campaña*, y a lo largo del sexenio de Felipe Calderón. Luego, en el sexenio de Peña Nieto se reactivó este aspecto nuevamente, con la invitación que hizo el Zapatismo, tanto a México y como al mundo entero, para participar en distintos espacios en Chiapas: las *Escuelitas*, los *Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan*, los encuentros del *Congreso Nacional Indígena* (CNI). Por último, el Zapatismo decidió salir de Chiapas para recorrer el país una vez más, apoyando la candidatura independiente de Marichuy.

Pero son muchos los que sienten que, a pesar de estos esfuerzos, está todavía encerrado en sí mismo, relativamente aislado, y casi olvidado tanto a nivel nacional como a nivel global. Por esto reclaman al Zapatismo que salga de Chiapas nuevamente, para que no se le olvide, para que presente sus logros de estos veinte y cinco años -que no son pocos-, para que haga visible su proceso tanto para los mexicanos como para el mundo entero. Para que siga inspirando, problematizando, e incomodando al mundo.

Conclusiones

Este ensayo analiza por qué la propuesta política del Zapatismo ha sido tan influyente, no sólo en México si no en el mundo entero, por lo menos para ciertas corrientes de la izquierda nacional e internacional. La explicación que se da es que el Zapatismo llegó a ser una lucecita incómoda en medio de la larga noche neoliberal, tanto en Latinoamérica como en el mundo.

Su propuesta de *autonomía* se puede entender tomando en cuenta la historia del Zapatismo desde sus principios, desde cuando fuera simplemente el brazo armado de las Fuerzas de Liberación Nacional, de las que se autonomizó. Todavía no se conocen todos los detalles de esta historia, y esperamos que por lo menos salgan a la luz los documentos

históricos que por ahora están clasificados en el Archivo General de la Nación. Pero lo que sí se sabe es que esa fue la *primera autonomía* del Zapatismo. La propuesta de autonomía, después, se convirtió en una estrategia política del Zapatismo, autonomía sin vanguardias, ni profetas y biblias, un *non plan* como se argumenta en este ensayo. Desde esta perspectiva, eso es precisamente lo que incomoda tanto a la izquierda local tradicional como a la global: la falta de vanguardias y de recetas del paso a paso.

Pero la estrategia Zapatista de *agrietar el muro* capitalista, jerárquico y patriarcal, no ha carecido de errores, tampoco de fracasos. Esto hay que reconocerlo para tratar de no repetir los errores del pasado. Porque, por grandes que sean las grietas que abre la autonomía Zapatista, del otro lado del muro está el Estado tratando de taparlas.

Es por esta razón que el Zapatismo tiene que volver a *salir.* Y lograr, al mismo tiempo, sacar a la luz los logros de estos veinte y cinco años, que no son pocos, y que son en gran medida desconocidos. Porque ese es el deber de los referentes ideológicos: estar siempre en la primera línea, no como vanguardias sino como *lucecitas incómodas en la oscuridad*, iluminando el camino hacia la autonomía que, por eso mismo, se hace al andar.

Referencias

CCRI del E Z L N. (1994). «Pliego de Demandas del EZLN presentado en los Diálogos de La Catedral.»

CEDILLO, A. (2008). «El Fuego y el Silencio. Historia de las Fuerzas de Liberacion Nacional Mexicanas (1969-1974)». MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, UNAM.

_____. (2010). «El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1974-1983)». MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA: UNAM.

_____. (2012). «Armed Struggle Without Revolution: The Organizing Process of the National Liberation Forces (FLN) and the Genesis of Neo-Zapatism (1969-1983).» En Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the «Dirty War», 1964-1982 (Paperback), editado por Adela Cedillo y Fernando Herrera Calderón. Routledge.

DELAGRANGE, BERTRAND, Y MAITE RICO. (1999). «El Otro Subcomandante: Entrevista con Salvador Morales Garibay». Letras Libres, febrero de 1999.

DINERSTEIN, A. C. (2014). The politics of autonomy in Latin America: the art of organising hope in the twenty-first century. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan.

ESCOBAR, A. (2010). «LATIN AMERICA AT A CROSSROADS: Alternative Modernizations, Post-Liberalism, or Post-Development?» Cultural Studies 24 (1): 1-65. https://doi.org/10.1080/09502380903424208.

EZLN. (2018). «300. Tercera y última parte: UN DESAFÍO, UNA AUTONOMÍA REAL, UNA RESPUESTA, VARIAS PROPUESTAS, Y ALGUNAS ANÉCDOTAS SOBRE EL NÚMERO “300”.» Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/22/300-tercera-y-ultima-parte-un-desafio-una-autonomia-real-una-respuesta-varias-propuestas-y-algunas-anecdotas-sobre-el-numero-300-su-

bcomandante-insurgente-moises-supgaleano/. Fecha de consulta: 02/02/2019

FLN. (2003). Statutes Of The Forces Of National Liberation. Pamphlet. Abraham Guillen Press.

FUKUYAMA, F. (1992). The End of History and the Last Man. Reissue edition. New York: Free Press.

GALEANO SUBCOMANDANTE, Subcomandante. (2015). «El Muro y la Grieta. Primer Apunte sobre el Método Zapatista.», 3 de mayo de 2015. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/03/el-muro-y-la-grieta-primer-apunte-sobre-el-metodo-zapatista-supgaleano-3-de-mayo/. Fecha de consulta: 02/02/2019

GALLEGOS, Z. (2013). «20 años del EZLN. Los documentos secretos de Gobernación.» Emequis, diciembre.

GRUPO EDITORIAL DE LA CASA DE TODAS Y TODOS. (2015). Las Fuerzas de Liberación Nacional y la guerra fria en Mexico (1969-1974). Cuadernos de trabajo. Dignificar la historia I. Monterrery Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

_____. (2016). Las Fuerzas de Liberación Nacional y los combates por la memoria (1974-1977). Cuaderno de trabajo. Dignificar la historia II. Apodaca Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

_____. (2018). Cruce de caminos: luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977-1983) Cuaderno de trabajo Dignificar la historia III. Apodaca Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

GUNDERSON, C. (2013). «The provocative coctail. Intellectual origins of the Zapatista uprising. 1960-1994.» The City University of New York.

_____. (2017). «The Communist Roots of Zapatismo and the Zapatista Uprising». Perspectives on Global Development and Technology 16 (1-3): 167-79. https://doi.org/10.1163/15691497-12341427.

HARVEY, N. (2005). «Who needs Zapatismo? state interventions and local responses in Marqués de Comillas, Chiapas». The Journal of Peasant Studies 32 (3-4): 629–650.

HENCK, N. (2007). Subcommander Marcos: The Man and the Mask. Duke University Press.

_____. (2016). Insurgent marcos: the political-philosophical formation of the Zapatista subcommander. History and social sciences. Raleigh, NC: Editorial A Contracorriente.

HOLLOWAY, J. (2010). Crack Capitalism. London: Pluto.

LA BRECHA. (1995). «Subcomandante Marcos, entrevista para Brecha (Uruguay)». Enlace Zapatista, 29 de octubre de 1995. Disponible en: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/10/28/subcomandante-marcos-entrevista-para-brecha-uruguay/. Fecha de consulta: 02/02/2019

LA JORNADA. (1994). Entrevista a MarcosLa Jornada. Disponible en: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_02_04.htm. Fecha de consulta: 02/02/2019

L'UNITÁ. (1994). Entrevista al Subcomandante MarcosL'Unitá. Disponible en: http://

palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_01_04.htm. Fecha de consulta: 02/02/2019

O'CONNOR, F. P. y OIKONOMAKIS, L. (2015). «Preconflict Mobilization Strategies and Urban-Rural Transition: The Cases of the PKK and the FLN/EZLN». Mobilization: An International Quarterly 20 (3): 379-99. http://dx.doi.org/10.17813/1086-671X-20-3-379.

OIKONOMAKIS, L. (2015). «Why We Still Love the Zapatistas». ROAR Magazine, diciembre de 2015.

_____. (2019). Political Strategies and Social Movements in Latin America: The Zapatistas and Bolivian Cocaleros. S.l.: Palgrave Macmillan.

POLANYI, K. (2001). The great transformation: the political and economic origins of our time. 2nd ed. Boston, MA: Beacon Press.

STAHLER-SHOLK, R. (2007). «Resisting Neoliberal Homogenization: The Zapatista Autonomy Movement». Latin American Perspectives 34 (2): 48-63.

SUNKARA, B. (2011). «Why We Loved the Zapatistas». Jacobin, 2011. Disponible en: http://jacobinmag.com/2011/01/why-we-loved-the-zapatistas. Fecha de consulta: 02/02/2019

TELLO DÍAZ, C. (1995). La rebelión de las Cañadas. Cal y Arena.

TREJO, G. (2012). Popular movements in autocracies: religion, repression, and indigenous collective action in Mexico. Cambridge studies in comparative politics. New York: Cambridge University Press.

Imaginarios geográficos: comunidad, zapatismo y deseo

Por Melquiades (Kiado) Cruz y Oliver Fröhling [1]

No voy a pedir permiso para ser libre
si yo estaba allí, cada palabra sentí.
–Somos Viento, Amparanoía

1994 Sierra Juárez: ¡Ya basta!

Era una mañana fría, salimos de Macuiltianguis rumbo al Rincón Zapoteco. Una hora después, llegamos al Llano de las Flores para desayunar, todos nos sentamos alrededor de una larga mesa, mientras pedíamos el desayuno alguien frente a mí dijo –ellos son los Zapatistas-, giré la cabeza hacia la izquierda para mirar un robusto televisor que colgaba tras de mí, en ese monitor, vi las primeras imágenes en blanco y negro de la Selva Lacandona.

Las personas que veía en ese monitor, eran un puñado de personas muy parecidas a la gente de la comunidad de Yagavila, con quienes había convivido los primeros años de mi vida –podría ser mi papá, un tío, algún primo mío- pensé, se parecían a la gente del pueblo zapoteco, menudos pero decididos; la diferencia, es que estos hombres y mujeres están armados con rifles, palos, machetes, metralletas y palabras. Otra cosa que las hace diferentes, es que están vestidos de "milicianos", llevan pasamontañas. El profesor de educación física sentado frente a mí, quien nos acompañó a la comunidad de Macuiltianguis, a un concurso de Escuelas Secundarias Técnicas, susurró: "¡son guerrilleros!". La secuencia de imágenes que recuerdo es de un ejército de civiles armados con palos, lo componían mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas, enfrentándose con los militares del gobierno mexicano. Minutos después el locutor afirmó: "Llevamos doce días desde que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) le ha declarado la guerra al Estado mexicano".

Mientras redondeaba mi cuello para relajarlo de la obligada posición en la que me encontraba sentado, la señora del comedor trajo el café a la mesa con unos ricos panes, tomé un pedazo, lo hundí para sopearlo, para no perder la costumbre, seguí escuchando la narración del locutor de la mañana, en un canal de televisión que no conocía. Enseguida oí la voz de un hombre joven que decía "Hoy más que nunca necesitamos de la sociedad civil, sólo la sociedad civil puede ser testigo de la mesa de negociación que el enviado de Salinas, el señor Camacho Solís propone para ponerle fin a esta guerra"; prosiguió "de nuestro lado hemos dado las indicaciones a nuestro ejército avanzar hacia el centro del país a liberar pueblos y comunidades del tirano que nos gobierna, nuestra propuesta

1 Melquiades (Kiado) Cruz y Oliver Fröhling son cofundadores de Servicios universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca. SURCO (www.surcooaxaca.org) es una organización de base, sin fines de lucro. Combina consultoría, programas académicos y activismo local, participan activamente en una gama amplia de redes locales, trabajando en temas de justicia social y ambiental y enfocándose en la soberanía en alimento y agua, convivialidad urbana, la defensa de territorios indígenas y medios de comunicación comunitarios. Actualmente forman parte del Centro de Estudios Universitarios Xhidza (CEUXhidza), una iniciativa de educación superior autónoma comunitaria que opera en la comunidad zapoteca de Santa María Yaviche, Oaxaca. E-Mail de contacto: yagaeche@gmail.com y oliver.froehling@gmail.com

radica en que ellos elijan sus propios representantes, pedimos que se unan a nuestra lucha para la liberación nacional, pedimos también a los soldado enemigos que se declaren en favor de nuestra lucha, y realicen un juramento frente a la Comandancia General del EZLN para luchar contra el mal gobierno".

Aún frente a la narrativa precedente, el hambre no aguanta más, así que procedí a desayunar, el noticiero cambio de tema, la gente que se encontraba en dicho comedor siguió masticando su alimento. Al terminar, retomamos la ruta a Yagavila. En el largo camino de terracería los Zapatistas seguían rondando en mi pensamiento, me preguntaba ¿Quiénes serán esas personas armadas? ¿Por qué le han declarado la guerra al gobierno? ¿Por qué piden alto al saqueo de recursos naturales en territorios Zapatistas y del sur sureste de México? La intensa desmañanada me agotó, me quedé dormido en el asiento del microbús que nos transportaba de vuelta al Rincón Zapoteco -en la Sierra Juárez de Oaxaca.

1994. Budapest. Un nuevo comienzo

Después de una noche de desvelos para despedir el año 1993 y darle la bienvenida a 1994, me despierto lentamente y trato de recordar dónde estaba y por qué, habíamos manejado el día anterior por una Austria oscura y cubierta de nieve, para llegar a celebrar el año nuevo en este nuevo enclave del capitalismo global, recién arrebatado al socialismo patrocinado por la URSS. Nos acercamos a la frontera convertida en un tianguis gigante que se anunciaba con luces brillantes, era obvio que quedaba poco del socialismo anterior y que todo estaba en venta. El capitalismo hizo erupción en ese país y en pocos años convirtió a la capital en un centro de entretenimiento a nivel mundial, con todo tipo de restaurantes, de iglesias convertidas en hoteles, y de consumo casi desesperado. Lo sólido del socialismo se había desvanecido, y era mi primera vez en este mundo feliz del capitalismo puro y desenfrenado; sin embrago, la fiesta de año nuevo fue excelente.

Al final prendo el televisor para aprovechar la televisión por cable y el novedoso evento de los años noventa: noticias de 24 horas. De ellas, las imágenes que se repitieron cada media hora me llamaron la atención: eran de hombres y mujeres del color de la tierra, de estatura baja, vestidos en un tipo de uniforme, irrumpiendo en un lugar que había visitado dos años atrás para pasar unas vacaciones. ¿Qué hacían? ¿Por qué esta irrupción violenta en un lugar de tejidos coloridos, de paseos turísticos, de buena cerveza y de todo tipo de cocina? Más que curiosidad, sentía una conexión, por mi pasado en el activismo ambientalista, anti-guerra, antifascista que se había quedado reprimido en los años de estudio en los EE. UU., se estaba despertando, habría que investigar qué pasaba.

De regreso a mi universidad, empecé a usar esta nueva herramienta que apenas se estaba construyendo llamada internet, para investigar. Descubrí redes y ayudé a construir más, para circular comunicados, traducciones, informaciones y alertas (Froehling, 1997). Empecé a seguir muy de cerca la situación en Chiapas y México. En ese momento histórico había mucho interés en los medios de comunicación de EE. UU., era fácil seguir la noticia debido al nuevo Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Me quedaba claro que mi destino era llegar a ese lugar en el sureste de México, usando mis recursos de estudiante de doctorado para de alguna manera nebulosa, apoyar a este movimiento. Así llegué a Chiapas y a Oaxaca, emprendiendo una investigación doctoral sobre el movimiento indígena, empecé a involucrarme en las actividades de la sociedad civil y me quedé en estas tierras.

1996 México, DF: Congreso Nacional Indígena

Llego a la ciudad de México un poco desorientado, como parte del gran contingente de medios libres e investigadores que acompañan al Congreso Nacional Indígena, después de la firma de los acuerdos de San Andrés en este año. Es impresionante el contingente internacional que respetuosamente acompaña a las reuniones, debates, negociaciones para unirse a las consignas. El gran interrogante es la llegada de la comandanta Ramona, ¿Llegará?, ¿El gobierno la dejará pasar? El tema social es hacer contactos para la investigación, orientarse en el ambiente. Se nota que hay una numerosa presencia oaxaqueña y una notable presencia extranjera, muchxs de ellxs de orientación anarquista-internacionalista; la decoración de las dos banderas mexicanas de tamaño extra grande y la entonación del himno nacional, chocan con sus sentimientos políticos, pero como buenos invitados, no hacen públicas sus dudas. Lo que sí hacen es apoyar en tareas organizativas.

Finalmente, llega la comandanta Ramona y se la acompaña en una marcha, el cerco del gobierno se ha roto y El Congreso Nacional Indígena se vuelve espacio de encuentro, no solamente de indígenas, sino también de un movimiento de apoyo de todo el mundo. El mismo espectáculo se repetirá un año después en la marcha de los 1111 y la fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Los espacios se conciben como espacios de política nacional, en lugares marcados por banderas y otros marcadores que indican la nacionalidad del territorio, también son espacios de convergencia de flujos diferentes, ensamblajes de elementos de orígenes y trayectorias diversas.

1999 Santa Cruz Yagavila, la consulta indígena

Han pasado varios años después de la aparición de los Zapatistas, he seguido de vez en cuando las noticias que llegan a este rincón sobre su andar y su lucha. Desde aquí he leído revistas, periódicos que difunden su palabra y demás narrativas del zapatismo desde la Selva Lacandona.

He visto rondar por esta tierra a abogados indígenas y otros que difunden y hablan en la asamblea sobre los Derechos Indígenas en esta comunidad, desde hace un par de años. Mi padre me dice, ellos nos han guiado para lograr el reconocimiento de nuestro territorio comunitario por el gobierno de México, y es así que hemos logrado obtener la Resolución Presidencial que nos da el derecho de usufructuar nuestro pedazo de tierra, tierra que nos ha pertenecido desde antes de la llegada de los españoles, tierra que después fue fragmentada, para destejer nuestra relación con el mundo zapoteco y los que lo habitamos -sentenció.

Esta tarde han llamado a la asamblea comunitaria a los ciudadanos, al parecer es para analizar sobre la visita de los zapatistas a esta comunidad, la gente murmura en las casas y en los senderos, sobre ellos. Llega la tarde, la campana llama a la asamblea, toda la comunidad se reúne. Días después, arriba una pareja de zapatistas a la comunidad, los profesores de la región se organizaron para coordinar la visita, ellos son parte de esta comitiva para vigilar y organizar la consulta en coordinación con las autoridades comunitarias. Al día siguiente, la comunidad se concentra en la galera comunal para llevar a cabo la consulta para el reconocimiento de los derechos indígenas. Estas son las preguntas que se sometieron a consulta: a) *¿Estás de acuerdo en que los pueblos indígenas deben ser incluidos con toda su fuerza y riqueza en el proyecto nacional y tomar parte activa en la construcción de un México nuevo?* b)*¿Estás de acuerdo en que los derechos indígenas deben ser reconocidos en la constitución mexicana conforme a los*

acuerdos de San Andrés y a la propuesta correspondiente de la comisión de concordia y pacificación del Congreso de la Unión? c) ¿Estás de acuerdo en que debemos alcanzar la paz verdadera por la vía del diálogo, desmilitarizando el país con el regreso de los soldados a sus cuarteles como lo establecen la constitución y las leyes? d) ¿Estás de acuerdo en que el pueblo debe organizarse y exigir al gobierno que ''mande obedeciendo" en todos los aspectos de la vida nacional?.

A todas estas interrogantes, la Asamblea Comunitaria de Yagavila dio un contundente SÍ, de ahí que la Asamblea pidió a la Comisión Zapatista que siguiera los siguientes pasos para lograr el reconocimiento de los derechos indígenas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos[2]. Aquí sigo en Yagavila, cuidando la yunta- un par de bueyes- arando la tierra porque la siembra que se acerca. Veo a los comuneros subir y bajar por los caminos, para ir a rozar el monte y sembrar el maíz que alimentara a sus familias. Ha culminado la consulta a la asamblea comunitaria, la comisión zapatista parte para la ciudad, los asambleístas regresan a sus casas a reintegrarse a sus actividades cotidianas.

2001: De Oaxaca a la ciudad de México, el color de la tierra

Somos Congreso Nacional Indígena y Zapatistas los que juntos, te saludamos.
EZLN, México, marzo del 2001.

Escribo ahora desde la Ciudad de Oaxaca, Yagavila ha quedado allá en el Rincón Zapoteco. Un mundo aparte en el que ahora intento abrir espacio para encontrar una comunidad. Estoy aquí con un grupo de personas que me han acogido en su espacio de producción de video documental sobre los varios pueblos indígenas de Oaxaca.

Aquí me he detenido, ustedes se preguntarán ¿por qué? yo no tengo la respuesta a esta pregunta, los accidentes geográficos me han traído a este valle ahora, para contarles sobre los ensambles comunitarios y mis imaginarios zapatistas. Es marzo y los zapatistas han salido de Chiapas, pienso integrarme a la caravana en su paso por la ciudad de Oaxaca. Esta tarde llega la delegación de zapatistas que viajan desde la selva lacandona para llegar al Congreso de la Unión. El templete está listo, la gente está enfilada desde el mercado de las flores esperando la llegada de la delegación zapatista, queriendo saludar al encapuchado: el subcomandante Marcos. Los zapatistas llevan unas horas de retraso, la gente sigue esperando su llegada, yo también en el zócalo de la ciudad. Alrededor de la siete de la noche, la delegación zapatista baja del autobús, suben al templete, el subcomandante lee su mensaje al pueblo oaxaqueño y demás comandantes de la caravana. A continuación, Aldo González, Presidente Municipal de Guelatao de Juárez, lee los resolutivos del Foro Indígena y la Declaración de Oaxaca sobre la marcha del color de la tierra, realizando un llamado al gobierno de Vicente Fox.

Al día siguiente partimos con la caravana zapatista en su recorrido por el país para llegar a Nurío, Michoacán al Tercer Congreso Nacional indígena del CNI. En esta comunidad Purépecha permanecimos por varios días para discutir, analizar y reflexionar sobre la realidad indígena, la coyuntura política, los derechos indígenas y demás temas de la agenda nacional. Los reunidos en Nurío estuvimos de acuerdo con el contenido de la declaración "Que seguimos vivos, y seguimos honrando en nuestros pueblos la digna memoria de quienes nos nacieron al mundo y, con su sabiduría y amor, nos enseñaron

2 Comunicado EZLN, México, 11 de diciembre de 1998

a ser los indios que somos: los que de la tierra venimos; los que del maíz vivimos; los que del color de la esperanza nos vestimos; los que hermanas y hermanos verdaderos somos. Somos los indios que somos. Que no renunciaremos a ser lo que somos. Que continuaremos defendiendo nuestra autonomía y, al defenderla, defenderemos también la de todos los todos que, como nosotros, quieran vivir con dignidad su diferencia, su color, su canto, su visión propia de la vida y de la libertad[3]".

La caravana recorrió un total de 6 mil kilómetros en 37 días, y finalmente llega a la ciudad de México el 11 de marzo, ahí se establece hasta el 25 de abril. La respuesta oficial a los millones de personas que participaron en más 70 actos multitudinarios llegó ese mismo año, cuando todos los partidos políticos (incluido el PRD), aprobaron por unanimidad una reforma constitucional que desconoció los Acuerdos de San Andrés. A partir de ese momento nada volvería a ser igual, indígenas y activistas de México y de otros países, reflexionan en los siguientes años, el significado del zapatismo y la vigencia del movimiento, el camino político y organizativo a seguir.

2001: San Andrés Sakamch´en de los pobres. Asamblea y Tianguis revolucionario.

Finalmente, llegué a territorio Zapatista, aunque fuera en calidad de intérprete. Estamos en una asamblea comunitaria, con un grupo de filántropos que apoyan varios proyectos. Me toca interpretar entre castellano e inglés, ninguna de ellas mi lengua materna. Luego hay discursos en tzotzil. Es lento, el salón está lleno de hombres, mientras en mi delegación son en su mayoría mujeres de EE. UU., mucho más grandes que yo y con dinero para donar a causas sociales. Hay que interpretar los discursos revolucionarios con reclamos al gobierno, contextualizar y asegurar que aquí no son comunistas, sino indígenas que reclaman sus derechos democráticos. Después está la salida al Aguascalientes[4] de Oventik, una entrevista con la comisión política, y la compra de memorabilia Zapatista en la tienda playeras, bandanas, casetes, todo está en venta para contribuir con la causa, compro un huipil para mi pareja.

Fue un camino largo, de 5 años, en los que hice varios intentos de participar en los Encuentros Intergalácticos, pero la burocracia revolucionaria que inmediatamente se había erigido alrededor del EZLN era difícil de manejar, porque se organizó por comités nacionales, extranjeros viviendo en otras partes, no encajaban en las cuotas nacionales. Pero a lo mejor tampoco intenté demasiado. Creo que era cierto temor de ver mis ídolos demasiado cerca. Hay una razón de por qué los dioses viven en el Olimpo: allí se les ve de lejos y se puede creer en sus proyectos de divinidad. Una vez que se ven de cerca, se parecen demasiado a los humanos y su divinidad desaparece. Quizás tenía miedo de que mis ídolos se convirtieran en humanos.

2006, La otra campaña

Sin definir lo que pretende con "la otra campaña", el SubZero, antes Subcomandante Marcos, se propone recorrer México y encontrarse con todos los descontentos, pero no lleva consigo una propuesta concreta. No obstante, al hacer pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, afirmó que "el EZLN ha resistido 12 años de guerra, de ataques militares, políticos, ideológicos y económicos, de cerco, de hostigamiento, de persecución,

3 Tomado de la declaración del III Congreso Nacional Indígena, Nurío, Michoacán, 4 de marzo de 2001.

4 Los "Aguascalientes", que en su mayoría fueron fundados el 29 de diciembre de 1995. Estos sirvieron como escenario político y cultural de los indígenas para encontrarse con la sociedad civil. En el mismo contexto, el 8 de agosto de 2003 comandantes indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) decretaron "la muerte" de los "Aguascalientes" y de inmediato el nacimiento de los "Caracoles".

y no nos han vencido, no nos hemos vendido ni rendido, y hemos avanzado". Es febrero, el subdelegado Zero recorre Oaxaca. Durante el recorrido de la Otra Campaña por el estado, se visitaron varios penales, y comunidades luchando por la autonomía en algunas regiones de la entidad Oaxaqueña.

A nuestro parecer, la otra campaña no supo encauzar o articular los acontecimientos que se manifestaron después de cuatro meses del paso. De hecho, la presencia del delegado Zero dividió más que unificó, hubo malentendidos, embestidas inevitables de seguidores de López Obrador reclamando la falta de apoyo y divisionismo. Para nada se vislumbraba la creación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), la cooperación, y el intento de autonomía que se creaba después del ataque a los maestros de la sección XXII, el 14 de junio de este año. Esta represión a los maestros permitió la articulación de diversos sectores de la sociedad civil, sindicatos, estudiantes, comunidades de la diversidad sexual, así como comunidades y pueblos indígenas, en un movimiento social más amplio que tomó durante 5 meses la ciudad, creando mecanismos de autogestión, seguridad comunitaria, autogobierno y redes de apoyo mutuo en las barricadas, estas expresiones fueron reunidas en la APPO. El movimiento social oaxaqueño, sufrió una represión brutal el 25 de noviembre por el Estado Mexicano, tratando de desarticular el tejido social que se había entramado durante los meses de ocupación urbana y movilización comunitaria en todo el territorio estatal.

Es entonces cuando empezamos a trabajar juntos, plenamente dentro del movimiento desde nuestra base en la Universidad de la Tierra Oaxaca, creando páginas web, informando, haciendo medios libres y comunitarios (Gravante, 2017). Todo con el espíritu zapatista, con la idea de autogestión, sin vinculación a partidos o el Estado, creando comunidad ampliamente con tequios y apoyos voluntarios, con mucha energía, análisis político, y sobre todo mucho humor. Nos puso en otro camino, que culminaría con la creación de Servicios Universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca (SURCO), y un proyecto autónomo de reproducción comunitaria, a veces llamado educativo, el Centro de Estudios Universitarios Xhidza (CEUXhidza), en la región natal de uno de nosotros. Se trata de juntar estos flujos que nos llevaron alrededor de estos eventos del Zapatismo, para crear algo en el espíritu de la autonomía, vinculado a otros experimentos y deseos comunitarios.

Otros Mundos Posibles

El 1ro de enero de 1994 nos atraviesa en distintas geografías, a unos nos junta, a otros los separa. Este acontecimiento que nos tomó por sorpresa, cimbra en todo el mundo, es un suceso que no deja curarse la resaca del fin año, y le declara la guerra a un Estado que recibe con aplausos el libre mercado capitalista. Los zapatistas dicen "ya basta", en este mundo somos muchos lo que no estamos de acuerdo con el amanecer neoliberal, que existe un mundo llamado indígena donde el reparto agrario nunca llegó, gente pobre que exige vivir con dignidad en un país que entra al primer mundo, un pueblo que exige democratizar al mundo.

Los años noventa nos desplazan a otras geografías en el sur de México, nos procura un encuentro entre personas, organizaciones, medios y demás expresiones del descontento de un país que crea y lucha por subsistir y ser diferente. Los años noventa crean otra geografía cuando el estado de Chiapas, por el movimiento Zapatista, se vuelve un punto focal de una izquierda global que ahí encuentra un lugar donde proyectar su imaginación utópica, que había perdido con el estalinismo, la crisis del bloque soviético y la caída del

muro de Berlín. Esa geografía de la imaginación que vuelve de Chiapas un lugar mítico, que eleva a los indígenas y a los Zapatistas al estatus de héroes internacionales, más y más alejada de su realidad y práctica cotidiana, crea el movimiento Zapatista mundial, fomentado por la expansión del internet. En este sentido, el 94 es también el principio de estas nuevas geografías entrelazadas y complejas, donde un localismo indígena se sostiene en redes mundiales de solidaridad, donde la oposición a la globalización teje redes globales por internet y encuentros físicos en la tierra del sureste mexicano.

En 2001 con la caravana zapatista y el 2006 con el movimiento social oaxaqueño, quizás como ningún otro, significó un parteaguas en nuestro camino y en nuestras luchas personales. De un lado del mundo siguiendo el imaginario zapatista desde nuestros rincones geográficos, en otro lado intentando hacer más fuerte el devenir comunitario desde donde hemos de experimentar la vida. Desde nuestra experiencia como co-creadores de este breve artículo, podemos mencionar algunos surcos de aprendizaje, asumiendo la potencia política de los ensambles comunitarios y su entramado con el imaginario zapatista.

La comunidad zapoteca y los zapatistas de Chiapas, en la actualidad tienen en común, sus redes se caracterizan por ser discretas, interesadas en interactuar fuera de las comunidades on-line que conforman. Sin embargo, no se trata de una organización intuitiva, las redes comunitarias son funcionales y articulan canales de comunicación a nivel global. Ofrecen la posibilidad de acceder a nuevos materiales y perspectivas frescas que, sin lugar a dudas, serán de interés tanto para los seguidores habituales, así como para activistas comprometidos con todo tipo de organizaciones políticas y de base, centrales sindicales y movimientos sociales.

Tomando en cuenta las iniciativas creadas por las comunidades zapotecas y las comunidades zapatistas, y en las que hemos estado envueltos, de manera individual o en colectivo hemos procurado una fuerte red de apoyo para procurar la autogestión de las ideas que nos ponen en común con la comunidad, la organización y otros ámbitos de la vida. Imaginamos un mundo poniendo en el centro de la vida el apoyo mutuo, ahí radica un potencial para las luchas actuales, ya sea para el cambio democrático, la defensa de la vida, de régimen de gobierno o de mercado en su avanzada por despojar a la gente su capacidad de tomar decisiones sobre su vida. En este sentido, defendemos una utopía comunitaria, inspirada en la comunidad indígena oaxaqueña, espacio donde hemos vivido y experimentado procesos de educación autónoma, comunicación comunitaria y apropiación tecnológica. Desechamos de nuestra visión la idea de la comunidad como un espacio fuera de nuestras relaciones en la ciudad o desde nuestra comunidad, ahora decimos: un mundo nos atraviesa, nos afecta en todos los espacios y ámbitos de la vida. La comunidad imaginaria, romántica y bonita no existe, la comunidad que conocemos existe en una coerción vivificante, en conflicto permanente, con posibilidades de creación y recreación, una comunidad que incorpora herramientas y se adapta a ellas, que navega los vaivenes políticos y económicos. La comunidad es el común que nos afecta a todos, nos pone en movimiento, nos hospeda y nos permite crear posibilidades en nuestra condición de tejedores y tejedoras de la comunidad. El sentido de comunidad, es una posibilidad para crear mundos diversos dentro de la misma comunidad que somos, la comunidad que deseamos, que abraza al Otro en su condición de extranjero.

El deseo para nosotros, no sigue una ley universal, sino que se disemina desde los márgenes y a través de los engranajes de las máquinas de guerra que intentan limitarlo. En este sentido, el deseo no es una falta, una carencia, sino una fuerza productiva y vital que moldea la realidad. El proceso de colonización del mundo ha logrado llevar al Estado incluso a los sitios más recónditos del “Rincón Zapoteco”, que durante algún tiempo se

consideraron aún autónomos, el Estado ya está allí, incluso donde no hay Estado. Pensar en un retorno no tiene sentido porque el retorno no existe. El deseo es lo que escapa. Desde el imaginario donde escribimos, desde dos mundos diferentes que sobreviven en uno solo, los binarios se agotan, lo que tiene sentido es pensar en un devenir de la diferencia que pueda desarrollarse como una política del deseo. Esta es una política que, si bien negocia con la irreductible empiricidad del Estado, puede también hacer germinar los brotes de muchos mundos posibles.

Esta otra forma de hacer política, la que hemos venido experimentando, no implica desconocer al Estado y sus instituciones, ya que seguirán existiendo por mucho tiempo –el Estado no va a existir para siempre, de eso podemos estar seguros. Este otro modo de hacer política puede reproducirse de muchas otras formas. Una nueva práctica del deseo no pasa por la "toma del poder" (Deluze y Guattari, 2006)[5]. Una nueva práctica del deseo requiere inventarse otro mundo. Un mundo solidario, comunitario, sin vanguardias, sin ídolos. Es una ética anarquista que se articula como un modo de vida antifascista que crea comunidades, pero no se aferra en ellas.

Han pasado 25 años de los zapatistas y no han vuelto a intentar una interlocución con el Estado. Hace 25 años el impacto del Zapatismo fue más fuerte en el mundo intelectual internacional, que, en los pueblos indígenas de Oaxaca, pero sirvió para crear nuevas corrientes y enlaces con el mundo que nos atraviesa. Han pasado los años y aquí siguen entre nosotros, enredándonos, tejiéndonos ya sea en una red virtual de bytes o en una telaraña de personas, iniciativas reales para crear muchos mundos posibles. Surgen la interrogante ¿Qué sigue?, quizás, el siguiente paso sería la consolidación en los hechos de lo que el poder niega, la práctica de la autonomía comunitaria y los esfuerzos organizativos para la defensa de los bienes comunales. Aquí en Yagavila han pasado varias horas desde la mañana, hoy se realiza el cambio de autoridades, ahora suenan las bandas filarmónicas que tocan en las casas de los ciudadanos que entran a fungir como autoridades comunitarias esta tarde de 1ero de enero de 2019. Aquí la comunidad festeja, convive y revitaliza sus prácticas de gobierno en su lucha por la autonomía. Aquí la vida se reinventa, las montañas divisan el horizonte de un año que comienza.

Referencias

DELEUZE G. y GUATTARI, F. (2004). Mil mesetas, Editorial Pre-textos, Madrid, 6a Edición.

FROEHLING, O. (1997). "The Cyberspace 'War of Ink and Internet' in Chiapas, Mexico", Geographical Review, vol. 87, núm. 2, pp. 291-307.

GRAVANTE, T. (2016). Cuando la gente toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurrección popular de Oaxaca, México, Ediciones CIESPAL, Quito.

5 Para un contexto latinoamericano, el ensayo de Alejandro Flores intenta explicar por qué a su juicio la renovación de la izquierda no se hará desde partidos que ansían tomar el poder del Estado, y dice que de hecho no es posible si no es contra ellos. En https://www.plazapublica.com.gt/content/una-politica-del-deseo